

COMENTARIO BÍBLICO

DE

WILLIAM

MacDONALD

ANTIGUO
TESTAMENTO

ISAÍAS

COMENTARIO BÍBLICO DE WILLIAM MacDONALD

Editorial CLIE

ISAÍAS

William MacDonald

Título original en inglés: *Believer's Bible Commentary*

Algunos de los materiales de esta obra fueron editados previamente por Harold Shaw Publishers y Walterick Publishers, y han sido empleados con su permiso. No obstante, han sido revisados, expandidos y editados considerablemente.

Publicado originalmente en dos tomos, Antiguo y Nuevo Testamento.

Traductores de la versión española del Antiguo Testamento:

Neria Díez, Donald Harris, Carlos Tomás Knott, José Antonio Septién.

Editor y revisor de traducciones: Carlos Tomás Knott.

Traductor de la versión española del Nuevo Testamento:

Santiago Escuain.

Copyright © 2004 por CLIE para esta edición completa en español.

Este comentario se basa en la traducción Reina Valera, revisión de 1960.

Copyright © 1960 Sociedades Bíblicas Unidas.

Todas las citas bíblicas, a menos que se indique lo contrario, están tomadas de esta versión.

«BAS» indica que la cita es de la versión Biblia de las Américas,

Copyright © 1986 The Lockman Foundation.

Los esquemas y otros gráficos son propiedad de William MacDonald.

Depósito Legal:

ISBN: 978-84-8267-410-0

Clasifíquese:

98 HERMENÉUTICA:

Comentarios completos de toda la Biblia

C.T.C. 01-02-0098-04

Referencia: 22.45.73

Prefacio del autor

El propósito del *Comentario Bíblico de William MacDonald* es darle al lector cristiano medio un conocimiento básico del mensaje de la Sagrada Biblia. También tiene como propósito estimular un amor y apetito por la Biblia de modo que el creyente deseará profundizar más en sus tesoros inagotables. Confío en que los eruditos encuentren alimento para sus almas, pero deberán tener en consideración y comprender que el libro no fue escrito primariamente para ellos.

Todos los libros han sido complementados con introducciones, notas y bibliografías.

A excepción de Salmos, Proverbios y Eclesiastés, la exposición del Antiguo Testamento se presenta principalmente de párrafo en párrafo en lugar de versículo por versículo. Los comentarios sobre el texto son aumentados por aplicaciones prácticas de las verdades espirituales, y por un estudio sobre tipos y figuras cuando es apropiado.

Los pasajes que señalan al Redentor venidero reciben trato especial y se comentan con más detalle. El trato de los libros de Salmos, Proverbios y Eclesiastés es versículo por versículo, porque no se prestan a condensación, o bien porque la mayoría de los creyentes desea estudiarlos con más detalle.

Hemos intentado enfrentar los textos problemáticos y cuando es posible dar explicaciones alternativas. Muchos de estos pasajes ocasionan desesperación en los comentaristas, y debemos confesar que en tales textos todavía «vemos por espejo, oscuramente».

Pero la misma Palabra de Dios, iluminada por el Espíritu Santo de Dios, es más importante que cualquier comentario sobre ella. Sin ella no hay vida, crecimiento, santidad ni servicio aceptable. Debemos leerla, estudiarla, memorizarla, meditar sobre ella y sobre todo obedecerla. Como alguien bien ha dicho: «La obediencia es el órgano del conocimiento espiritual».

Willian McDonald

Introducción del editor

«No menospreciéis los comentarios». Éste fue el consejo de un profesor de la Biblia a sus alumnos en Emmaus Bible School (Escuela Bíblica Emaús) en la década de los 50. Al menos un alumno se ha acordado de estas palabras a lo largo de los años posteriores. El profesor era William MacDonald, autor del *Comentario Bíblico*. El alumno era el editor de la versión original del Comentario en inglés, Arthur Farstad, quien en aquel entonces estaba en su primer año de estudios. Sólo había leído un comentario en su vida: *En los Lugares Celestiales (Efesios)* por H. A. Ironside. Cuando era joven leía ese comentario cada noche durante un verano, y así Farstad descubrió qué es un comentario.

¿Qué es un comentario?

¿Qué es exactamente un comentario y por qué no debemos menospreciarlo? Un editor cristiano hizo una lista de quince tipos de libros relacionados con la Biblia. No debería extrañar, entonces, si algunas personas no saben describir la diferencia entre un comentario,

una Biblia de estudio, una concordancia, un atlas, un interlineal y un diccionario bíblico, nombrando sólo cinco categorías.

Aunque sea una perogrullada, un comentario comenta, es decir, hace un comentario que ayuda a entender el texto, versículo por versículo o de párrafo en párrafo. Algunos cristianos desprecian los comentarios y dicen: «sólo quiero leer la Biblia misma y escuchar una predicación». Suena a piadoso, pero no lo es. Un comentario meramente pone por impreso la mejor (y más difícil) clase de exposición bíblica: la enseñanza y predicación de la Palabra de Dios versículo por versículo. Algunos comentarios (por ejemplo, los de Ironside) son literalmente sermones impresos. Además, las más grandes exposiciones de la Biblia de todas las edades y lenguas están disponibles en forma de libro en inglés (tarea que todavía nos incumbe en castellano). Desafortunadamente, muchos son tan largos, tan antiguos y difíciles que el lector cristiano corriente se desanima y no saca mucho provecho. Y ésta es una de las razones de ser del *Comentario Bíblico de William MacDonald*.

Tipos de comentarios

Teóricamente, cualquier persona interesada en la Biblia podría escribir un comentario. Por esta razón, hay toda una gama de comentarios desde lo muy liberal hasta lo muy conservador, con todos los matices de pensamientos en el medio. El *Comentario Bíblico de William MacDonald* es un comentario muy conservador, que acepta la Biblia como la Palabra de Dios inspirada e inerrante, y totalmente suficiente para la fe y la práctica.

Un comentario podría ser muy técnico (con detalles menudos de la sintaxis del griego y hebreo), o tan sencillo como una reseña. Este comentario está entre estos dos extremos. Cuando hacen falta comentarios técnicos, se hallan en las notas al final de cada libro. El escritor comenta seriamente los detalles del texto sin evadir las partes difíciles y las aplicaciones convincentes. El hermano MacDonald escribe con una riqueza de exposición. La meta no es producir una clase de cristianos nominales con comprensión mínima y sin mucho compromiso, sino más bien discípulos.

Los comentarios también suelen distinguirse según su «escuela teológica»: conservadora o liberal, protestante o católico romano, premilenial o amilenial. Este comentario es conservador, protestante y premilenial.

Cómo emplear este libro

Hay varias formas de acercarse al *Comentario Bíblico de William MacDonald*. Sugerimos el siguiente orden como provechoso:

Hojar: Si le gusta la Biblia o la ama, le gustará hojar este libro, leyendo un poco en diferentes lugares y disfrutándolo así de forma rápida, apreciando el sentido general de la obra.

Un Pasaje específico: Puede que tengas una duda o pregunta acerca de un versículo o párrafo, y que necesites ayuda sobre este punto. Búscalos en el lugar apropiado en el contexto y seguramente hallarás material bueno.

Una doctrina: Si estudia la creación, el día de reposo, los pactos, las dispensaciones, o el ángel de JEHOVÁ, busque los pasajes que tratan estos temas. El índice indica los ensayos que hay sobre esta clase de tema. En el caso de algo que no aparezca en el índice, use una

concordancia para localizar las palabras claves que le guiarán a los pasajes centrales que tratan el punto en cuestión.

Un libro de la Biblia: Quizá en su congregación estudian un libro del Antiguo Testamento. Será grandemente enriquecido en sus estudios (y tendrá algo que contribuir si hay oportunidad) si durante la semana antes de cada estudio lee la porción correspondiente en el comentario.

Toda la Biblia: Tarde o temprano cada cristiano debe leer toda la Biblia, comenzando en el principio y continuando hasta el final, sin saltar pasajes. A lo largo de la lectura se encontrarán textos difíciles. Un comentario cuidadoso y conservador como éste puede ser de mucha ayuda.

El estudio de la Biblia puede parecerle al principio como «trigo molido», es decir: nutritivo pero seco, pero si persevera y progresá, ¡vendrá a ser como «tarta de chocolate»!

El consejo del hermano MacDonald, dado hace tantos años: «no menospreciéis los comentarios», todavía es válido. Habiendo estudiado cuidadosamente sus comentarios sobre el Antiguo y el Nuevo Testamento, puedo decir lo siguiente: «¡disfrútelo!».

Abreviaturas

Abreviaturas de libros de la Biblia

Libros del Antiguo Testamento

Gn.	Génesis
Éx.	Éxodo
Lv.	Levítico
Nm.	Números
Dt.	Deuteronomio
Jos.	Josué
Jue.	Jueces
Rt.	Rut
1 S.	1 Samuel
2 S.	2 Samuel
1 R.	1 Reyes
2 R.	2 Reyes
1 Cr.	1 Crónicas
2 Cr.	2 Crónicas
Esd.	Esdras
Neh.	Nehemías
Est.	Ester
Job	Job
Sal.	Salmos
Pr.	Proverbios
Ec.	Eclesiastés
Cnt.	Cantares
Is.	Isaías
Jer.	Jeremías

Lm.	Lamentaciones
Ez.	Ezequiel
Dn.	Daniel
Os.	Oseas
Jl.	Joel
Am.	Amós
Abd.	Abdías
Jon.	Jonás
Mi.	Miqueas
Nah.	Nahúm
Hab.	Habacuc
Sof.	Sofonías
Hag.	Hageo
Zac.	Zacarías
Mal.	Malaquías

Libros del Nuevo Testamento

Mt.	Mateo
Mr.	Marcos
Lc.	Lucas
Jn.	Juan
Hch.	Hechos
Ro.	Romanos
1 Co.	1 Corintios
2 Co.	2 Corintios
Gá.	Gálatas
Ef.	Efesios
Fil.	Filipenses
Col.	Colosenses
1 Ts.	1 Tesalonicenses
2 Ts.	2 Tesalonicenses
1 Ti.	1 Timoteo
2 Ti.	2 Timoteo
Tit.	Tito
Flm.	Filemón
He.	Hebreos
Stg.	Santiago
1 P.	1 Pedro
2 P.	2 Pedro
1 Jn.	1 Juan
2 Jn.	2 Juan
3 Jn.	3 Juan
Jud.	Judas
Ap.	Apocalipsis

Abreviaturas de versiones de la Biblia, traducciones y paráfrasis

ASV	American Standard Version
BAS	Biblia de las Américas
FWG	<i>Biblia Numérica</i> de F. W. Grant
JBP	Paráfrasis de J. B. Phillips
JND	<i>New Translation</i> de John Nelson Darby
KJV	King James Version
KSW	<i>An Expanded Translation</i> de Kenneth S. Wuest
LB	Living Bible (paráfrasis de la Biblia, que existe en castellano como <i>La Biblia al Día</i>)
NASB	New American Standard Bible
NEB	New English Bible
NIV	New International Version
NKJV	New King James Version
R.V.	Revised Version (Inglaterra)
RSV	Revised Standard Version
RV	Reina-Valera, revisión de 1909
RVR	Reina-Valera, revisión de 1960
RVR77	Reina-Valera, revisión de 1977
V.M.	Versión Moderna de H. B. Pratt

Otras abreviaturas

a.C.	Antes de Cristo
Aram.	Arameo
AT	Antiguo Testamento
c.	<i>circa</i> , alrededor
cap.	capítulo
caps.	capítulos
CBC	<i>Comentario Bíblico</i>
cf.	<i>confer</i> , comparar
d.C.	después de Cristo
e.g.	<i>exempli gratia</i> , por ejemplo
ed.	editado, edición, editor
eds.	editores
et al.	<i>et allii, aliæ, alia</i> , y otros
fem.	femenino
Gr.	griego
i.e.	<i>id. est</i> , esto es
ibid.	<i>ibidem</i> , en el mismo lugar
ICC	International Critical Commentary
lit.	literalmente
LXX	Septuaginta (antigua versión gr. del AT)

M	Texto Mayoritario
marg.	margin, lectura marginal
masc.	masculino
ms., mss.,	manuscrito(s)
MT	Texto Masorético
NCI	Nuevo Comentario Internacional
NT	Nuevo Testamento
NU	NT griego de Nestle-Aland/S. Bíblicas Unidas
p.ej.	por ejemplo
pág., págs.	página(s)
s.e.	sin editorial, sin lugar de publicación
s.f.	sin fecha
TBC	Tyndale Bible Commentary
Trad.	Traducido, traductor
v., vv.	versículo(s)
vol(s).	volumen, volúmenes
vs.	<i>versus</i> , frente a

Transliteración de palabras hebreas

El Comentario al Antiguo Testamento, habiendo sido hecho para el cristiano medio que no ha estudiado el hebreo, emplea sólo unas pocas palabras hebreas en el texto y unas cuantas más en las notas finales.

El Alfabeto Hebreo

Letra hebrea	Nombre	Equivalente en inglés
א	Álef	'
ב	Bet	b (v)
ג	Guímel	g
ד	Dálet	d
ה	He	h
ו	Vau	w
ז	Zain	z

ח	Chet	h
ת	Tet	t
ׂ	Yod	y
כ	Caf	k (kh con la h aspirada)
ל	Lámed	l
מ	Mem	m
נ	Nun	n
ס	Sámeq	s
ׁ	Ayín	'
פ	Pe	p (ph)
ׂ	Tsade	ts
ׂ	Cof	q
ׂ	Resh	r
ׂ	Sin	s
ׂ	Shin	sh (con la h aspirada)
ׂ	Tau	t (th)

El hebreo del Antiguo Testamento tiene veintidós letras, todas consonantes; los rollos bíblicos más viejos no tenían vocales. Estos «puntos vocales», como se les llama, fueron inventados y colocados durante el siglo VII d.C. El hebreo se escribe de derecha a izquierda, lo opuesto a idiomas occidentales tales como español e inglés.

Hemos empleado un sistema simplificado de transliteración (similar al que usan en el estado de Israel en tiempos modernos y las transliteraciones populares). Por ejemplo, cuando «bet» es pronunciado como la «v» en inglés, ponemos una «v» en la transliteración.

Transliteración de palabras griegas

Nombre griego	Letra griega	Equivalente en inglés
alfa	α	a
beta	β	b
gamma	γ	g, ng
delta	δ	d
épsilon	ε	e (corta)
tseta	ζ	ts
eta	η	e (larga)
zeta	θ	z
iota	ι	i
kappa	κ	k
lambda	λ	l
mu	μ	m
nu	ν	n
xi	ξ	x
ómicron	\circ	o
pi	π	p
rho	ρ	r
sigma	σ	s
tau	τ	t
ípsilon	ε	u, y
fi	φ	f
ji	χ	j
psi	ψ	ps
omega	ω	o (larga)

INTRODUCCIÓN A LOS PROFETAS

A menudo la sección del Antiguo Testamento comprendida entre Isaías y Malaquías se denomina: «los profetas». Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel se conocen como los profetas *mayores*, por la sencilla razón de que sus libros son más largos que los de los demás. Los doce profetas más breves se conocen por los profetas *menores*.

I. El Ministerio de los Profetas

En el verdadero sentido bíblico, un profeta es alguien que habla por Dios. Dios levantaba a estos hombres en períodos de pecado y declive, para acusar al pueblo de su pecado y predecir el juicio de Dios si no se arrepentían.

En el AT, el periodo profético comenzó en los días de Samuel (alrededor del 1100 a.C.) tras el fracaso del sacerdocio. Los profetas continuaron su ministerio hasta el final de la historia del Antiguo Testamento (alrededor del 400 a.C.), incluyendo el retorno del cautiverio y la reconstrucción de Jerusalén y el templo.

De todos modos, los profetas *escribientes* del Antiguo Testamento no aparecieron en la escena hasta la época de la división del reino (alrededor del 930 a.C.). Por eso, todos ellos entran en los eventos recopilados en 1 y 2 Reyes y 1 y 2 Crónicas, extendiéndose también hasta Esdras y Nehemías.

II. Los métodos de los Profetas

Con frecuencia se ha señalado que los mensajes de los profetas consistían en proclamación y predicción.

Con *proclamación*, nos referimos a que estos profetas proclamaban la Palabra de Dios. Y, por supuesto, eran conscientes de que era eso lo que estaban haciendo. Usaban expresiones tales como: «Así ha dicho JEHOVÁ», o: «Vino a mí palabra de JEHOVÁ» (véase Jer. 1:9 y Ez. 2:7).

Predicando, ellos penetraban en el futuro y contaban al pueblo las consecuencias de su obediencia o desobediencia. Ni los profetas mismos entendían siempre los mensajes (Dn. 7:28; 8:15–27; 10:7–15; Ap. 7:13–14; 17:6). Particularmente encontraban dificultad al profetizar en cuanto al Mesías futuro. Cuando profetizaban de los sufrimientos de Cristo y de las glorias que vendrían tras ellos (1 P. 1:10–13), no podían entender cómo podría venir el Mesías como el Siervo sufriente de JEHOVÁ y al mismo tiempo reinar como el Rey de toda la tierra. No se daban cuenta que había dos venidas distintas: Su venida a Belén y Su venida de nuevo al Monte de los Olivos. Tampoco entendían que habría un intervalo de tiempo entre esas dos venidas.

III. Los Temas de los Profetas

Los temas a los que se dedicaron los profetas pueden resumirse así:

1. La santidad de Dios.
2. El pecado y fracaso del pueblo escogido de Dios.

3. Un llamado al arrepentimiento.
4. El juicio de Dios sobre ellos si no se arrepintiesen.
5. El juicio de Dios sobre las naciones vecinas.
6. El retorno de una parte de la nación del cautiverio.
7. La venida del Mesías y Su rechazo.
8. La venida del Mesías en poder y gran gloria.
9. La restauración del pueblo escogido de Dios.
10. El reinado universal de Cristo.

Aquí es necesario resaltar que la Iglesia no es el tema de la profecía del Antiguo Testamento. No debemos buscarla allí, ya que en el Nuevo Testamento se nos dice claramente que es un misterio que estaba escondido en Dios desde la fundación del mundo (Ef. 3:4–6).

La ley de la doble referencia es una clave muy útil para la comprensión de ciertos pasajes del AT. Esta ley sencillamente significa que algunas profecías del Antiguo Testamento se cumplieron inmediata y parcialmente, pero que aún se cumplirán por completo en el futuro. Por ejemplo, la profecía de Joel 2:28–32 se cumplió parcialmente en el Día de Pentecostés (Hch. 2:7–21), pero se cumplirá completamente cuando el Señor Jesús vuelva para establecer Su reino en la tierra al final del periodo de la Gran Tribulación.

Es bueno recordar que, mientras que algunas profecías están clarísimas a primera vista, hay otras que no se verán con claridad hasta que ocurran.

Debemos evitar interpretaciones fantasiosas de la profecía. Gran perjuicio ha sido hecho por los que declaran que ciertos personajes y eventos corrientes son cumplimientos de profecía, siendo obvio más tarde que no lo eran.

IV. La Terminología de los Profetas

Hay algunos términos clave que son útiles para la comprensión de los Profetas:

1. *El nombre Israel* generalmente se refiere al Reino del Norte, las diez tribus. Pero a veces se refiere a toda la nación: todos los descendientes de Abraham.
2. Por otro lado *Judá* suele referirse al Reino del Sur, las dos tribus de Judá y Benjamín.
3. *Efraín* se utiliza, generalmente en Oseas, para describir las diez tribus (el Reino del Norte). La casa de José también se refiere al Reino del Norte.
4. *Samaria* era la capital del Reino del Norte y se menciona con frecuencia.
5. *Jerusalén*, por otro lado, era la capital del Reino del Sur.
6. *Nínive* era la capital de Asiria.
7. La ciudad de *Babilonia* era la capital de la nación de Babilonia.
8. *Damasco* era la ciudad-estado principal de Siria.

Al denunciar la idolatría, los profetas solían usar palabras asociadas con la idolatría, tales como: «imágenes talladas», «lugares altos», «árboles frondosos» o «encinas», y «huertos».

Los profetas emplean a menudo la palabra «juicio» queriendo decir justicia. Denunciaban la perversión del «juicio», dando a entender que condenaban a los jueces que recibían soborno, no dispensando de esta manera la justicia.

En los Profetas resalta el pensamiento de un remanente de la nación de Israel. Estos libros predicen el retorno de un remanente creyente de la nación en un día futuro, de la misma manera que volvió un remanente tras la cautividad en Babilonia.

V. La Clasificación de los Profetas

Los libros de los Profetas se pueden clasificar de varias maneras. Ya hemos considerado que están divididos como los Profetas Mayores y Menores. También se pueden clasificar según la época en la que vivieron:

Pre-exílicos	
Isaías	Jonás
Jeremías	Miqueas
Oseas	Nahum
Joel	Habacuc
Amós	Sofonías
Abdías	
Exílicos	Pos-exílicos
Ezequiel	Hageo
Daniel	Zacarías
	Malaquías

Los profetas pre-exílicos fueron aquellos que ministraron *antes* de que la nación fuese llevada al cautiverio. Los profetas exílicos fueron los que hablaron de parte de Dios *durante* el tiempo de la cautividad. Los profetas pos-exílicos volvieron con el pueblo *después* de la cautividad y les apremiaron a que reconstruyesen la ciudad y el templo y reformasen su moral.

También, los profetas pueden clasificarse según el pueblo al cual se dirigían primordialmente sus mensajes:

Israel	Las Naciones
Oseas	Nahum
Amós	Abdías
Jonás	
Isaías	Sofonías
Jeremías	Ezequiel

Joel	Daniel
Miqueas	Hageo
Habacuc	Zacarías
Malaquías	

Algunos de estos profetas ministraron a más de un grupo. Por ejemplo, Jonás también puede enumerarse junto a los profetas de las naciones. Miqueas profetizó tanto a Israel como a Judá. Nahum habló a Judá (1:15) y a Nínive. Habacuc dijo mucho de las naciones.

En algunos casos, el nombre del profeta aparece oculto en el texto de su profecía. Por ejemplo, el nombre de Isaías significa: *JEHOVÁ es salvación*. En Isaías 12:2 leemos: «JAH JEHOVÁ, quien ha sido salvación para mí».

Jeremías	— <i>JEHOVÁ establece o exaltado de JEHOVÁ</i> — 52:31
Ezequiel	— <i>Dios fortalece</i> — 34:16
Joel	— <i>JEHOVÁ es Dios</i> — 2:13
Miqueas	— <i>¿Quién es como JEHOVÁ?</i> — 7:18
Sofonías	— <i>Escondido por JEHOVÁ</i> — 2:3
Malaquías	— <i>Mi mensajero</i> — 3:1

VI. La Cronología de los Profetas

La cronología presentada a continuación ayudará al lector en la comprensión de algunas referencias de los libros de los Profetas.

Reino de Israel (Tribus del Norte)

Siria era el principal enemigo extranjero de Israel tras la división del Reino.

Entonces Asiria subió al poder y empezó a amenazar a Israel. Los pasos por los que Asiria llegó a conquistar a Israel fueron los siguientes:

1. Jehú pagó tributo a Salmanasar, rey de Asiria (842 a.C.).
2. Manahem pagó tributo a Tiglat-pileser, quien comenzó a sacar israelitas de la tierra.
3. En el reinado de Peka, Tiglat-pileser capturó las ciudades de Neftalí y llevó sus habitantes a Asiria (2 R. 15:29). También invadió la parte oriental del Jordán y deportó las dos tribus y media a Mesopotamia, 740 a.C. (1 Cr. 5:26). Con su consentimiento, Peka fue asesinado y Oseas fue puesto en el trono.
4. Oseas vino a ser siervo de Salmanasar y le pagó tributo, pero conspiró contra él enviando presentes a Egipto, buscando alianza para poder romper el yugo de los asirios (2 R. 17:3–4).
5. Salmanasar sitió a Samaria. La ciudad fue tomada en el primer año del reinado de Sargón, el 722 o 721 a.C. Mucho pueblo fue deportado a Mesopotamia y Media (2 R. 17:5–6, 18). Al resto se le impuso tributo.

El Reino de Judá (Las Tribus del Sur)

Tras conquistar el Reino del Norte, Asiria empezó a amenazar a Judá. Dios les aseguró a los judíos que, aunque los asirios vendrían contra ellos, no podrían vencer, sino que serían destruidos. Esto ocurrió cuando Senaquerib fue contra Jerusalén durante el reinado de Ezequías.

Entonces Babilonia subió al poder y se convirtió en una terrible amenaza para Judá. Los pasos políticos que llevaron a Babilonia hasta la conquista de Judá fueron los siguientes:

1. Joacim vino a ser el rey títere del rey de Egipto.
2. Babilonia conquistó Egipto y Asiria, y así Judá resultó bajo su poder (605 a.C.)
3. En el 605 a.C. (Tercer o cuarto año de Joacim), Nabucodonosor vino a Jerusalén, se llevó a Babilonia algunos utensilios del templo, y tomó cautivos algunos miembros de la familia real. Entre los cautivos estaban el rey (Joacim) y el profeta Daniel (2 R. 24:1–6; 2 Cr. 36:5–8; Jer. 45:1; Dn. 1:1–2).
4. En el 597 a.C., Nabucodonosor deportó a Joaquín (Jeconías o Conías) y a otros muchos (2 R. 24:10–16). Ezequiel fue llevado a Babilonia en esta deportación.
5. En el 586 a.C., los ejércitos de Nabucodonosor quemaron el templo, destruyeron Jerusalén, y se llevaron a casi toda la población, dejando en la tierra sólo a los más pobres (2 R. 25:2–21).
6. El pueblo que quedó en su tierra permaneció bajo la dirección de un gobernador, Gedalías. Jeremías se hallaba en este grupo. Entonces Gedalías fue asesinado, y muchos huyeron a Egipto, llevándose con ellos a Jeremías (2 R. 25:22–26).

Los Setenta Años de Cautividad y el Periodo Pos-Cautiverio

El imperio mundial babilónico se extendió hasta el 539 a.C., cuando Ciro capturó Babilonia. Fue él quien promulgó el edicto permitiendo que los cautivos volviesen a la tierra de Israel. Una expedición volvió bajo la dirección de Zorobabel en el 538 a.C., y otra bajo Esdras en el 458 a.C.

Darío el Medo reinó desde el 538–536 a.C.

El imperio medo-persa continuó hasta el 333 a.C. cuando los griegos, bajo Alejandro Magno, ganaron el dominio mundial.

Los setenta años de cautividad se extendieron desde la caída de Jerusalén en el 586 a.C. hasta la reconstrucción del templo en el año 516 a.C.

ISAÍAS

Introducción

«Isaías... es el mayor de los profetas y oradores hebreos. Es inigualable por su esplendor en dicción, la brillantez de sus imágenes, el carácter polifacético y la belleza de su estilo. Con razón es llamado “Príncipe de los profetas del Antiguo Testamento”.»

Merrill F. Unger

I. Lugar Único en el Canon

Los que visitan la encantadora capital de Irlanda y aprecian la cultura cristiana, suelen visitar una vivienda privada donde tuvo lugar el estreno mundial de una de las mejores composiciones musicales. Fue en Dublín, el 13 de abril de 1742, que se interpretó por primera vez el *Mesías* de Händel. Nadie ha cuestionado jamás la excelencia de la composición de Händel en lo que a la música se refiere, pero ¿qué del «libretto» (la letra)? Toda ella proviene de la Palabra de Dios, especialmente de las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento. Y el profeta que más contribuyó a dicho libreto fue un escritor hebreo que vivió siete siglos antes de la encarnación de su Mesías; Mesías también de Händel, y tuyo, y mío. Su nombre es Isaías, y escribió las profecías más largas, hermosas y mesiánicas del Antiguo Testamento.

II. Autor

Isaías (heb., *Yesha'yâhû, JEHOVÁ es salvación o salvación de JEHOVÁ*), hijo de Amoz, tuvo una visión, la cual constituye el Libro de Isaías. A causa de las teorías críticas que la han cortado a trozos, ofreceremos en este libro una introducción más amplia que en los demás.

III. La Unidad de Isaías

Hay varias teorías de los llamados «eruditos de alta crítica» que se han enseñando durante cerca de un siglo, no como hipótesis, sino casi como hechos. En muchos círculos éstas se aceptan como si fuesen ciertas, y entre las cuales se afirma que: Moisés no escribió el Pentateuco, Daniel no escribió Daniel, Pedro no escribió 2 Pedro, Pablo (probablemente) no escribió las Epístolas Pastorales, e Isaías sólo escribió la primera parte de los sesenta y seis capítulos que se le atribuyen.

Ya que Isaías es una obra de gran envergadura, está repleta de profecías mesiánicas (especialmente en las partes que los críticos atribuyen a otros), y se cita tantas veces en el Nuevo Testamento, vemos que es necesario emplear más espacio en esta cuestión crítica que el que emplearíamos normalmente en un libro de nivel popular para creyentes normales y corrientes.

Intentaremos exponer los *argumentos positivos* en cuanto a la paternidad de Isaías del libro completo, y entonces proseguiremos a contestar, uno por uno, los argumentos presentados en contra de su unidad.

1. El Testimonio de la Historia y la Tradición

Hasta finales del Siglo XVIII casi todos los eruditos judíos y cristianos aceptaban el libro de Isaías como una larga profecía escrita por un hombre especialmente favorecido: Isaías, hijo de Amoz.

Pero en el año 1795, J.D. Doerdelein propuso su teoría de un: «segundo Isaías» (Deutero-Isaías) como autor de los capítulos 40–66. Por supuesto, todo lector atento a lo largo de los siglos se ha percatado de la diferencia del contenido y apariencia entre Isaías

1–39 y 40–66, pero esto no requiere necesariamente diferentes autores. En 1892 B. Duhm negó la unidad de los capítulos 40–66, postulando un «tercer Isaías» (Trito-Isaías) como escritor de los capítulos 55–66. Algunos fueron incluso más allá, pero generalmente en los círculos liberales (pseudo-intelectuales) se aceptan dos o tres «Isaías».

Ninguna tradición primitiva sugirió jamás dos o más autores; de hecho, la creencia en la unidad de Isaías es desde el principio, uniforme e incontrovertible.

2. *El Testimonio del Nuevo Testamento*

Isaías es el segundo libro del Antiguo Testamento más citado en el Nuevo Testamento (después de los Salmos), y siempre se asume su unidad. Los que citan porciones tomadas de la segunda parte de la profecía afirmando ser de Isaías son: Juan el Bautista (Mt. 3:3; Lc. 3:4; Jn. 1:23); Mateo (8:17; 12:18–21); Juan (12:38–41); y Pablo (Ro. 9:27–33; 10:16–21). Juan 12:38–41 requiere nuestra atención de manera especial, porque se refiere al autor como persona, y no meramente al libro: «Isaías dijo esto cuando vio su gloria, y habló acerca de él» (v. 41). «Esto» es Isaías 53:1, que pertenece a la segunda parte del libro (v. 38), e Isaías 6:10 (cuando Isaías vio la gloria de Cristo) (vv. 39–40) pertenece a la primera.

3. *Unidad en el Plan y Desarrollo*

El libro de Isaías refleja un plan y orden consistentes que no concuerdan con la teoría de una colección de fragmentos escritos por dos o más autores distintos.

4. *La Imponente Pureza Poética*

La belleza sobresaliente de la segunda parte del libro hace difícil creer que un escritor tan maravilloso, de quien se dice que vivió en el 500 a.C., pudiese ser olvidado por completo. Además, aun en los más cortos de los Profetas Menores se refiere a sus autores por nombre.

5. *Los Rollos del Mar Muerto*

Los Rollos de Isaías del Mar Muerto (siglo II d.C.) No dan ningún indicio de que haya otra sección a partir del capítulo 40.

Respuestas a los Argumentos contra la Unidad de Isaías

Hay tres argumentos principales contra la unidad del libro: el punto de vista *histórico*, el argumento *lingüístico*, y el argumento *teológico*.

1. *El Punto de Vista Histórico*

Casi todos afirman que Isaías se divide en dos secciones principales (1–39 y 40–66). Los capítulos 36–39 son una especie de interludio histórico. Es interesante cómo los capítulos 1–39 reflejan el Antiguo Testamento y los capítulos 40–66 son paralelos al Nuevo Testamento, incluso en los números: un capítulo por libro del Antiguo y Nuevo Testamento. Aunque esto puede ser mera coincidencia, ya que las divisiones de los capítulos no forman parte del texto inspirado.

El punto de vista de los capítulos 1–39 es definitivamente preexílico, y el de los capítulos 40–66 es claramente postexílico. ¿Podía Isaías proyectarse hacia el futuro y

escribir desde un punto de vista futuro? Muchos críticos dicen que no. Sin embargo Jeremías, Daniel, y aun nuestro Señor (Mt. 13) lo hicieron en alguna ocasión.

Si los capítulos 40–66 se escribieron en el 500 a.C., ¿por qué el «sabor» o estilo del libro es palestino y no babilónico?

2. *El Argumento Lingüístico*

Los críticos mantienen que el estilo del «segundo Isaías» es diferente al de Isaías propiamente dicho. Todos han advertido una ruptura considerable en la perspectiva comenzando con «Consolaos, consolaos, pueblo mío» (40:1). Pero esto meramente demuestra la veracidad del escritor. Platón, Milton y Shakespeare también podían variar sus estilos asombrosamente según les pareciese. El consuelo glorioso del Mesías, prominente en los capítulos 40–66, es suficiente para explicar la diferencia.

Los profetas de Israel y Judá

También podemos encontrar mucha similitud de estilo entre las dos (o tres) partes del libro. Muchos detalles demandan conocer hebreo, pero una de las frases de Isaías que se va mostrando a través de su obra es «el Santo de Dios», un título divino.

3. *El Argumento Teológico*

Los críticos no sugieren una contradicción entre la teología del «Primero» y «Segundo» Isaías, simplemente que el «Segundo Isaías» es más avanzado. (Esto encaja perfectamente con la falsa teoría de la evolución, aplicada a todas las cosas y no meramente a la biología. Se dice que Isaías enfatiza la majestad de Dios, y el «Segundo Isaías» Su infinitud. En realidad Miqueas, que era contemporáneo de Isaías, contiene ideas similares a las que se asocian con el «Segundo Isaías».)

El argumento teológico es el más débil de los tres, pero sugiere en primer lugar la *verdadera* razón de las teorías: una filosofía en contra de lo sobrenatural.

Isaías menciona a Ciro por el nombre siglos antes de que éste naciera, si aceptamos un Isaías. Josefo afirmó que Ciro mismo había sido influido al leer esto en Isaías 45.

Muchos de los pasajes que en general se atribuyen como añadidos son en su mayor parte las *profecías específicas que se han cumplido*. De nuevo se percibe una tendencia antisobrenatural al rechazar la fecha primitiva.

Después de todo, Dios es Omniscente, y no le es ningún problema predecir el futuro con tanto detalle como quiera por medio de Sus profetas.

Por lo tanto, a pesar de todo lo que han causado estas teorías en círculos supuestamente cristianos, la posición antigua, uniforme y evangélica es fuerte y al mismo tiempo lógica: todo el libro fue escrito, como leemos en 1:1, por Isaías, hijo de Amoz.

III. Fecha

Isaías comenzó su ministerio «en el año que murió el rey Uzías» (6:1; cerca de 740 a.C.). Sus años de ministerio, sobre todo en Judá, se extendieron a través del reinado de cuatro reyes: Uzías y Jotam, que fueron reyes buenos; Acaz, un rey perverso; Ezequías, muy buen rey y amigo personal del profeta. Ya que Isaías recoge la muerte de Senaquerib (681 a.C.), probablemente vivió hasta el 680 por lo menos, sin duda manteniendo un

ministerio muy largo, ¡sesenta años! Según la tradición, Isaías murió durante el reinado del malvado rey Manasés.

IV. Trasfondo y Tema

El significado del nombre de Isaías también proporciona el tema principal del libro. La salvación es del Señor. La palabra *salvación* aparece veintiséis veces en esta profecía y tan sólo siete veces en todos los demás profetas juntos. Este tema también ilustra la unidad del libro: los capítulos 1–39 describen la tremenda necesidad de salvación que tiene el hombre, y los capítulos 40–66 ofrecen la provisión de gracia de Dios para esta necesidad.

Isaías advirtió a Israel de que su maldad sería castigada y que un día Dios, en Su gracia, proveería de un Salvador, tanto para los judíos como para los gentiles.

Políticamente, las superpotencias entre las que tan a menudo se encontraba pillado Israel eran Asiria al norte, que estaba levantándose, y Egipto al sur, que estaba decayendo. La última parte del libro proyecta al profeta en el Espíritu 200 años en los días futuros de la superpotencia, Babilonia.

BOSQUEJO

- I. PROFECÍAS DE CASTIGO Y BENDICIÓN DEL TIEMPO DE ISAÍAS (Caps. 1–35)
 - A. Juicios sobre Judá y Jerusalén con Vislumbres de Gloria (Caps. 1–5)
 1. El Pleito de Dios con Israel (Cap. 1)
 2. La Bendición Futura Mediante Limpieza (Caps. 2–4)
 3. El Castigo de Israel por el Pecado (Cap. 5)
 - B. La Llamada, Limpieza y Comisión de Isaías (Cap. 6)
 - C. El Libro de Emanuel (Caps. 7–12)
 1. El Nacimiento Milagroso del Mesías (Cap. 7)
 2. La Tierra Maravillosa del Mesías (Caps. 8–10)
 3. El Reinado Milenario del Mesías (Caps. 11–12)
 - D. El Juicio de las Naciones (Caps. 13–24)
 1. El Juicio sobre Babilonia (13:1–14:23)
 2. El Juicio sobre Asiria (14:24–27)
 3. El Juicio sobre Filistea (14:28–32)
 4. El Juicio sobre Moab (Caps. 15–16)
 5. El Juicio sobre Damasco (Cap. 17)
 6. El Juicio sobre Países Anónimos de África (Cap. 18)
 7. El Juicio sobre Egipto (Caps. 19, 20)
 8. El Juicio sobre Babilonia (21:1–10)
 9. El Juicio sobre Duma (Edom) (21:11–12)
 10. El Juicio sobre Arabia (21:13–17)
 11. El Juicio sobre Jerusalén (Cap. 22)
 12. El Juicio sobre Tiro (Cap. 23)
 13. El Juicio sobre toda la Tierra (Cap. 24)
 - E. El Libro de los Cánticos (Caps. 25–27)

- 25) 1. El Cántico de Alabanza de Israel por las Bendiciones del Reino (Cap. 25)
2. El Cántico de Judá a la Roca de los Siglos (Cap. 26)
 3. El Cántico de Dios sobre los Redimidos de Israel (Cap. 27)
- F. La Caída y el Nuevo Levantamiento de Israel y Jerusalén (Caps. 28–35)
1. El Lamento por Efraín/Israel (Cap. 28)
 2. El Lamento por Ariel/Jerusalén (Cap. 29)
 3. El Lamento por la Alianza con Egipto (Caps. 30–31)
 4. El Reinado del Rey Justo (Cap. 32)
 5. El Lamento por el Saqueador/Asiria (Cap. 33)
 6. El Lamento por todas las Naciones (Cap. 34)
 7. La Gloria del Reino Futuro (Cap. 35)
- II. TRANSICIÓN HISTÓRICA: EL LIBRO DE EZEQUÍAS (Caps. 36–39)
- A. Ezequías es Librado de Asiria (Caps. 36–37)
 1. Asiria Desafía a Dios (Cap. 36)
 2. La Destrucción de Dios sobre Asiria (Cap. 37)
 - B. La Enfermedad y Recuperación de Ezequías (Cap. 38)
 - C. El Pecado de Ezequías (Cap. 39)
- III. PROFECÍAS DE CONSUELO DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA CAUTIVIDAD FUTURA (Caps. 40–66)
- A. El Consuelo de la Futura Liberación de Israel (Caps. 40–48)
 1. El Consuelo del Perdón y la Paz de Dios (40:1–11)
 2. El Consuelo de los Atributos de Dios (40:12–31)
 3. El Consuelo del Santo de Israel (Cap. 41)
 4. El Consuelo del Siervo de JEHOVÁ (Cap. 42)
 5. El Consuelo de la Restauración de Israel (Caps. 43–44)
 6. El Consuelo de Ciro, Ungido de Dios (Cap. 45)
 7. El Consuelo de la Caída de los Ídolos de Babilonia (Cap. 47)
 8. El Consuelo de la Caída de Babilonia (Cap. 47)
 9. El Consuelo del Regreso de Israel después del Castigo (Cap. 48)
 - B. El Mesías y Su Rechazo por Parte de Israel (Caps. 49–57)
 1. El Mesías como Siervo (Cap. 49)
 2. El Mesías como Verdadero Discípulo (Cap. 50)
 3. El Mesías como Rey Justo (51:1–52:12).
 4. El Mesías como Sacrificio por el Pecado (52:13–53:12)
 5. El Mesías como Redentor y Restaurador (Cap. 54)
 6. El Mesías como Evangelista Mundial (55:1–56:8)
 7. El Mesías como Juez de los Impíos (56:9–57:21)
 - C. El Pecado, Juicio, Arrepentimiento y la Restauración de Israel (Caps. 58–66)
 1. Las Delicias de la Verdadera Espiritualidad (Cap. 58)
 2. Las Iniquidades de Israel (Cap. 59)
 3. La Gloria Futura de Sion (Cap. 60)
 4. Los Ministerios del Mesías (Cap. 61)
 5. Las Delicias Futuras de Jerusalén (Cap. 62)
 6. El Día de la Venganza (63:1–6)
 7. La Oración del Remanente (63:7–64:12)
 8. La Respuesta de JEHOVÁ a la Oración del Remanente (Cap. 65)

9. La Consumación: Paz como un Río (Cap. 66)

Comentario

I. PROFECÍAS DE CASTIGO Y BENDICIÓN DEL TIEMPO DE ISAÍAS (Caps. 1–35)

A. Juicios sobre Judá y Jerusalén con Vislumbres de Gloria (Caps. 1–5)

1. *El Pleito de Dios con Israel (Cap. 1)*

1:1 El primer versículo de Isaías es a manera de título; sus referencias históricas se encuentran en nuestra Introducción.

1:2–3 Todo el universo es convocado para asistir a un juicio en el que Dios es el Juez, y **Judá y Jerusalén** los acusados. La acusación culpa al pueblo de ser hijos depravados que se **rebelaron contra** Dios y no han mostrado la gratitud y devoción natural que podrían esperarse incluso de un animal doméstico.

1:4–6 El **pueblo** es culpable de **maldad** agravada por haber dado la espalda **al Santo**. Los castigos de Dios no han dado resultado, incluso cuando tienen el cuerpo lleno de **herida, hinchazón y podrida llaga**.

1:7–9 Comenzando con el versículo 7, el profeta describe el futuro como si éste ya hubiese acontecido.⁵ Los enemigos invasores han dejado a Judá **asolada**. Jerusalén, **la hija de Sion**, es como una **cabaña** tosca y provisional, quedando desfigurada en medio del destrozo. De no ser por la gracia de Dios que dejó **un resto pequeño**, la destrucción hubiese sido tan completa como la de **Sodoma y Gomorra**.

1:10–15 Los **príncipes** y el **pueblo de Jerusalén (Sodoma y Gomorra)** tendrían que darse cuenta de que Dios no acepta rituales sin realidad, **sacrificios** sin obediencia, dádivas sin dador. Mientras el pueblo viva en pecado, su asistencia a los servicios del templo es una manera insultante de pisar Sus **atrios**. La mezcla de **iniquidad** y fiestas solemnes le es abominable, y por lo tanto Él no prestará atención a sus **manos** extendidas ni a sus muchas **oraciones**.

W. E. Vine advierte a los creyentes del mismo peligro en la actualidad:

«La mera religión externa siempre es un manto para cubrir la iniquidad. El Señor expuso todo eso con Sus fuertes denuncias en Mateo 23. La combinación culpable en el judaísmo ha aparecido y se ha desarrollado mucho en la cristiandad. La conciencia del creyente puede llegar a estar tan endurecida como para practicar la religión mientras está viviendo en pecado».

1:16–17 Lo que debieran hacer es lavarse por medio del arrepentimiento y el dejar de hacer lo **malo**, y entonces hacer el bien y practicar la **justicia** social.

1:18–20 Si siguen esta línea de razonamiento divino, serán limpios de sus **pecados** más sucios y disfrutarán del **bien** que Dios ha provisto para ellos. Es significativo que el primer

capítulo del profeta evangelístico, cuyo nombre significa «la salvación de JEHOVÁ», contenga la poderosa invitación del evangelio:

«Venid luego, dije JEHOVÁ, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana».

La razón divina aceptada por fe enseña que hay limpieza del pecado, que esta limpieza es totalmente opuesta a los méritos y esfuerzos humanos, y que es tan sólo por la redención que el Señor Jesús llevó a cabo derramando Su sangre en la cruz. ¿Quién puede enumerar a las multitudes que han respondido a la invitación de Isaías 1:18? ¡Y esta invitación aún se oye resonar!

Pero si el pueblo **rehusa y es rebelde**, le espera la guerra y la destrucción.

1:21–23 Jerusalén ya no es una ciudad de fidelidad, **justicia y equidad**. Se ha convertido en una ciudad **ramera**, refugio de **homicidas**. Sus mejores cosas se han corrompido y sus **príncipes** son prevaricadores. Por todas partes hay soborno e injusticia.

1:24–31 Por tanto, Dios descargará Su ira sobre todos esos que muestran por su pecado que son **enemigos** Suyos. Sus juicios quitarán **toda su impureza** y restaurarán a Jerusalén su gloria anterior. Su **justicia** asegurará la liberación de aquellos que se arrepientan.

El nombre compuesto del Señor: **JEHOVÁ de los ejércitos**, asegura que los juicios descritos serán inevitables.

Pero los **pecadores** serán destruidos. Los idólatras se **avergonzarán** de sus lugares sagrados (**encinas y huertos**). Ellos mismos serán como una **encina a la que se le cae la hoja** y como un **huerto al que le faltan las aguas**. Los gobernantes que se apoyan en su propia fuerza (**el fuerte**) serán como **estopa**, que es muy inflamable, encendidos por la **centella** de sus propias obras impías.

2. *La Bendición Futura Mediante Limpieza (Caps. 2–4)*

2:1–3 Ahora el **hijo de Amoz** mira, más allá del caos presente, al reino glorioso del Mesías. En aquel día **Jerusalén** será establecida como la capital religiosa y política del mundo. Las **naciones** gentiles peregrinarán a **Sion** para adorar y recibir instrucción divina.

2:4 El Rey arbitrará los problemas internacionales y arreglará las disputas del pueblo. Como resultado de esto, habrá un desarmamiento universal. Los fondos que antes se gastaban en municiones serán invertidos en herramientas agrícolas. Estos versículos son parecidos a Miqueas 4:1–3, ya sea porque han sido inspirados por el mismo Espíritu o porque un profeta estuviese citando al otro.

2:5 La perspectiva gloriosa del reinado de Cristo mueve a Isaías a hacer un llamado de arrepentimiento inmediato al pueblo de Judá.

2:6–9 Entonces dirigiéndose a Dios directamente, Isaías enumera los pecados que condujeron a la calamidad de la nación. En lugar de estar mirando a JEHOVÁ, el pueblo consultaba a adivinos del oriente y se habían vuelto **agoreros como los filisteos**. Hacían alianzas prohibidas con los paganos. En desobediencia a la ley de Dios, amontonaron **tesoros** financieros y **caballos y carros**, confiando en ellos para su seguridad. Adoraban ídolos que ellos mismos habían fabricado. Estas son las razones por las que Dios les ha humillado, y no les perdona. La expresión **«llenos de costumbres traídas del oriente»** describe muy bien la popularidad actual de la religión oriental en los países occidentales.

2:10–11 Volviéndose ahora al pueblo, el profeta les amonesta a que busquen lugar para refugiarse del **terror de la ira de Jehová** que se aproxima, y que humillará **la altivez de los ojos del hombre**.

2:12–18 En una transición repentina, Isaías salta a los juicios del **día de JEHOVÁ**, el cual precederá al reinado de Cristo. **JEHOVÁ de los ejércitos** juzgará toda la arrogancia humana, tanto de individuos (**cedros y encinas**), gobiernos (**montes y collados elevados**), potencia militar (**torre y muro**), y comercio (**naves y pinturas preciadas**). La soberbia de los hombres será humillada y **únicamente JEHOVÁ será exaltado en aquel día**. Los **ídolos** serán abandonados.

2:19–22 Las personas buscarán refugio dondequiera que puedan esconderse. Quedará claro entonces que aquel que huye no es digno de confianza. Tan sólo el Señor es digno de la confianza completa y no dividida de Su pueblo.

3:1–5 En aquel día, del que leemos en el 2:20, **el Señor** quitará al liderazgo en el cual el pueblo había confiado. La pérdida de **pan y agua** puede referirse a la condición de hambre, pero aquí el **pan** y el **agua** probablemente simbolizan gobernantes esenciales, tal como sugiere el siguiente versículo. Escasearán los hombres maduros y capaces en todas las áreas de la vida. Será un tiempo de opresión, anarquía, insolencia, falta de respeto e insubordinación.

3:6–8 El pueblo intentará levantar a algún pariente suyo para que se encargue de: «**esta ruina**», ante lo cual éste se negará, alegando no tener qué comer **ni qué vestir** en su **casa**. Y a nadie se le puede culpar de esta calamidad, dice Isaías, excepto al pueblo mismo.

3:9–12 En el versículo 9, el profeta empieza una serie de ocho «ayes» o lamentos, dos en este capítulo y seis en el capítulo 5. El primero acusa al pueblo de parcialidad y desvergüenza. El segundo les condena por su impiedad, pero promete bendición al remanente **justo**. Uno de los resultados de su pecado es que están siendo gobernados por inexpertos e inmaduros (**muchachos**), débiles (**mujeres**), y engañadores.

3:13–15 En estos versículos **JEHOVÁ** convoca a Israel para venir a juicio. Se levantan las acusaciones. Reprende a los príncipes por haberse enriquecido a costa de **los pobres** (por medio de soborno y extorsión, sin duda). Puesto que el veredicto es: «**culpable**», se anuncia la sentencia.

3:16–24 Después viene una denuncia abrasadora de las mujeres de Judá por su orgullo, sus gestos provocativos, sus joyas y vestidos costosos. Los rostros que habían maquillado con cosméticos serán cubiertos de costras. Sus cuerpos serán desnudados de toda **ropa de gala**. En lugar de ser mujeres elegantes, serán reducidas a refugiadas sucias, hediendo corporalmente, con **cuerda** por cinturón, la cabeza rapada, sólo cilicio por vestido, y marcadas con quemadura para su identificación.

3:25–4:1 A esto se le añadirá la calamidad de la pérdida de sus **varones en la guerra**. El hecho de quedar diezmada la población masculina llevará a **siete mujeres** a asirse agresivamente de **un hombre**, prometiéndole sustentarse a sí mismas con tal de que puedan llevar su **nombre** y escapar de la vergüenza de ser solteras y de morir sin hijos.

4:2–6 El resto del capítulo 4 dirige su mirada hacia el reinado **glorioso** de Cristo. Él es **el Renuevo** del versículo 2, hermoso y glorioso.

Matthew Henry comenta:

«Él es el *renuevo de Jehová*, el hombre el renuevo; éste es uno de sus nombres proféticos, *mi siervo el Renuevo* (Zac. 3:8; 6:12), el *Renuevo de justicia* (Jer. 23:5; 33:15), una *vara del tronco de Isaí*, y un *vástago de sus raíces* (11:1), y tal como piensan algunos, a

esto se refiere cuando es llamado *Nazareno*, Mateo 2:23. Aquí se le llama *el renuevo de JEHOVÁ*, porque es plantado por su poder y florece para su alabanza. La antigua paráfrasis caldea lo traduce así: *El Cristo, o Mesías, de JEHOVÁ*.

Él es igualmente la primicia del **fruto de la tierra**, en quien se gozan los israelitas restaurados. Los incrédulos habrán sido destruidos por el Señor Jesús en Su Segunda Venida. Los judíos salvos, **registrados en Jerusalén**, serán llamados santos. La limpieza del versículo 4 se obtiene con... **juicio** y no con el evangelio. El **monte Sion** será cubierto con un dosel de **nube de día y de noche** con **resplandor de fuego**, símbolo del cuidado y de la protección de Dios.

3. *El Castigo de Israel por el Pecado (Cap. 5)*

5:1–2 En la canción que Isaías canta por su **Amado** (JEHOVÁ, o el Señor), hace referencia al tierno cuidado del Señor por **su viña**. Dios escogió el mejor lugar, cultivó la tierra, plantó **vides escogidas**, la protegió, y preparó **un lagar** con la esperanza de tener buena cosecha. Pero en vez de la cosecha que Él esperaba (obediencia, gratitud, amor, adoración, servicio), encontró **uvas silvestres** malolientes (desobediencia, rebelión, idolatría).

5:3–6 Indignado, el Señor pregunta a Judá **qué más podía** haber **hecho** Él, y **cómo** es que ha recibido tan pobre resultado. Entonces anuncia el castigo inminente. Quitará el **vallado** de protección de Judá y ésta será invadida, quedando **desierta**. Se convertirá en **cardo y espinos** y sufrirá sequía. Todo esto con vistas, por supuesto, a la cautividad que se aproximaba.

5:7 La causa es clara: Dios **esperaba juicio** y justicia en Israel y Judá, pero no halló más que vileza y el **clamor** de los oprimidos.

5:8–10 En los vv. 8–23 encontramos seis lamentos, siguiendo a los del capítulo 3, y se pronuncian de la siguiente manera:

Primer Lamento: Sobre los propietarios codiciosos que intentan acaparar heredades hasta haber una grave escasez de casas y tierra, mientras que estos propietarios habitan en esplendor solitario. La cautividad hará que muchas **casas** queden vacías, y la tierra sólo producirá cosechas mínimas. Diez yugadas (320 hectarias) de viñas sólo producirán 37 litros de vino. 370 litros **de semilla** sólo producirán **un efa** de grano.

5:11–17 Segundo Lamento: Sobre los borrachos que beben desde la **mañana... hasta la noche**. Van de fiesta y banquete mostrándose totalmente indiferentes para con Dios y Sus obras.

Es precisamente por esta clase de comportamiento irreflexivo que se está aproximando el exilio. Los hombres honorables y la **multitud** sufrirán hambre y más tarde la muerte. No habrá clase que pueda escapar de la humillación. Pero Dios será vindicado por Su justo **juicio** cuando los pastores beduinos apacienten sus rebaños en las ruinas de Israel.

5:18–19 Tercer Lamento: Sobre los mentirosos descarados y los que desafían a Dios, atados por el pecado y arrastrando tras sí culpa y castigo. Retan a Dios a que apresure el castigo que ha pronunciado sobre ellos.

5:20 Cuarto Lamento: Sobre aquellos que borran las distinciones morales, negando la diferencia entre lo **bueno** y lo **malo**.

5:21 Quinto Lamento: Sobre los hombres engreídos a los que no se les puede decir nada.

5:22–23 Sexto Lamento: Sobre los jueces que son valientes **para beber** y cobardes en la justicia, que la pervierten la justicia aceptando cohecho.

5:24–25 Estos hombres impíos que no tienen ninguna clase de respeto por la Palabra de Dios serán devorados como se consume la paja en un incendio. Dios tratará con **su pueblo** en juicio, haciendo que se estremezcan **los montes y las calles** se llenen de **cadáveres**. ¡Pero hay más!

5:26–30 Él **silbará** para llamar a los babilonios. Se acercan sus tropas, en las mejores condiciones físicas, perfectamente uniformados, bien armados. Carros y caballos se aproximan rápida y furiosamente. Las tropas rugen **como** un **león** sobre el pueblo, y se lo llevan al exilio. ¡**Día** tenebroso para Judá!

B. La Llamada, Limpieza y Comisión de Isaías (Cap. 6)

6:1 En el año que murió el rey Uzías, Isaías tuvo una visión del Rey de reyes. Por Juan 12:39, entendemos que el Rey que él vio no era otro que el Señor Jesucristo. E. C. Jennings comenta:

«Él, como Juan de Patmos, está: “en el Espíritu”, y ve a Adón (el nombre de Dios como el Señor supremo de todo; y aquí, como en Romanos 9:5, “Cristo, el cual es Dios *sobre todas las cosas*, bendito por los siglos”) con todo lo que acompaña su esplendor majestuoso, sentado sobre un Trono, que es “alto y sublime”, porque Su trono reina sobre todo; y aun así, sentado en tan alto Trono, el borde de Sus ropas llena ese glorioso templo».

6:2–5 Sirviéndole había seres celestiales llamados **serafines**, con «cuatro alas para reverenciar y dos para servir». Éstos celebran la santidad de Dios y requieren que los siervos de Dios sean limpiados antes de servirle.

La visión produjo profunda convicción de pecado en el profeta, llevándole al punto de confesión.

6:6–8 La limpieza siguió inmediatamente después, y fue entonces cuando Isaías oyó la llamada **del Señor**. Con prontitud se consagró al Señor y se le entregó su cometido.

6:9–10 Tenía que declarar la Palabra del Señor a un **pueblo** que estaría cegado y endurecido judicialmente por el rechazo del mensaje. Los versículos 9 y 10 no describen la meta del ministerio de Isaías, sino el resultado inevitable de éste. Estos versículos se citan en el Nuevo Testamento para explicar el rechazo de Israel al Mesías. Vine escribe:

«El pueblo había pervertido sus caminos de forma tan persistente, que habían traspasado toda posibilidad de conversión y sanidad. Un hombre puede endurecerse en el mal hasta el punto en que llegue a una condición irremediable, y esto por el juicio retributivo de Dios sobre él».

6:11–13 La pregunta: «**¿Hasta cuándo?**» se refiere a cuánto más prolongaría Dios Sus juicios sobre Su pueblo. La respuesta fue: «**hasta que las ciudades estén asoladas y sin morador, y no haya hombre en las casas, y la tierra esté hecha un desierto; hasta que JEHOVÁ haya echado lejos a los hombres**». Dios dejará un remanente (**una décima parte**), pero aun éste tendrá que pasar por profunda tribulación. Esta **simiente santa** es

como el **tronco** vivo de un gran árbol que sobrevive después de que el resto del árbol haya sido destruido.

C. El Libro de Emanuel (Caps. 7–12)

1. *El Nacimiento Milagroso del Mesías (Cap. 7)*

7:1–2 Los capítulos 7–12 son titulados: «Libro de Emanuel», por sus claras profecías acerca de Cristo.

Entre los capítulos 6 y 7, Isaías pasa del reinado de Jotam y retoma la narrativa durante el tiempo **de Acaz**. Este es el tiempo en el que **Siria** e Israel (**Efraín**) han hecho alianza **contra Judá** y están amenazando a **Jerusalén**.

7:3 Isaías y su **hijo Sear-jasub** salen al encuentro del rey **Acaz... al extremo del acueducto del estanque de arriba, en el camino de la heredad del Lavador**. Quizás el rey había ido allí para afianzar la seguridad del abastecimiento de agua de la ciudad. La heredad del Lavador era donde el pueblo extendía la ropa recién lavada para que se blanquease al sol.

7:4–9 El Señor le asegura a Acaz, por medio del profeta, que no tiene que temer. Los reyes de Siria e Israel (**Rezin** y **Peka**) no son más que dos **cabos de tizón que humean**, a punto de extinguirse. Aunque la confederación planea atacar a Judá y poner por **rey** títere al desconocido **hijo de Tabeel**, el plan se desmoronará estrepitosamente. (Siria e Israel sí que invadieron Judá, pero la presión cedió ante el avance de los asirios). Tan cierto como que la ciudad principal de Siria es **Damasco** y su **cabeza Rezin**, así acontecerá que Israel será conquistado **dentro de sesenta y cinco años** (ver el cumplimiento en 2 R. 17). Tan cierto como que la capital de Israel es **Samaria** y su **cabeza Peka**, así también de **cierto** es que Acaz será quitado si no cree la Palabra del Señor.

7:10–13 JEHOVÁ le dice a **Acaz** que pida **señal**, en la tierra o en el cielo, de que la alianza de Siria e Israel no prevalecerá contra Judá. No queriendo abandonar la confianza en Asiria para su protección, Acaz rehusa, fingiendo piedad y humildad. El Señor queda disgustado con la actitud del rey, pero aun así da la señal.

Vine comenta:

«Ya que Acaz rehusó pedir una señal, el Señor dio una de Su propia elección, una señal cuyo alcance se extendería a circunstancias mucho más allá de las del tiempo de Acaz, y la cual culminaría las profecías y promesas referentes a “la casa de David”. Acaz y los hombres de esa clase no tendrán parte en las bendiciones y glorias del cumplimiento de la señal».

7:14 Como muchas de las profecías, ésta parece haberse cumplido anteriormente (en los días de Acaz) teniendo más tarde un cumplimiento completo (en la primera venida de Cristo). El versículo 14 señala irresistiblemente a Cristo, el **Hijo de la virgen**, cuyo nombre indica que Él es **Emanuel**, Dios-con-nosotros.

Nuevamente citamos a Vine:

«“He aquí”, en Isaías, siempre introduce algo que tiene que ver con circunstancias futuras. La elección de la palabra *almah* es significante, a diferencia de *bethulah* (una

doncella viviendo con sus padres y cuyo matrimonio no era inminente); denota una que es madura y preparada para casarse».

7:15–17 Los versículos 15 y 16 pueden referirse al segundo hijo de Isaías: Maher-salal-hasbaz, de quien en el 8:18 se dice que es una señal. Este hijo nacido de la doncella vivirá en pobreza (comiendo **mantequilla y miel**) hasta que alcance edad de responsabilidad. Pero **antes** de que llegue a esa edad, Siria e Israel serán abandonadas por sus reyes y de esta manera la alianza que Judá temía se desvanecerá. Pero Dios también castigará a Judá por medio de las incursiones del **rey de Asiria**. ¿Cómo?

7:18–22 Dios **silbará a la mosca** (Egipto) y **a la abeja** (Asiria) y éstas vendrán sobre Judá. **Asiria** será la **navaja alquilada** de Dios, trayendo desgracia y vergüenza.

Jennings observa:

«Sin duda Judá será *pobre* en aquel día, pues la suma total de la riqueza de un hombre consistirá en una vaca y dos ovejas, o cabras, pero la abundancia del pasto, causada por las tierras sin cultivar será tal, que aun estas tres criaturas le darán todo el alimento que necesita, o que de hecho puede obtener».

7:23–25 Las tierras que anteriormente producían cosechas abundantes serán cubiertas de **espinos y cardos**. No aptas ya para trabajarlas, tan sólo servirán para **los ganados**.

2. *La Tierra Maravillosa del Mesías (Caps. 8–10)*

8:1–4 El Señor le dice a Isaías que escriba con caracteres legibles: «**Maher-salal-hasbaz**», en una tabla, y que haya dos **testigos, Uriás el sacerdote y Zacarías el hijo de Jeberequías**, quienes después darán testimonio del mensaje. El nombre significa: «el despojo se apresura, la presa se precipita», y señala la destrucción de Siria e Israel por Asiria. JEHOVÁ interpreta el significado cuando manda a Isaías que le ponga este nombre a su **hijo** recién nacido.

8:5–10 JEHOVÁ también tiene algo que decir en cuanto a Israel. Ya que el **pueblo** del reino del norte **desechó las aguas de Siloé que corren mansamente**, serán inundados por el Río, esto es, el Éufrates. **Siloé** (Jn. 9:7) era el abastecimiento secreto de agua en Jerusalén, y aquí se emplea como símbolo de la palabra de gracia de Dios o de confianza en el Señor. El Éufrates tipifica **Asiria**, la cual conquistará Israel y Siria. También invadirá **Judá**, inundando la anchura de la tierra de Emanuel, pero no con éxito completo, sólo **hasta la garganta**. Los enemigos de Judá serán **quebrantados** a pesar de sus planes y preparativos.

8:11–15 JEHOVÁ ordena a Isaías que **no** se una a **este pueblo** en el temor de la **conspiración** que se había formado contra ellos, sino que confíe sólo en el Señor. **Él será por santuario** a todos los que se apoyen en Él, mas **piedra para tropezar** a todos los demás.

8:16–18 Isaías manda a los discípulos fieles que guarden la palabra del Señor hasta que la historia muestre su cumplimiento. El profeta esperará a **JEHOVÁ, el cual** ahora ha escondido el rostro **de Su pueblo, y en Él** confiará. Isaías (*JEHOVÁ salva*), Sear-jasub (*un remanente volverá*), y Maher-salal-hasbaz (*el despojo se apresura, la presa se precipita*) son por sus mismos nombres **señales y presagios** de la definitiva misericordia de Dios para con **Israel** y del juicio de sus enemigos.

8:19 El profeta amonesta a su pueblo contra aquellos que favorecen el consultar a **encantadores y adivinos**. Los hombres deben volverse al Dios vivo, no a **los muertos por los vivos**. La devoción del mundo actual respecto al ocultismo:

«Antes de toda crisis en los acontecimientos humanos ha habido una explosión de espiritismo. Así fue en Judá y en Israel antes de la cautividad. Así fue en el tiempo de la Encarnación y Muerte expiatoria de Cristo. Así es hoy. Dios ha provisto todo lo que se requiere para nuestra guía y necesidades espirituales en las Escrituras de verdad (2 Ti. 3:16–17)».

8:20–22 Todo maestro ha de ser probado por la palabra de Dios. Si su enseñanza no concuerda con las Escrituras: «**es porque no les ha amanecido**». Todos los que de esta manera son mal encaminados vagarán, **fatigados y hambrientos**, maldiciendo a **su Dios** y a **su rey** por su situación. **Mirarán** al cielo y a la tierra para encontrar alivio, pero no hallarán más que **tinieblas y angustia**.

9:1–5 Ahora somos transportados hacia la venida del Mesías. El territorio norte de Israel, llamado **la tierra de Neftalí**, que había llegado a ser despreciada por los invasores, será hecha gloriosa. (**Galilea de los gentiles** fue donde el Salvador pasó su juventud y también fue escena de mucho de Su ministerio público.) La primera venida de Cristo trajo **luz** a Galilea. Su Segunda Venida traerá **alegría** a la nación y pondrá fin a la esclavitud y a la guerra.

9:6 La primera venida queda descrita en el versículo 6a: «**Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado**». La primera parte habla de Su humanidad, y la segunda de Su deidad. La siguiente parte del versículo apunta hacia la Segunda Venida:

el principado sobre Su hombro: Él reinará como Rey de reyes y Señor de señores. El resto del versículo describe Sus glorias personales.

Se llamará Su nombre Admirable: *éste es un nombre*, no un adjetivo, y habla de Su Persona y obra.

Consejero: Su sabiduría para gobernar.

Dios Fuerte: el Gobernante omnípotente y supremo.

Padre Eterno: o mejor, el Padre (o «Fuente») de eternidad. Eterno en sí mismo, otorga vida eterna a aquellos que creen en Él. Vine comenta: «Hay una doble revelación en esto: (1) Él habita y posee la eternidad (57:15); (2) Él es Instructor, Maestro y Proveedor amante, tierno, compasivo y sabio».

Príncipe de Paz (*Sar-Shâlôm*): Aquel que por fin traerá paz a este mundo atrabulado.

9:7 Su gobierno será dilatado, pacífico e ilimitado. Sentado **sobre el trono de David**, gobernará con **juicio y justicia**. ¿Cómo se logrará todo esto? El cuidado celoso de Dios por Su pueblo **hará esto**.

9:8–12 De nuevo el profeta vuelve a los truenos del juicio, dividiendo su mensaje en cuatro estrofas y terminando cada una de ellas con el estribillo: «**ni con todo eso ha cesado su furor, sino que todavía su mano está extendida**» (vv. 12, 17, 21, 10:4).

Impasible ante el castigo previo, **Israel, con soberbia y altivez** amenaza con edificar más gloriosamente que nunca. Pero el Señor promete que los **sirios** les atacarán por el oriente y los **filisteos** por el poniente.

9:13–17 Después advierte de la completa destrucción de la población, desde el **anciano** venerable hasta el **profeta que enseña mentira**. Puesto que la impiedad prevalece, el **furor** de Dios no **ha cesado** y Su mano **todavía está extendida**, no en misericordia, sino en juicio.

9:18–21 A causa de la **maldad** general, la tierra es consumida por el **fuego** de la guerra civil, la anarquía, el hambre, el saqueo y el canibalismo.

10:1–4 Se pronuncia un «ay» sobre los que roban **a los afligidos**, oprimen **a los pobres** y escriben **leyes** injustas. Cuando caiga el juicio de Dios perderán toda la riqueza que habían acumulado a costa de soborno y extorsión.

10:5–11 Dios usará a **Asiria** para castigar a Judá. ¡Pero los asirios tienen planes aun mayores! Su meta es construir un imperio mundial por medio de la conquista. Se jacta de que sus **príncipes** (o comandantes) son todos **reyes**, de que las ciudades por las que pasa no son mayores de las que ha conquistado, y que los ídolos de Israel y Judá no son comparables a aquellos de los reinos que ya ha capturado, ni a sí mismo.

10:12–19 Pero Dios **castigará** el orgullo y la arrogancia **del rey de Asiria**. Éste atribuye el éxito a su propio **poder** y **sabiduría**. La **vara** y **báculo** en las manos del Señor no debe jactarse contra las manos que lo están sujetando. Un desastre terrible sacudirá a los guerreros robustos de Asiria, a los que también se les llama su gloria y **la gloria de su bosque y de su campo fértil**. **La luz de Israel** es el Señor, y **sus cardos y sus espinos** son las tropas asirias. Los sobrevivientes de estas tropas **serán** tan pocos... **que un niño** los podrá contar.

10:20–23 En aquel tiempo... el remanente de Israel nunca más se apoyará en los asirios, como hizo Acaz, **sino... en JEHOVÁ**. Gran parte de esta profecía está enfocada a la Segunda Venida.

10:24–27 Aunque el rey **de Asiria** marchará desde el norte contra Jerusalén, el pueblo de Judá **no** ha de temer, porque **JEHOVÁ de los ejércitos** intervendrá, de la misma manera que lo hizo contra **Madián y Egipto**, y Judá será liberada del temor del dominio asirio.

10:28–34 En las ciudades mencionadas tenemos una descripción gráfica y vívida de la ruta de los asirios. El pánico y la huida se extienden al tiempo que los invasores se aproximan. Finalmente éstos llegan hasta donde pueden contemplar el **collado de Jerusalén**, y entonces el **Señor** interviene y destruye el ejército, oficiales y hombres, como si estuviese cortando un **bosque**.

3. *El Reinado Milenario del Mesías (Caps. 11–12)*

11:1 Isaías 11 es uno de los pasajes más sublimes acerca del Milenio, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo. En una transición rápida, tan común entre los profetas, somos transportados hacia la Segunda Venida de Cristo.

Primero vemos el linaje del Hijo de David, **una vara del tronco de Isái**, que era el padre de David (1 S. 17:12).

11:2 La unción del Mesías con el **Espíritu de JEHOVÁ** es expresada en tres pares de atributos espirituales.

W. E. Vine los explica de forma clara y concisa:

«El primero: “**espíritu de sabiduría y de inteligencia**”, se refiere a poderes mentales: la sabiduría discierne la naturaleza de las cosas, la inteligencia discierne sus diferencias. El segundo: “**espíritu de consejo y de poder**”, se refiere a la actividad práctica: el consejo es la capacidad de adoptar conclusiones justas, el poder es la capacidad ejercitada llevándolas

a cabo. El tercero: “**espíritu de conocimiento y de temor de JEHOVÁ**”, se refiere a la comunión con JEHOVÁ; conocimiento aquí es un conocimiento de JEHOVÁ (ambos detalles aquí van con: “de JEHOVÁ”); Cristo mismo dijo: “vosotros no le conocéis (*ginôskû*, esto es, no habéis empezado a conocerle), mas yo le conozco (*oida*, esto es, yo le conozco intuitiva y plenamente)”, Juan 8:55».

11:3–5 Ahora, de manera poética y majestuosa, se describe la **equidad** del gobierno de Cristo; después Su castigo del **impío**, su **justicia** personal, y Su reino de paz y seguridad.

11:6–9a Aun las bestias salvajes se someterán al gobierno del Mesías, de manera que será posible que un **niño de pecho** juegue **sobre la cueva del áspid**.

11:9b Una de las promesas más gloriosas de toda la Sagrada Escritura es la segunda mitad del versículo 9, dando la razón de las condiciones ideales que habrá durante el Reino Milenario. Jennings lo traduce como poesía en inglés, destacando el nombre poético del Señor, que es: «JAH».

«Porque la tierra será llena del conocimiento de JEHOVÁ, como las aguas cubren el mar.»

11:10–16 El Mesías será **pendón**, atrayendo a los gentiles hacia sí mismo, y la habitación de Su autoridad será gloriosa. El Señor reunirá de nuevo al **remanente de Su pueblo** de todas las partes del mundo. **Judá** e Israel (**Efraín**) vivirán juntos en paz, y sujetarán a sus enemigos: los filisteos, edomitas, moabitas y amonitas. **La lengua del mar de Egipto** (el Mar Rojo) será secada, y **el Río** (el Éufrates) será reducido a **siete arroyos** para que los judíos puedan volver a su tierra. Un **camino** principal unirá a **Asiria e Israel**, para facilitar el regreso desde el norte.

12:1–6 En la alegría del **día** milenario, Israel cantará cánticos de acción de gracias y confianza. **Con gozo**, el remanente salvo apagará su sed sacando **aguas de las fuentes de la salvación**. Israel también cantará como misionero de Dios a las naciones, invitándoles a acudir a Cristo para encontrar satisfacción.

D. El Juicio de las Naciones (Caps. 13–24)

I. El Juicio sobre Babilonia (13:1–14:23)

13:1–5 Los próximos once capítulos contienen profecías contra naciones gentiles. La primera es **Babilonia**, la potencia mundial que aplastó a Asiria (alrededor del 609 a.C.). En el capítulo 13, vemos a Babilonia conquistada por los medos y persas (539 a.C.). De todas formas, algunas de las profecías miran más allá de ese evento, la destrucción final de Babilonia al término de la Gran Tribulación (Ap. 17–18).

Dios reúne al ejército medo-persa («**mis consagrados**») para que entren por puertas de **príncipes** (la ciudad de Babilonia) y para destruir toda la tierra.

13:6–13 A continuación se describen los horrores del desastre: terror y dolores, disturbios celestiales terribles, una tremenda reducción de población. Algunos de estos versículos van más allá del triunfo medo-persa, al **día de JEHOVÁ**, el cual afectará a todo el **mundo** y de hecho conllevará cataclismos en **los cielos**.

13:14–22 Habrá una emigración masiva de Babilonia, volviendo los extranjeros a sus tierras. Los que se queden sufrirán una残酷 indescriptible. Los vv. 19–22 tuvieron un cumplimiento parcial, pero el desarrollo completo es futuro.

Hay ciertas dificultades respecto a las profecías de la destrucción de Babilonia, tanto de la ciudad como del país (Is. 13:2–6; 14:4–23; 21:2–9; 47:1–11; Jer. 25:12–14; 50; 51). Por ejemplo, la toma de la ciudad por los medos (Is. 13:17) en el 539 a.C. no resultó en una destrucción similar a la de Sodoma y Gomorra (Is. 13:19); no se quedó deshabitada para siempre (Is. 13:20–22); no fue llevado a cabo por una nación del norte —Medo-Persia estaba al este— (Jer. 50:3); no resultó en que Israel o más que un remanente de Judá buscarse al Señor o volviese a Sion (Jer. 50:4–5); y no supuso que el muro fuese derribado y las puertas quemadas (Jer. 51:58).

Cuando nos encontramos con una dificultad como ésta, ¿cómo la abordamos? Ante todo, hemos de reafirmar nuestra total confianza en la Palabra de Dios. Si existe alguna dificultad, es por nuestra falta de entendimiento. Pero debemos recordar también que los profetas a menudo mezclaban el futuro inmediato con el futuro distante sin indicar el cambio de tiempo. En otras palabras, una profecía podría tener un cumplimiento local y parcial, y un cumplimiento remoto y completo. Tal es el caso de Babilonia. No se han cumplido todas las profecías; algunas son futuras.

Babilonia está marcada para desarrollar un papel prominente en la Tribulación. Pero su condenación ya está grabada con vívidos colores en Apocalipsis 17 y 18. Antes de la Segunda Venida de Cristo, todas las profecías respecto a la destrucción de Babilonia serán cumplidas a la perfección. Lo que en la actualidad para nosotros resulta borroso será cristalínamente claro para los que vivan entonces. Es difícil la traducción de los hombres de animales en los versículos 21–22 y en 34:13–14. Jennings los relaciona etimológicamente con los espíritus apóstatas, es decir, los demonios y Satanás.

14:1–2 En Su **piedad**, JEHOVÁ restaurará a Israel a **su propia tierra**. Las naciones gentiles les servirán y vivirán en paz con el pueblo de Dios. Los que anteriormente se habían enseñoreado de Israel, ahora serán sus **siervos**.

Jacob y la **casa de Israel** representan a los judíos cautivos en Babilonia. Que Dios les escogerá significa su liberación del país de cautiverio y el regreso a **su propia tierra**. Los **extranjeros** que se unirán a **la familia de Jacob** son los prosélitos de Babilonia. Los **pueblos** que **los traerán a su lugar** quiere decir en el apoyo favorable de Ciro y otros que ayudaron a los judíos en su regreso.

14:3–11 Libre ya de la persecución y **dura servidumbre**, Israel entonará una canción de zaherío contra el **rey de Babilonia**. JEHOVÁ ha quebrado su poder y ha puesto fin a su tiranía. Ahora la tierra se goza; incluso los bosques, que ya no serán devastados por sus ejércitos. ¡Paz, por fin! Los habitantes del Seol están allí para recibirla, satisfechos de que también él haya sido arrancado del poderío. La pompa y **soberbia** del rey de Babilonia se han desvanecido. La música del palacio ha concluido. Duerme en un colchón de gusanos, y la manta con la que se cubre es también de gusanos.

14:12–17 En el desarrollo de la canción, el tema parece expandirse de la caída del rey de Babilonia a la caída del que le fortalecía, Satanás (**Lucifer** mismo. Ryrie escribe que esto es: «evidentemente una referencia a Satanás, por la descripción que Cristo da (Lc. 10:18) y por lo inapropiado de las expresiones de Isaías 14:13–14 en labios de nadie que no fuese Satanás (compárese 1 Ti. 3:6)». Este Lucero, **hijo de la mañana**, fue arrojado del cielo por aseverar con orgullo su propia **voluntad** por encima de la de Dios. Los versículos 13 y 14 registran las notorias afirmaciones de Satanás en su desafío a Dios. Al final será echado al **Seol**, siendo objeto de asombro. Los habitantes del Seol se maravillarán de que el que ejercía tal poder haya ido a parar tan bajo.

14:18–21 Volviendo al rey de Babilonia, la canción menciona que, mientras que la mayoría de los reyes yacen en tumbas magníficas, a él se le niega un entierro decente. Para él no habrá monumento, y la línea real (**sus hijos**) será cortada.

14:22–23 La ciudad de Babilonia será despoblada y barrida por las **escobas** de Dios.

2. *El Juicio sobre Asiria (14:24–27)*

El tema ahora cambia a la destrucción de los asirios, que en este tiempo tenían el dominio sobre Babilonia. Los ejércitos de Asiria serán hollados en los **montes** de Israel. El cumplimiento pleno de esta profecía será en el periodo de la Tribulación, cuando el rey del norte sea derrotado al intentar apoderarse de la tierra de Emanuel.

3. *El Juicio sobre Filistea (14:28–32)*

14:28–31 **Filistea** no debe alegrarse por la muerte de **Acaz**, el nieto (aquí llamado **vara**) de Uzías, que **hería** a los filisteos (2 Cr. 26:6–7). Otro descendiente, Ezequías, le atacará como **culebra** y **serpiente voladora** (véase 2 R. 18:8). Entonces los **pobres** y **necesitados** de Dios se encontrarán a salvo, pero el Señor visitará a los filisteos con **hambre** y hará **morir** a los sobrevivientes. Los invasores asirios vendrán **del norte** como **humo**, pero el pueblo de Dios estará seguro en Jerusalén.

14:32 Si los mensajeros gentiles preguntan qué ocurre, se les responderá que **JEHOVÁ** está cumpliendo Sus promesas para con **Sion**, y protegiendo a los habitantes de Jerusalén.

4. *El Juicio sobre Moab (Caps. 15–16)*

15:1–7 Isaías entona un elocuente canto fúnebre respecto a la condena de Moab. Sus dos ciudades fortificadas, **Ar** y **Kir** son destruidas repentinamente. Los pueblos y aldeas se sumen en lamento. Aun Isaías es movido a compasión por los fugitivos que huyen del país. El paisaje queda devastado y el pueblo atraviesa la frontera con lo que puede rescatar.

15:8–9 **El llanto** se extiende hasta **los límites de Moab**. El nombre del pueblo **Dibón** (desfallecimiento) en el versículo 2, se convierte en **Dimón** en el 9. Quizá como juego de palabras, ya que Dimón es similar a la palabra hebrea *dâm* (sangre). Así: «**las aguas de Dimón se llenarán de sangre**». Incluso los que escapan serán alcanzados por leones.

16:1–2 La descripción de la devastación de Moab continúa en el capítulo 16. A los moabitas que han huido a **Sela** (Petra, capital de Edom) para refugiarse, se les aconseja que manden un **cordero** como tributo a **el señor de la tierra** (el rey de Judá) en el monte **de la hija de Sion** (Jerusalén), como anteriormente habían enviado corderos a Samaria (2 R. 3:4). El pueblo está agitado e inquieto ante la inevitable calamidad.

16:3–5 El Señor aconseja a **Moab** que esconda a los judíos **desterrados** como **sombra**, proveyendo santuario y protección para ellos. **El atormentador, devastador y pisoteador cesarán**, y el Señor reinará en **el trono... de David... en misericordia, verdad, justicia y juicio**.

16:6–12 La caída de **Moab** es resultado de **su arrogancia y altivez**. El gemido se extiende por toda la tierra. **Los campos fértiles de Hesbón** son áridos, y las ilustres vides de **Sibma** están arruinadas. De nuevo, el profeta mismo lamenta tan grande ruina. Cuando Moab ore a sus ídolos, no habrá socorro.

16:13–14 A las profecías anteriores acerca de la destrucción de Moab, Dios ahora añade la información de que esto acontecerá **dentro de tres años, como los años de un jornalero**; esto es, ni un minuto más tarde del tiempo señalado.

5. *El Juicio sobre Damasco (Cap. 17)*

17:1–13 El tercer oráculo predice la ruina de **Damasco**, la ciudadestado principal de Siria, y de las ciudades circundantes. A causa d su alianza con **Siria, Efraín** (Israel) sufrirá una caída similar. **Efraín** será despojado de sus defensas, **Damasco** de su **reino**, y los sobrevivientes sirios de su **gloria**. Damasco fue destruida por los ejércitos asirios en el 732 a.C., y Samaria diez años más tarde.

17:4–6 En el **tiempo** de su juicio, Israel será desgraciada y flaca. Será desnudada como los campos segados en el **valle de Refaim**; sólo quedará un pequeño remanente.

17:7–11 Entonces se volverán al verdadero Dios vivo, su **Hacedor, el Santo de Israel**, y renunciarán a todo lo relacionado con la idolatría. Las **ciudades** fortificadas serán desoladas, y quedarán como las ciudades de los heveos y amorreos tras la invasión y conquista de los israelitas. Y ¿por qué todo esto? **Porque** el pueblo se olvidó de Dios, volviéndose a **sarmiento extraño**, esto es, alianzas, religiones y costumbres extrañas. **La cosecha será** desastrosa.

17:12–14 Comenzando con el versículo 12 y continuando a través del capítulo 18, tenemos un breve interludio con dos movimientos, cada uno de ellos introducido con: «**Ay!**» El primer movimiento muestra a las naciones gentiles moviéndose contra Israel con el **estrondo** aterrador de batalla moderna. Pero de repente son ahuyentados por el Señor, y la amenaza es quitada de sobre Israel de noche, igual que en la destrucción del ejército asirio.

6. *El Juicio sobre Países Anónimos de África (Cap. 18)*

Éste no es tanto un «**ay**», sino «**ea**», llamando a una nación amigable no identificada que **envía mensajeros** al pueblo de Israel (vv. 2, 7). La expresión: «**que hace sombra con las alas**», puede sugerir el deseo de proteger al pueblo judío

Al mismo tiempo, otras naciones gentiles atacarán al pueblo de Dios mientras Él observa en silencio. Pero irremediablemente Dios les destruirá, entregando sus cadáveres a las **aves y bestias** de rapiña.

Entonces Israel irá al **monte de Sion** como **ofrenda a JEHOVÁ**. En el versículo 7 Darby traduce: «El pueblo de elevada estatura será traído como ofrenda a JEHOVÁ». Esto habla de la restauración de Israel en la Segunda Venida de Cristo.

7. *El Juicio sobre Egipto (Caps. 19–20)*

19:1–3 Cuando **JEHOVÁ** descienda en juicio sobre **Egipto, los ídolos... temblarán** y el pueblo desfallecerá de pánico. Estallará una guerra civil y los sabios recurrirán en vano a los **ídolos** y otras formas de espiritismo (**evocadores**).

19:4–10 Un cruel despota **gobernará** la tierra. Habrá una sequía tan severa que se agotará el abastecimiento de agua, ocasionando la pérdida de la cosecha, hundiendo la industria pesquera, hundiendo las fábricas de tejidos, y trayendo ruina a todos los sectores de la población, tanto a los dirigentes como al pueblo raso.

19:11–15 Los mejores **consejeros** de Faraón, que vivían en **Zoán** y Nof (VM, la antigua **Menfis**), no tendrán sabiduría para abordar la situación. De hecho, su consejo es lo que ha traído el desastre a Egipto, por lo cual ahora no queda esperanza para su situación.

Los primeros quince versículos ya se han cumplido. Después de la muerte de Tirhaca, quien gobernaba Egipto al tiempo de la profecía de Isaías, el país fue desgarrado por la guerra civil. Egipto quedó dividida en doce reinos, todos ellos sujetos a Asiria. Finalmente

la nación fue unida de nuevo bajo Samético, el «señor duro» del versículo 4. El resto del capítulo todavía no se ha cumplido.

19:16–17 Cuando Dios alce Su puño, el pueblo se estremecerá con temor. La mera mención de **Judá** hará que los corazones de los egipcios se espanten.

19:18–20 Pero a la **tierra de Egipto** también se le promete restauración. Habrá **cinco ciudades** convertidas en centros de adoración a JEHOVÁ, incluyendo Heliópolis (ciudad del Sol), también llamada la **ciudad de Herez** (Ciudad de Destrucción). **Habrá un altar para JEHOVÁ en medio de la tierra de Egipto, y monumento a JEHOVÁ junto a su frontera**, los cuales serán testimonio a JEHOVÁ. Josefo dice que la profecía del versículo 19 se cumplió en el año 1 a.C. cuando Onías, el sumo sacerdote, huyendo de Jerusalén, obtuvo permiso para edificar un altar en Egipto. Pero el significado completo de la profecía será, sin lugar a dudas, en el Milenio.

19:21–22 El efecto que ejercerán los juicios de Dios sobre Egipto será conducir al pueblo a adorarle a Él.

19:23 Habrá **una calzada** que pase **de Egipto** (por Israel) a **Asiria** con libre acceso. Las naciones se unirán en el culto a JEHOVÁ.

19:24–25 Entonces **Israel será tercero con Egipto y con Asiria**, esto es, que formarán una alianza triple, disfrutando las bendiciones del reino de Cristo. Obsérvese la repetición de «en aquel día/tiempo» (vv. 16, 18–19, 21, 23–24).

20:1–6 En el 711 a.C., el **Tartán**, o comandante en jefe de **Sargón, rey de Asiria**, conquistó la ciudad filistea de **Asdod**. Al mismo tiempo JEHOVÁ le dijo a Isaías que andase **desnudo** (ligeramente vestido, no totalmente desnudo) y **descalzo** como **señal y pronóstico** de la humillación de tres años que vendría sobre **Egipto** y **Etiopía** cuando fuesen conquistados por **Asiria**. Entonces el pueblo de Judá verá la necesidad de confiar en Egipto para protegerse de Asiria. (Algunos comentaristas sugieren que los versículos 5 y 6 se refieren a los filisteos o tanto a Judá como a los filisteos, esto es, toda la tierra de Palestina.)

8. *El Juicio sobre Babilonia (21:1–10)*

21:1–4 Los tres oráculos del capítulo 21 traen malas noticias para Babilonia, Edom y Arabia.

El desierto del mar es Babilonia, quizás la zona adyacente al Golfo Pérsico. La destrucción rugirá como **torbellino... del desierto**. Por seguir prevaricando y destruyendo, será humillada por los persas (**Elam**) y los medos (**Media**). Babilonia ya no hará que otros giman como los judíos cautivos. La visión es tan terrible que al profeta le causa intensa angustia.

21:5 Repentinamente, mientras los príncipes banquetean y beben en supuesta seguridad, se oye la llamada a tomar armas («**Ungid el escudo!**»). La referencia es, sin lugar a dudas, a la fiesta de Belsasar (Dn. 5).

21:6–10 **El Señor** ordena a Isaías que ponga un **centinela** para describir las multitudes atacantes, especialmente la incontable caballería. Después de esperar días y noches, informa del avance de los jinetes de dos en dos. Esto puede sugerir los medos y los persas. Entonces, con un grito semejante al de un león, anuncia la caída de Babilonia y de su religión idólatra. El anuncio es un mensaje de consuelo para Israel, nación que ha sido trillada y aventada por Babilonia. Es bueno recordar que esta profecía fue pronunciada como unos doscientos años antes de la caída de Babilonia.

Nosotros también podemos ser centinelas para el reino de Dios:

«El centinela es uno que permanece en los consejos de Dios, sabe lo que se aproxima y espera el evento. Así también ahora, aquel que descubre en las Escrituras lo que Dios ha predicho, discierne Sus propósitos, no por interpretación especulativa, sino comparando la Escritura con la Escritura, y acepta el claro contenido de la misma, es capacitado para advertir y exhortar a otros. Permanece sobre la atalaya en comunión con Dios».

9. El Juicio sobre Duma (Edom) (21:11–12)

Duma es Idumea, o Edom. Un edomita ansioso pregunta **al guarda** cuán avanzada está **la noche**, es decir, si se acerca el fin de la amenaza siria. La respuesta es:

«La noche de vuestra presente confusión llegará a su fin, y a ésta le seguirá un nuevo día, mas pronto vendrá otra noche. Si buscáis una respuesta consoladora a vuestras ansiosas preguntas, antes debéis “volver”, una palabra que también significa: “arrepentíos”. Sólo entonces será la respuesta tal como la esperáis; la noche de vuestro sufrimiento acabará, y una nueva mañana deslumbrante de liberación resplandecerá sobre vosotros».

10. El Juicio sobre Arabia (21:13–17)

También hay problemas a la vista para **Arabia**. Las caravanas se esconderán (pasarán **la noche**) del ejército asirio **en el bosque**, y aquellos que escapen de la matanza sufrirán intensamente de hambre y sed. **JEHOVÁ** ha decretado que la **gloria** de Arabia será **deshecha** en **un año**, y solamente sobrevivirán unos pocos de sus guerreros famosos. La expresión «**años de jornalero**» significa que no pasará ni un día más de un año.

11. El Juicio sobre Jerusalén (Cap. 22)

22:1–5 El valle de la visión se refiere a Jerusalén (ver vv. 9–11). La ciudad está sitiada, y el pueblo se ha subido a **los terrados** para ver al enemigo que está en las puertas. Las calles de la que antes era ciudad festiva están llenas de víctimas de plaga. Los príncipes y todo aquel que intenta escapar es capturado sin dificultad. Isaías mismo se encuentra inconsolable al ver la amenaza del juicio de Dios sobre Jerusalén.

22:6–11 Elam y Kir son las unidades norte y sur del ejército babilonio. Sus **carros** y caballerías llenan los **valles** que rodean la ciudad. Los judíos hacen planes elaborados para resistir el asedio: saquean la armería (**la casa de armas del bosque**), derriban **casas** para lograr piedras con las que puedan reparar **el muro**, intentan inventar un abastecimiento de agua provisional. Todo menos mirar a su Hacedor, quien trajo el desastre y lo tenía planeado desde mucho antes.

22:12–14 Al tiempo que **el Señor** les está llamando al arrepentimiento, ellos viven desenfrenada e insensiblemente. Por esto no serán perdonados.

22:15–19 Sebna, el administrador del palacio en la corte de Ezequías, se está preparando un **sepulcro** labrado. Dios le dice por medio de Isaías que sus esfuerzos son fútiles. El Señor le arrojará a la cautividad **como una bola**, y morirá en tierra extraña, para que así sea recordado. Quizás Sebna encabezó el partido que apoyó la alianza con Egipto.

22:20–24 Después que Sebna haya sido degradado, Eliaquim (Dios establecerá) le reemplazará. Como tipo del Señor Jesús, **Eliaquim** será un gobernante responsable y compasivo, con plena autoridad. Se le dará la **llave de la casa de David**, para controlar los aposentos reales y escoger los siervos de la casa real (Ap. 3:7 dice que el Señor Jesús tiene la llave de la casa de David). Eliaquim será firmemente establecido en su posición y tendrá completa autoridad en su área de servicio.

22:25 Ya que Eliaquim es claramente **el clavo hincado en lugar firme** (v. 23a), el hecho de que sea **quitado** y caiga puede referirse a la cautividad de la casa de Judá, de la cual él era el representante.

12. *El Juicio sobre Tiro (Cap. 23)*

23:1–5 Volviendo de **Tarsis** (aquí probablemente se refiere a España), los marineros de **Tiro** reciben noticias de la caída de la ciudad al llegar a **Quitim**. Con sus **casas** destruidas y sin puerto al que volver, lamentan en desmayo. Los **mercaderes de Sidón** se sientan en silencio al recordar cómo sus vecinos de Tiro habían cruzado **el mar**, trayendo **provisión** desde el **Nilo** (Shijor, BAS margen), y cómo habían abastecido a **las naciones**. **Sidón**, la ciudad madre de Tiro, está avergonzada y las olas que azotan las ruinas de Tiro parecen hacer eco del lamento de la ciudad. ¡Es como si Tiro nunca hubiese dado a luz hijos para habitarla! **Egipto** también **tiene dolor** al oír la **noticia** de la perdida de su mejor cliente.

23:6–9 Se les dice a los de Tiro que busquen asilo lejos, en España (**Tarsis**). Los que antes eran **moradores** de una **ciudad** antigua y próspera, ahora sus **pies** les llevan a tierras que están **lejos**. Y ¿**quién** trajo este horror sobre **Tiro**, con todo su poder, riquezas y gloria? Fue **JEHOVÁ de los ejércitos**, determinado a **envilecer la soberbia de toda gloria humana**.

23:10–17 En vista del ataque de Nabucodonosor sobre **Tiro**, se le dice al pueblo que escape a otros países, extendiéndose **cual río** (el río Éufrates que pasa por muchos países). Dios ha levantado a Babilonia para que destruya la ciudad mercantil (**Canaán**). Aun si los fugitivos huyen a **Quitim, no hallarán reposo**. El profeta está asombrado de que una nación tan oculta y con comienzos humildes, fundada por **Asiria**, sea la que convierta a Tiro **en ruinas**. **Tiro será puesta en olvido** durante los **setenta años** de la monarquía caldea. Al final de ese periodo **fornicará** de nuevo gozosamente **con todos los reinos del mundo**.

23:18 «**Sus negocios y ganancias**», se dice mirando al futuro, a la Segunda Venida de Cristo cuando: «las hijas de Tiro vendrán con presentes» (Sal. 45:12). Sus tesoros serán ofrenda santa para el Señor.

13. *El Juicio sobre Toda la Tierra (Cap. 24)*

24:1–3 Los juicios de Dios parecen empezar con la tierra de Israel, pero se extienden hasta abarcar toda la tierra y hasta los lugares impíos de los cielos. La referencia **al sacerdote** en el versículo 2 sugiere que en los vv. 1–3 se está refiriendo a la tierra de Israel. Nótese cómo el texto alterna entre la tierra (hebreo *eretz*) y **el pueblo**. La destrucción es catastrófica y afecta a todas las clases sociales.

24:4–13 La mención de «**el mundo**» en el versículo 4 sugiere una ampliación del escenario del juicio. La causa de la contaminación mundial es que los hombres han quebrantado **el pacto sempiterno**. Algunos piensan que se refiere al pacto con Noé (Gn. 9:16), pero ese pacto era incondicional y por lo tanto dependía enteramente de Dios. Otros piensan que la referencia es a la ley de Moisés, pero ésta fue dada sólo a Israel, y no se dice de ella que sea un **pacto sempiterno**. *The Bible Knowledge Commentary* («Comentario de Conocimiento Bíblico»), dice que es «el pacto implícito que toda persona tiene con Dios para obedecer Su Palabra». **La ciudad... quebrantada... por la vanidad** podría significar Jerusalén, pero en un sentido más amplio podría incluir toda civilización urbana.

24:14–20 A un remanente que habrá sido preservado se le oirá cantar las alabanzas de JEHOVÁ por Su gracia salvadora.

Entonces el profeta clama exclama lamentando (vv. 16b–21) los horrores espantosos de la Gran Tribulación. Será un tiempo de prevaricación. Será imposible escapar. **La tierra** se estremecerá **como un ebrio**, como sacudida por un temblor masivo. Caerá y no se volverá a levantar.

24:21–23 Los ejércitos de maldad en los lugares celestiales también serán juzgados. Esto corresponde a Apocalipsis 19:19–20; 20:1–3. **Los reyes de la tierra**, que habrán actuado como marionetas, tendrán parte en el mismo juicio en la Segunda Venida de Cristo. La excelente gloria del Señor hará que el resplandor de **la luna** y **el sol** sea casi insignificante.

E. El Libro de los Cánticos (Caps. 25–27)

1. *El Cántico de Alabanza de Israel por las Bendiciones del Reino (Cap. 25)*

25:1–5 Los capítulos 25–27 han sido denominados como: «el Libro de los Cánticos». Aquí el remanente judío restaurado alaba a JEHOVÁ por su liberación de la Gran Tribulación. Las ciudades enemigas (no necesariamente ninguna ciudad en particular) han sido pulverizadas, haciendo que los gentiles reconozcan el poder de JEHOVÁ. Dios ha sido para Su pueblo todo lo que ellos necesitan.

25:6–9 JEHOVÁ prepara en el Monte de Sion un **banquete** con las más refinadas delicias espirituales. Él quita la **cubierta** de ignorancia, el **velo** de ceguera satánica que envuelve a **todas las naciones**. Destruye a la **muerte** (resucitando a los santos que habían muerto en la tribulación), termina con la pena, y quita la afrenta del **pueblo** judío. El remanente dirá: «**Éste es nuestro Dios, le hemos esperado; nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación**».

25:10–12 Los enemigos de Israel, de los cuales quizá **Moab** sea el representante, serán vergonzosamente hollados. En el versículo 11 se le compara a Dios con un **nadador**, extendiendo **Sus manos** en juicio en medio de los moabitas.

2. *El Cántico de Judá a la Roca Eterna (Cap. 26)*

26:1–4 De nuevo en su tierra, el remanente restaurado celebra la vida de fe y dependencia. La ciudad de Dios contrasta con la ciudad del hombre (24:10). **La gente justa** (Israel redimido) experimenta la **completa paz** que viene como consecuencia de estar confiando en JEHOVÁ. Hablando del versículo 3, el himnólogo americano Philip P. Bliss decía: «De toda la Biblia, aprecio este versículo como ningún otro: “Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado”».

Moody enlazaba el versículo 3 con el 4 de este modo: «El árbol de la paz echa sus raíces en las hendiduras de la Roca Eterna».

Por fin se dan cuenta de que «en JEHOVÁ el Señor está la fortaleza de los siglos», o la «Roca Eterna» (BAS). Fue de esta expresión que August Toplady concibió uno de los mejores himnos ingleses: «Roca de la Eternidad». Buscando refugio en la hendidura de un risco rocoso durante una violenta tormenta, escribió:

«Roca de la eternidad,
Fuiste abierta tú por mí;
Sé mi escondedero fiel,

Paz encuentro sólo en ti.
Rico, limpio manantial,
En el cual lavado fui.
Mientras haya de vivir,
Y al instante de expirar;
Cuando vaya a responder
En tu augusto tribunal,
Sé mi escondedero fiel,
Roca de la eternidad».

Augustus M. Toplady

(traducido por T. M Westrup, Música Toplady)

26:5–6 La civilización soberbia del hombre ha sido derribada hasta el punto que **los pies del afligido y de los menesterosos** huellan **la ciudad exaltada**.

26:7–15 Los versículos 7–19 parecen reflejar las oraciones del remanente que pasa por la Tribulación. El Señor les ha preparado el camino y ellos han **esperado** con anhelo que Él se revele. Los malvados no **aprenderán justicia** hasta que Él actúe en juicio contra ellos. La **mano** de Dios ha estado alzada y dispuesta, pero cuando ésta descienda en furia ellos **se avergonzarán**, y entonces habrá **paz** para Israel. Muchos **señores** gentiles han gobernado sobre el remanente, **pero sólo** Dios es su verdadero Señor. Las naciones que han atribulado a Israel no volverán a levantarse así sobre el pueblo de Dios. Este versículo no niega la resurrección de los cuerpos de los malos, como algunos alegan; sólo promete que las potencias gentiles no serán restablecidas.

26:16–19 Pero después que Israel haya atravesado dolores semejantes a los del alumbramiento, que aparentemente no consiguen nada, la nación disfrutará una resurrección. JEHOVÁ responde la oración de Su pueblo con una promesa definitiva de restauración cuando el refrescante **rocío de hortalizas** (el Espíritu Santo) sea derramado sobre la tierra.

26:20–21 Mientras tanto, el Señor le dice al remanente fiel de Su **pueblo** que se esconda en sus **aposentos** secretos mientras que Él derrama Su ira sobre el mundo apóstata.

3. *El Cántico de Dios sobre los Redimidos de Israel (Cap. 27)*

27:1 En el **día** de JEHOVÁ, Él **castigará** al **leviatán serpiente veloz** (Asiria), al **leviatán serpiente tortuosa** (Babilonia) y **matará** al **dragón que está en el mar** (Egipto). Algunos comentaristas consideran que *los tres* monstruos simbolizan a Babilonia. Otros opinan que se refieren a Satanás, que es quien impulsa las potencias mundiales; a él se le llama serpiente y dragón (Gn. 3:1; Ap. 12:3; 13:2; 16:13).

27:2–6 En aquel **día** Dios se gozará con cánticos sobre Su **viña del vino rojo** (Israel) redimida. La guardará **de noche y de día**. Ya no hay más enojo para con Su pueblo. Si alguna potencia hostil se levanta contra el remanente, Él la **quemará** como si se tratase de **espinos y cardos**. A éstas les iría mejor volverse al Señor en busca de protección y paz. En el Milenio **Israel... florecerá y echará renuevos, y la faz del mundo llenará de fruto**.

27:7–9 ¡Dios no ha tratado a Israel como a los gentiles que se habían enseñoreado de ella! No, el castigo para con Israel ha sido **con medida** y limitado. Les llevó al exilio para limpiarles del **pecado** de idolatría. Este objetivo se logrará cuando Israel destruya por completo todo vestigio de **imágenes**.

27:10–11 Hasta entonces, Jerusalén se ve en ruinas, representada como becerros pastando en los arbustos, y **mujeres** amontonando **ramas** para encenderlas. Todo esto les ha venido por falta de discernimiento espiritual.

27:12–13 En un **día** futuro, **JEHOVÁ trillará** lo verdadero y lo falso dentro de la tierra **de Israel**. Entonces reunirá a aquellos judíos que estén dispersos en naciones gentiles, tales como **Asiria** y **Egipto**. De nuevo en su tierra, **adorarán a JEHOVÁ en Jerusalén**.

F. La Caída y Nuevo Levantamiento de Israel y Jerusalén (Caps. 28–35)

1. *El Lamento por Efraín/Israel (Cap. 28)*

28:1–4 Samaria era la **corona de soberbia**, la **flor caduca** de los **ebrios de Israel (Efraín)**. La ciudad, situada en la cumbre del monte, era como una corona observando sobre el **valle fértil** lleno de **aturdidos del vino**, placer, materialismo y sexo. Los conquistadores asirios están a la expectativa para devorar la ciudad como si fuese un higo maduro en junio.

28:5–6 Cuando **JEHOVÁ de los ejércitos** vuelva para establecer Su reino, **será por corona eterna de gloria... al remanente fiel**. Dará poder a los gobernantes para que ejecuten **juicio** y hagan que el enemigo retroceda a la **puerta** de su propia ciudad.

28:7–8 El profeta se vuelve a Judá. Igual que Israel, están borrachos y revolcándose en sus vómitos y en la **suciedad** de las mesas. Incluso los sacerdotes y profetas se han vuelto disolutos.

28:9–10 Los líderes y las eminencias religiosos se burlan de Dios, alegando que usa lenguaje infantil para hablarles a ellos. ¿Piensa el Señor que está tratando con niños, enseñándoles con monosílabos (en hebreo)?

28:11–13 «Bien», dice Dios: «ya que no queréis prestar oído a mi lenguaje sencillo y comprensible, os enviaré un invasor extraño (Asiria)». Su **lengua** extranjera será señal de juicio sobre un **pueblo** que rechazó a Dios cuando Él en vano ofrecía reposo y capacidad de dar **reposo** a otros. En lo referente a **JEHOVÁ**, tal como afirma Jennings:

«Continuará hablando en las palabras más sencillas y claras; pero será para que la responsabilidad de su rechazo no sea culpa de la confusión del mensaje, sino de aquellos que lo han oído y rechazado».

28:14–15 Los gobernantes de Judá se jactaban de que el **pacto** que habían hecho **con Egipto** les había librado del ataque asirio, pero en realidad esa alianza significaría **muerte y Seol** para ellos. Estaban confiando en **mentira y falsedad**. (Por supuesto, el **pacto con la muerte y el convenio con el Seol** no era un trato literal. La idea parece ser que Judá pensaba que se llevaba bien **con la muerte y el Seol**, y no tenía nada que temer, a causa de su alianza con Egipto. Algunos comentaristas ven retratado en este pacto la alianza futura entre Israel y la Bestia [Dn. 9:27].)

28:16–17 Dios ha establecido al Mesías como el único objeto digno de confianza, un **cimiento estable**. Los que se apoyan en Él no necesitan huir asustados. Bajo Su dominio, todo tendrá que pasar por la prueba de **juicio y justicia**, y el juicio **barrerá** todo falso objeto de confianza.

28:18–22 Los políticos del pueblo de Judá no podrán protegerlo **cuando** venga el invasor, pues toda incursión enemiga triunfará. El pueblo reconocerá la verdad de lo que

Dios había estado diciendo, pero ya será demasiado tarde. **La cama será corta, y la manta estrecha**; esto es, que el **pacto** no puede proveer la seguridad y protección deseadas. **JEHOVÁ el Señor se levantará** en juicio contra Su pueblo como había hecho anteriormente con Sus enemigos; un juicio totalmente extraño para Él. Si se burlan, sólo conseguirán apretar más sus ataduras.

28:23–29 Como señala Herbert Vander Lugt, el profeta ilustra:

«... la manera en que Dios trata con Sus hijos, citando tres aspectos de la labor del agricultor. Primero, declara que el que ara no sigue rompiendo terrones indefinidamente, sino que cesa cuando la tierra está lista para sembrar (v. 24). De la misma manera, nuestras pruebas terminan tan pronto como cumplen Sus propósitos en nuestras vidas. Entonces el profeta dice que el agricultor siembra con discernimiento, sembrando el comino, pero poniendo el trigo en hileras (vv. 25–26). Esto nos asegura que el Señor selecciona detenidamente la disciplina en especial conveniente para nuestra necesidad particular. Finalmente, Isaías retrata al trabajador trillando su grano. Con extremado cuidado, sacude con un palo ligero el eneldo, y con una vara más fuerte el comino. Para el trigo emplea una rueda con el peso justo para que no chafe el grano (vv. 27–28). De esta manera el Todopoderoso usa el toque más tierno posible para nuestra condición, nunca dejando que la aflicción sea mayor de lo que podamos soportar».

2. *El Lamento por Ariel/Jerusalén (Cap. 29)*

29:1–4 Ariel es la privilegiada ciudad de Jerusalén, **donde David** tenía su cuartel general. El pueblo que la habita puede seguir su curso religioso **año** tras año, pero Dios traerá **apretura** a la ciudad hasta que no sea más que Ariel. El nombre Ariel tiene dos significados: «león de Dios» y «altar» (ver Ez. 43:15–16 donde *ariel* se traduce «altar»). La ciudad que fue el «león de Dios» es ahora un altar ardiendo. Sus moradores son las víctimas del sacrificio.

29:5–8 Pero Dios intervendrá **repentinamente** y los enemigos se volverán atrás **como tamo y polvo menudo**. Cuando los enemigos piensen que van a devorar a Jerusalén por completo, serán frustrados como si se despertasen de un sueño.

29:9–12 La ceguera voluntaria del pueblo ha traído sobre ellos ceguera judicial, y se tambalean como **ebrios**. La palabra de Dios les resulta incomprensible. Para algunos es un **libro sellado**, para otros es ilegible. Cada cual tiene una excusa.

29:13–14 Como su religión es completamente externa y su único temor de Dios consiste en credos memorizados, Dios llevará a cabo una obra de juicio sobrenatural, despojando a los entendidos de sabiduría y discernimiento. El «**prodigo grande y espantoso**» del v. 14 se refiere a la invasión de Senaquerib. W. E. Vine escribe:

«Los gobernantes de Judá buscaban el apoyo de Egipto para recibir ayuda. Aquello era una medida de sabiduría política desde el punto de vista natural; a los ojos de Dios era un hecho de rebelión; y así Dios convirtió en nada a los políticos, reduciendo a Judá a tal condición de impotencia que no pudiesen más que depender únicamente de Dios».

Hoy en día el «prodigo grande» es efectuado por el evangelio (ver 1 Co. 1:18–25).

29:15–16 Dios pronuncia un «ay» sobre los gobernantes engañosos que complotan con Egipto, como si Dios no les viese. Lo tienen todo al revés, poniendo **el barro** en el lugar del alfarero y viceversa, negando así el poder y conocimiento de Dios.

29:17–21 Pero viene un día de liberación, en el cual también Dios invertirá las cosas. Lo que ahora es un bosque salvaje (**el Líbano**) será entonces un **campo fructífero**, y lo que ahora se tiene por **campo fértil** será estimado como nada más que un bosque descuidado. Entonces **los sordos oirán, los ciegos verán, y los humildes crecerán en alegría en JEHOVÁ**. Cesarán el violento y el escarnecedor, ¡y también los que arman lazos para hacer caer al justo!

29:22–24 Los versículos finales describen al remanente creyente, aquí llamado Jacob. La afrenta y vergüenza habrán quedado en el pasado. Los hijos de **Jacob** se darán cuenta de cómo Dios ha intervenido a su favor y le honrarán por ello. Aquellos que interpretaban mal y murmuraban serán capaces de entender, y estarán dispuestos a que se les enseñe.

3. *El Lamento por la Alianza con Egipto (Caps. 30–31)*

30:1–7 Los **hijos que se apartan** son los políticos de Judá, que hacen alianza con **Egipto** contra Asiria. Puesto que no hay registrada ninguna alianza de este tipo, es justificable pensar que sea algo todavía futuro. Judá se dará cuenta de que **Egipto** no es digno de confianza. Se ven caravanas llevando tributo de Judá a Egipto a través de áreas peligrosas en el **Neguev** (el sur), pero aunque los embajadores judíos lleguen hasta **Zoán** y **Hanes**, todo el plan está destinado al fracaso. Dios llama a Egipto: «**Rahab-hemsabet**» (su fortaleza sería estarse quietos).

30:8–14 Quede registrado para la posteridad, que el pacto con Egipto (y la confianza puesta en lugar erróneo) es un rechazo descarado de **la ley de JEHOVÁ** que ha sido dada a través de Sus profetas. Judá verá que Egipto es una débil muralla de defensa. De hecho, la **pared elevada** caerá súbita y repentinamente. Será quebrada del todo como una vasija de barro, sin quedar **pedazos** lo suficientemente grandes para poder usarlos siquiera en tareas insignificantes.

30:15–17 Dios le ha estado diciendo a Judá: «Tu salvación está en volverte a Mí y descansar en Mí. Tu **fortaleza** consiste en quietud y confianza en Mí, no en frenéticas huidas a Egipto». Pero Judá insistió: «**No**, sino que iremos contra el enemigo». A lo cual Dios responde: «Por supuesto que iréis, ¡pero retrocediendo en pánico! Seréis perseguidos por fuerzas menores hasta que quedéis como un simple **mástil en la cumbre de un monte**».

30:18–25 Aun así, **JEHOVÁ esperará para tener piedad**. «Dios espera hasta que el desastre de nuestra elección nos enseña la necesidad de dicha elección». Cuando Judá se vuelva al Señor, Él será su Maestro, Guía, Dador de lluvia, fertilidad y prosperidad, Sanador, Roca y Defensor. Su pueblo apartará los ídolos como trapos asquerosos, gritándoles: «¡Sal fuera!».

30:26–33 La intensa **luz** del versículo 29 ha de entenderse como símbolo de gloria y justicia. Las naciones impías serán zarandeadas con criba de destrucción. **Asiria será quebrantada** por el Señor, y **cada golpe** de castigo irá acompañado por la música jubilosa de Judá. El **fuego** ardiente de **Tofet** (el infierno) está preparado para recibir al **rey impío**.

31:1–3 Dios está contra aquellos que van a **Egipto a por ayuda**, que confían en que los **caballos... carros... y jinetes** les traerán la victoria. Él se levantará contra la **casa de los malignos** (Judá) y contra los que ayudan (Egipto) a los que hacen iniquidad (Judá). Caerá el ayudador (Egipto) y caerá el ayudado (Judá).

31:4–9 Dios es como un **león** al cual **una cuadrilla de pastores** (Asiria) intenta asustar. O, para cambiar la figura, Él es como una bandada de **aves**, volando sobre **Jerusalén**, y dispuesto a defender y librar la ciudad. Cuando se vuelva al Señor, **Israel arrojará sus**

ídolos. Los asirios perecerán por una intervención directa del Señor. La destrucción de Senaquerib no terminó con el sentido de estos versículos, así que la profecía tiene también un cumplimiento futuro, en la Tribulación.

4. *El Reinado del Rey Justo (Cap. 32)*

32:1–8 Los primeros cinco versículos describen el reinado Milenario de Cristo. Él es el **rey** que reina en **justicia**; los **príncipes** pudieran ser los doce apóstoles (véase Mt. 19:28). «**Será aquel varón como escondedero contra el viento...**» Aquel varón es el Señor Jesús, proveyendo refugio, protección, refrigerio y sombra. La ceguera judicial ya no afectará al pueblo, ni estarán cerrados sus **óidos** para no oír obedientemente. Los que ahora toman decisiones precipitadas tendrán entonces discernimiento, y aquellos que ahora tartamudean podrán expresarse sin dificultad. No se borrará las distinciones morales y el insensato no será honrado. La venida de Cristo revelará la condición de los hombres como es en verdad. El ruin y el trámido serán expuestos como tales (y castigados en acorde). El **generoso** será puesto también de manifiesto y será bendecido. Los versículos 6–8 describen la vida tal como Isaías la veía en su tiempo.

32:9–15 Pero el reino no ha llegado todavía. Las **mujeres** de Judá aún viven en lujo, tranquilidad y complacencia. Pronto caerá el soplo de juicio: falta de cosecha, despoblación y desolación. Los problemas de Judá continuarán **hasta que sea derramado el Espíritu**, en la Segunda Venida de Cristo. Entonces el desierto se convertirá en **campo fértil**, y lo que ahora es **campo fértil** será considerado como un **bosque**.

32:16–20 El **juicio** y la **justicia** moral incluirán cada aspecto de la vida, resultando en **paz**, **reposo**, seguridad y confianza. El enemigo (**los montes**) será abatido por el **granizo** del juicio de Dios, y la **ciudad** (su capital) será derribada. Será un tiempo de felicidad, cuando el pueblo podrá sembrar con tranquilidad junto a las aguas, y el **buey** y el **asno** podrán estar sueltos sin peligro.

5. *El Lamento por el Saqueador/Asiria (Cap. 33)*

33:1–6 La destrucción y traición del asirio se volverá sobre él (vv. 1–2). Entonces el pueblo de Dios clama para ser liberado en tiempo de tribulación. Cuando Dios entra en acción, un estruendo ahuyenta a las naciones. Ahora toca a los judíos abalanzarse sobre el botín del enemigo fugitivo y saquearlo del todo. Cristo está sobre el trono, llenando a **Sion de juicio y de justicia**, dando estabilidad a los **tiempos** y enriqueciendo a Su pueblo con **tesoro** espiritual.

33:7–9 Estos versículos retroceden al tiempo en que Ezequías envió **mensajeros de paz** a Senaquerib, que le impuso tributo de trescientos talentos de plata y treinta talentos de oro (2 R. 18:13–16). Pero ni aun esto dio resultado para comprar a los asirios, que marcharon contra Judá, dejando tras sí una estela de destrucción y sufrimiento.

Los embajadores de Judá lloran amargamente por el fracaso de su misión. Los asirios no han cumplido su palabra, pues han invadido Judá. Los lugares más pintorescos se han convertido en escenas de desolación.

33:10–12 Justo a tiempo, **JEHOVÁ** se levanta para combatir al enemigo. Con un terrible sarcasmo, describe a los asirios como concibiendo **hojarascas** y dando a luz **rastrojo**, en el sentido de que sus planes son inútiles. La misma furia con la que ellos han soplado se les volverá en contra y les consumirá del todo. **Cal quemada y espinos cortados** hablan de juicio completo.

33:13–16 Ahora viene una palabra para los gentiles impíos (**los que estáis lejos**) y para los judíos apóstatas en Sion (**los que estáis cerca**). En el fuego del juicio de Dios, el ardor de Su ira, los únicos que sobrevivirán son aquellos que andan en **justicia** y se apartan de toda forma de **cosa mala**.

33:17 Entonces, seguro y satisfecho, el remanente creyente verá **al Rey en Su hermosura, y la tierra** cuyos límites son muy extensos.

A. J. Gordon adaptó este versículo para uno de sus himnos:

«Veré al Rey en Su hermosura,
En la tierra que está lejos,
Cuando ya no haya más sombras,
Y sea la tiniebla aurora.
Le veré a Él en la gloria,
El Cordero que inmolado fue;
¡Allí cantaré la historia
Con el pueblo redimido!
¡Aleluya, Aleluya!
Al Cordero inmolado,
Aleluya, Aleluya,
¡Aleluya! Amén».

33:18–19 Esos momentos de **espanto** en los que los asirios hicieron pagar tributo, cuando los espías contaban las torres de la ciudad para atacarla, cuando los judíos oían el extraño lenguaje de los asirios entre ellos, todo esto no será más que un recuerdo inofensivo.

33:20–22 En la **Sion** milenial volverán a celebrarse las **fiestas solemnes**. La ciudad será como una tienda plantada segura y permanentemente. **JEHOVÁ** será para Sion todo lo que es un río para una ciudad: protección, refrigerio y belleza. Por allí no **pasará galera** enemiga ni grandes naves, porque **JEHOVÁ** estará allí.

33:23–24 Los comentaristas discrepan en cuanto a si el versículo 23a se refiere a Jerusalén o a sus enemigos. Si se refiere a los enemigos de Sion, entonces retrata la suerte de cualquier barco que se atreva a atacar la ciudad. Si se refiere a Jerusalén, entonces:

«Habla de la debilidad e incapacidad del pueblo en sí mismo, esbozado ya como incapaz de guiar un barco o, lo que es más probable, de plantar su tienda como morada, con las cuerdas, el mástil y la lona necesarios».

En el reino, aun **los cojos** podrán tomar **botín**. La enfermedad se habrá terminado, y **al pueblo... le será perdonada la iniquidad**.

6. *El Lamento por Todas las Naciones (Cap. 34)*

34:1–4 En el capítulo 34 se nos presenta la **indignación** de Dios **contra todas las naciones** en general y contra Edom en particular, siendo tal vez ésta última la que representa a todas las demás naciones. Cuando Jehová JUZGUE A LOS GENTILES (NACIONES) El aire hederá por la descomposición de los **cadáveres**, y **los montes** se disolverán a causa del torrente de la **sangre de ellos**. Incluso **los cielos** estelares sufrirán convulsión.

34:5–7 La espada de JEHOVÁ, «llena de sangre», descenderá con furia sobre Edom, tanto contra el pueblo (corderos, machos cabríos, carneros) como contra los nobles y gobernantes (búfalos, toros, becerros).

34:8 Es el día de venganza de JEHOVÁ.

«La palabra: “venganza” es de importancia crucial. No significa ajustar cuentas con alguien, en el sentido que nosotros la empleamos. Se refiere a la acción de Dios llevando a cabo la sentencia que Él como Juez ha impuesto justamente (*Notas Diarias de Scripture Union*)».

34:9–17 Este pasaje describe la suerte de Edom: un infierno ardiente, un desierto deshabitado, invadido por aves misteriosas y fieras salvajes. Dios no cesará hasta que esté desfigurada y vacía. No habrá reino, ni rey, ni príncipes dignos de tal nombre. Sus ruinas estarán pobladas de espinos y será un santuario de criaturas extrañas (que no pueden identificarse con seguridad). Cada una de estas extrañas criaturas tendrá compañera, por lo cual se reproducirán, y Dios les ha entregado las ruinas de Edom para que la posean de generación en generación. Perpetuamente y siempre en este capítulo (vv. 10, 17) significa de generación en generación.

7. *La Gloria del Reino Futuro (Cap. 35)*

35:1–7 Tras la destrucción de las naciones rebeldes, se introducirá el reino glorioso de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Algunas características de ese periodo incluyen el aumento de fertilidad en la tierra y la presencia personal de JEHOVÁ en gloria y hermosura. Habrá consuelo y ánimo mutuos entre los santos. Será abolido toda minusvalidez, y se celebrará con gran regocijo la transformación del desierto en estanques.

35:8–10 Los cientos de kilómetros de la ruta desértica que llevará a Jerusalén serán convertidos en un «Camino de Santidad», exclusivo para los redimidos de Dios. El regreso de Israel desde todos los puntos del mundo refleja la alegría y el gozo que acompañarán al traslado de los creyentes a la casa del Padre cuando vuelva el Señor Jesús.

En algunas ediciones de la Biblia, los encabezamientos de cada pasaje dicen cosas como «Bendiciones de la Iglesia» y «Maldiciones de Israel». En realidad, casi todas estas predicciones se refieren directamente a Israel, ya sean bendiciones o maldiciones, y la Iglesia entra en escena después o quizás como aplicación.

Jennings denuncia esta manera injusta en la que algunos cristianos tratan a los judíos, como vemos seguidamente:

«Acusamos justamente a todos aquellos que se apropián las promesas del Antiguo Testamento y dejan las amenazas para los pobres judíos, pues en esto yerran gravemente; aunque hay cierta verdad en ello, ya que: “todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén”. Su error consiste en alegar que puesto que Dios ya no tiene propósito para Israel, estas predicciones consoladoras se aplican únicamente a los cristianos, ¡para nada a Israel como nación! Gracias a Dios que todo lo que es de carácter espiritual, sí se aplica; las bendiciones materiales que Israel disfrutará en base al nuevo pacto de gracia son, en sentido espiritual, nuestras por esa misma gracia. Pero eso no cumple las promesas que fueron dadas directamente a Israel en cuanto a su Mesías, Jesús, y que les fueron dadas mucho antes de que la Iglesia de Dios fuese siquiera revelada».

II. TRANSICIÓN HISTÓRICA: EL LIBRO DE EZEQUÍAS (Caps. 36–39)

Los capítulos 36–39, que en ocasiones son llamados «El Libro de Ezequías», forman la sección histórica del libro de Isaías. Excepto el el capítulo 38, versículos 9 al 20, son casi una repetición exacta de 2 Reyes 18:13, 17–20:19.

A. Ezequías es Librado de Asiria (Caps. 36–37)

1. *Asiria Desafía a Dios (Cap. 36)*

36:1–3 En el capítulo 36, **el Rabsaces** (lit. *principal servidor de vino*, pero usado para un gobernador o jefe de personal), un embajador del rey de Asiria, se reúne con tres delegados de **Ezequías junto al acueducto del estanque de arriba, en el camino de la heredad del Lavador**. Este es el mismo lugar en el que estuvo Acaz cuando se inclinó a confiar en Asiria en vez de confiar en que JEHOVÁ podía librarse de la alianza de Siria y Efraín (7:3).

36:4–10 **El Rabsaces** les advierte que es una necedad confiar en las promesas de **Egipto** ya que ese reino frágil defraudará a todo aquel que **se apoyare** en él. Y en caso de que confiasen en JEHOVÁ, les dice que Ezequías ha quitado los **lugares altos y altares** de Jehová. Esto era ignorancia o interpretación deliberadamente mala; **Ezequías** había quitado los **lugares altos** de los ídolos y había fortalecido la adoración a JEHOVÁ en el templo. Además, el Rabsaces le echa en cara al rey de Judá que no dispondría de suficientes **jinetes** si Senaquerib le donase **dos mil caballos**. Ya que Judá no está bien equipado, ¿cómo espera vencer a los asirios, ni con la ayuda de Egipto? Finalmente alega falsamente que **JEHOVÁ** ha ordenado a los asirios que destruyan Judá.

36:11–20 Los embajadores de Ezequías temen que las amenazas y jactancias insolentes del Rabsaces, dichas en hebreo, socaven la moral de los hombres de Judá, y le piden que hable **en arameo**. Él no sólo se niega, sino que además comienza otra arenga gritando, diciendo que **Ezequías** está engañando al pueblo con falsa seguridad. Promete a los hombres de Judá abundancia de alimentos si se rinden a él, además de situarles en una tierra igual de fértil. Enumera una serie de ciudades conquistadas (incluyendo **Samaria**) cuyos **dioses** no han podido salvarles de los poderosos asirios, e intencionadamente pregunta qué posibilidades tiene **Jerusalén**. Con arrogancia, el Rabsaces decide que el pueblo de Dios debe rendirse.

36:21–22 Siguiendo el **mandato del rey**, los hombres de Ezequías no intentan responderle, sino que van y cuentan sus palabras al rey.

2. *La Destrucción de Dios sobre Asiri (Cap. 37)*

37:1–4 Cuando el rey **Ezequías** oye lo que el Rabsaces ha dicho, se sume en tristeza. Después de ir al templo, manda una delegación a **Isaías** diciendo: «**los hijos han llegado hasta el punto de nacer, y la que da a luz no tiene fuerzas**». Como señala J. A. Alexander, esta metáfora: «expresa dolor intenso, peligro inminente, emergencia crítica, completa debilidad, y total dependencia del socorro de otros». Con timidez que sobrepasa la fe, Ezequías sugiere que tal vez JEHOVÁ habrá oído las **palabras burlonas del Rabsaces** y le castigará.

37:5–7 Entonces **JEHOVÁ**, por medio de Isaías, asegura al rey que no hay razón por la que temer a Asiria. El Señor pondrá **un espíritu** (quizás de aprensión) **en** Senaquerib de manera que, oyendo **un rumor**, se **volverá a su tierra**, donde le matarán.

37:8–13 Cuando **el Rabsaces** deja Jerusalén para volver a encontrarse con Senaquerib, se encuentra con que éste ha remitido el combate **de Laquis a Libna**, dieciséis kilómetros al noroeste. Otra parte del ejército, por supuesto, se encuentra sitiando Jerusalén. Entonces, frustrado por un rumor de que **Tirhaca**, un etíope que gobernaba en Egipto, ha salido para atacarle, Senaquerib manda **embajadores a Ezequías** con una carta llena de blasfemias, similar al discurso que les había dado el Rabsaces. Citando las victorias históricas de los reyes asirios, y advierte que es necedad confiar en JEHOVÁ.

37:14–20 **Ezequías** es sabio y lleva **las cartas** al templo, extendiéndolas **delante del Señor**. En una oración, corta pero conmovedora, que demuestra la gran fe del rey, él pide a Dios que **salve a Judá del rey de Asiria**: «**para que todos los reinos de la tierra conozcan que sólo tú eres JEHOVÁ**».

37:21–29 JEHOVÁ responde por **Isaías** en un poema que primero muestra a **Jerusalén** como una **virgen** que menosprecia a **Senaquerib** al tiempo que éste es derrotado. Entonces JEHOVÁ castiga a los asirios por haberse burlado de Él mismo y por jactarse como si ya hubiese conquistado Judá y Egipto. Dios le dice a Senaquerib que él tan sólo es un instrumento en la mano de JEHOVÁ, haciendo lo que Él ya había planeado hacía mucho. El mismo Señor que conoce todo acerca de este rey malvado, le hará **volver** a Asiria como un animal con un **garfio en la nariz**.

37:30–32 Entonces, volviéndose a Ezequías, el Señor le asegura que aunque el abastecimiento de alimentos será limitado **este año y el** siguiente a causa de la incursión asiria, las cosechas volverán a la normalidad **el año tercero**. Los que hayan quedado en **Jerusalén** para la siega saldrán y llevarán una vida normal. El **celo** de JEHOVÁ por Su pueblo lo garantiza.

37:33–35 JEHOVÁ asegura a Ezequías que **el rey de Asiria** no entrará en Jerusalén ni se acercará lo suficiente como para atacarla. Dios amparará la **ciudad** y hará que el invasor se vuelva por **el camino que vino**.

37:36 Y así fue. **El ángel de JEHOVÁ** mató **ciento ochenta y cinco mil** soldados asirios durante la noche.

Hay una poesía, escrita en 1815, que dramatiza este evento. Fue originalmente escrita en inglés, y aunque al traducirla pierde un poco la rima y el estilo, la reproducimos entera:

LA DESTRUCCIÓN DE SENAQUERIB

«Descendió el asirio como lobo rapaz sobre el rebaño,
Y sus bandas de gala en púrpura y oro brillando;
Y el resplandor de sus lanzas como astros reflejados en el mar,
Cuando de noche en Galilea las olas se mecen sin cesar.
Como hojas del bosque cuando es verde y luciente el verano,
Se vio la bandera del cruel enemigo al atardecer;
Como hojas del bosque cuando el otoño frío ha soplado,
Yacía marchito y tirado el día siguiente al amanecer.
El Ángel de la Muerte abrió sus alas en vuelo fatal,
Y sobre el enemigo sopló su aliento mortal;

¡Los ojos que dormían quedaron cerrados
Y los corazones latientes por siempre parados!
Allí yace el corcel, bien abierto el ollar,
Pero el relinche de victoria no se deja oír ya;
Y corre en el suelo la espuma blanca de su agonía,
Fría como oleaje que rompe contra la roca sombría.
Y yace el jinete también, pálido y retorcido,
Con óxido en su maya, y mojado de rocío;
Y las tiendas silenciosas, la bandera solitaria,
Las lanzas desparramadas, la trompeta abandonada.
Y las viudas de Ashur alzan su voz al llorar,
Y los ídolos se han roto en el templo de Baal;
¡Y el poder de los gentiles, sin el golpe de la espada
Como nieve se derrite ante JEHOVÁ y Su mirada!

*George Gordon, Lord Byron
(1788–1824)*

37:37–38 Senaquerib volvió a Nínive, sólo para ser asesinado por sus hijos, Adramelec y Sarezer, en el templo de su ídolo.

B. La Enfermedad y Recuperación de Ezequías (Cap. 38)

38:1–8 El capítulo 38 no sigue al 37 cronológicamente, porque en el versículo 6 se le promete a Ezequías ser librado de la amenaza asiria, mientras que al final del capítulo anterior esa amenaza ya había concluido.

Ezequías, al enfermar gravemente, ora con fervor para que le sea prolongada la vida, y el **Dios de David su padre** le añade **quince años** más. Como **señal** de que se recuperará y que Senaquerib será vencido, Dios promete hacer retroceder **la sombra en el reloj de sol de Acaz diez grados**. El hebreo del versículo 8 es difícil, pero es probable que Acaz hubiese construido un obelisco para mostrar la hora con gradas que subiesen, y que Dios milagrosamente hizo que la sombra retrocediese **diez grados** mientras Ezequías observaba.

38:9–15 Para celebrar su sanidad, Ezequías escribió una poesía o salmo. Ésta es la parte distintivamente única de la sección histórica; no tiene paralelo en 2 Reyes. Empieza con la tristeza que le embargó cuando supo que iba a morir **a la mitad de sus días**. **No** verá a **JAH, JEHOVÁ**, esto es, experimentar la bondad del Señor, y será cortado del resto de los hombres. Su **vida** va a terminar como **tienda de pastor** cuando es traspasada, o un tejido terminado y cortado del telar. Describe su sentimiento de desolación, su **amargura**, su ferviente súplica y su impotencia ante el golpe de Dios.

38:16–20 Pero en el versículo 16 hay un cambio. Ezequías reconoce que **por estas aflicciones vivirán los hombres**, y que éstas tienen una buena influencia en el carácter humano. Ahora Dios le ha librado de la muerte, una indicación para el rey de que Dios ha perdonado sus pecados. El versículo 18 refleja la perspectiva indistinta que tenían los santos del Antiguo Testamento del estado incorpóreo. Ahora, como está vivo, puede darle gracias al Señor y contar a sus hijos de la fidelidad de Dios. Está resuelto a alabar a JEHOVÁ **todos los días de su vida**.

38:21–22 Cronológicamente, estos dos versículos encajan entre el 6 y 7. Al colocarlos allí, Kelly escribe: «Dios muestra el interés que tiene por los Suyos, sea cual sea su enfermedad, y explica el medio empleado, y por qué se dio la señal».

Matthew Henry saca dos buenas lecciones en cuanto a la sanidad de este pasaje:

«1. Que las promesas de Dios no son para suplantar, sino para avivar y animar, el uso de los medios. Ezequías tiene asegurada la recuperación, pero aun así debe *tomar una masa de higos y ponerla en la llaga*, v. 21. No confiamos en Dios sino que le tentamos si, cuando oramos pidiendo ayuda, no secundamos nuestras oraciones con nuestros esfuerzos...»

2. Que el fin principal al que debemos aspirar al desear vida y salud es glorificar a Dios, hacer bien, y crecer en conocimiento, gracia, y preparación para el cielo».

C. El Pecado de Ezequías (Cap. 39)

39:1–7 El capítulo 39 registra el error colosal que cometió Ezequías al mostrar todos sus tesoros a una delegación que vino de parte del **rey de Babilonia**, aparentemente para felicitarle en su recuperación. Probablemente **Ezequías** tenía esperanza de que los babilonios pudiesen ayudar a Judá contra la amenaza de Asiria. Cuando **Isaías** oyó lo que había pasado, pronunció el juicio de Dios. Judá será llevada cautiva por los babilonios. Los **hijos del rey** serán **eunucos en el palacio de Babilonia**. Esta predicción fue hecha cuando Asiria, no Babilonia, era la mayor amenaza para Judá.

39:8 La respuesta de Ezequías: «**la palabra de JEHOVÁ... es buena**», refleja su sumisión y también su propio alivio, de que él personalmente no viviría para ver el desastre.

III. PROFECÍAS DE CONSUELO DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LA CAUTIVIDAD FUTURA (Caps. 40–66)

Si los treinta y nueve capítulos anteriores corresponden a los libros del Antiguo Testamento, entonces los veintisiete siguientes, llenos de descripciones de Jesús el Mesías, ciertamente corresponden a los libros del Nuevo Testamento.

En esta sección de Isaías (caps. 40–66), el profeta mira hacia la vuelta de Judá de la cautividad babilónica, y después a la restauración futura de toda la nación en la Segunda Venida de Cristo.

A. El Consuelo de la Futura Liberación de Israel (Caps. 40–48)

1. *El Consuelo del Perdón y la Paz de Dios (40:1–11)*

40:1–2 El capítulo 40 empieza con un mensaje de consuelo para los cautivos que vuelven. Las tribulaciones de Jerusalén ya han pasado, **su pecado** ha sido **perdonado**, porque **ha recibido... doble** (esto es, medida apretada y rebosante) **por todos sus pecados**. Esto se hará plena realidad en la Segunda Venida de Cristo. Mientras tanto esta tierra, y aun la Iglesia, tienen gran necesidad de consuelo. Cada uno de nosotros puede hacer su pequeña parte para consolar al pueblo de Dios:

«Pídele a Dios habilidad

En el arte de consolar;
Que puedes ser sin cesar,
Apartado y consagrado
A una vida de simpatía;
Pues el dolor es pesado
En el alma cada día,
Y son de mucho y gran valor
Los que muestran de Cristo el amor».

A. E. Hamilton

40:3–5 El clamor es para «preparar **camino a JEHOVÁ**». Juan el Bautista desempeñó el papel de precursor en la primera venida de Cristo (Mt. 3:3), y Elías lo hará en la Segunda Venida (Mal. 4:5–6). La preparación para Su venida es moral y espiritual, pero no topográfica.

Morgan escribe:

«Los fieles de entre los hombres preparan Su camino y enderezan Su calzada cuando le rinden a Él completa lealtad, y confían solamente en Él».

Los montes y los collados representan a los soberbios y arrogantes de entre los hombres, y los valles la gente humilde. Todo lo torcido y áspero del carácter debe ser suavizado. **La gloria de JEHOVÁ** (esto es, Jehová mismo) se manifestará, y toda carne juntamente la verá (ver Ap. 1:7).

40:6–8 El Señor ordena al profeta: «da voces a los hombres», para decirles cuán transitorios son, y cuán permanente es Su **palabra**. Aunque estos versículos describen lo pasajero que es todo hombre, pueden referirse especialmente a los gobernantes de Israel.

«**La palabra del Dios nuestro permanece para siempre**»; en muchas escuelas cristianas se ha adoptado esta frase como lema, normalmente en latín: *Verbum Dei manet in eternam*.

William Kelly escribió:

«Ahora que se acerca el fin, necesitamos en gran manera sencillez para confiar en la Palabra de Dios. Habrá dificultades, y la Palabra puede parecernos cosa débil en la que confiar para la eternidad, pero en realidad es más segura que el cielo y la tierra».

40:9–11 Puede que **Sion** misma sea heraldo de las buenas noticias de la venida del Mesías, o que las noticias sean traídas a Sion por alguna mujer (está hablando en femenino).

Los versículos 10 y 11 muestran la severidad y bondad de Dios; severidad a los que rehusan reconocerle, pero tierna bondad para Su **rebaño** y Sus **corderos** que han sido dispersados entre los gentiles. Estos versículos describen Su venida en poder y gloria.

2. *El Consuelo de los Atributos de Dios (40:12–31)*

40:12 Aquí comienza un pasaje clásico acerca de la grandeza de Dios en contraste a la completa vanidad de los ídolos. JEHOVÁ **midio las aguas** del mar en **el hueco de Su mano**, y **los cielos con Su palmo**, la distancia entre la punta de Su pulgar hasta la punta de Su

meñique. «Con un tercio de medida [un efa] calculó el polvo de la tierra» (BAS, margen).

40:13–14 Nadie ha enseñado nunca al Espíritu de JEHOVÁ. Todas Sus obras de creación y providencia fueron efectuadas sin ayuda exterior.

40:15–17 Para Él, las naciones son tan insignificantes como una gota de agua en un cubo. Toda la vegetación del Líbano no es suficiente, y no bastan sus animales para ofrecer un sacrificio digno y adecuado a Dios.

40:18–26 ¿Qué imagen hecha por los hombres puede retratar a un Dios tan grande? El rico se hace su ídolo con metal precioso, y el pobre con madera.

¡Qué ridículo! ¿No saben, o no han oído, de la grandeza y poder de la Persona de JEHOVÁ? ¿Qué imagen podría jamás captar la grandeza de Aquel que creó las estrellas? Cuando Él las llama para que salgan por la noche, no falta ninguna.

40:27–31 Si alguno de los de Judá está desanimado y preguntándose si Dios se preocupa todavía por ellos, dense cuenta de que a los que esperan en el Señor se les prometen nuevas fuerzas. Es absurdo pensar que Él cuida de Su pueblo menos que de las estrellas, a las cuales guía de un modo tan perfecto y detallado.

3. *El Consuelo del Santo de Israel (Cap. 41)*

41:1 Dios reúne a las naciones para estar a juicio con Él; éstas deben esforzarse, es decir, presentar sus argumentos más fuertes.

41:2–4 Primero JEHOVÁ describe Su llamado de Ciro, el del oriente. El pretérito se usa para describir la certidumbre de lo que todavía es futuro. Habría que mencionar aquí que algunos comentaristas creen que los versículos 2 y 3 se refieren a la llamada de Abraham, pero las victorias militares del hombre que se describe aquí sobrepasan en gran manera a los logros de Abraham. Este hombre (Ciro, rey de Persia) tiene un registro enorme de victorias. Ante su poder aplastante la resistencia es tan débil como el polvo y la hojarasca. Avanza rápidamente en lugares que le son nuevos. ¿Quién levantó a Ciro y hace que una generación suceda a la otra? Es JEHOVÁ, el primero; y con los postreros, o sea, con la última generación, sigue siendo el mismo.

41:5–7 Las naciones están aterrorizadas al oír que se acerca el conquistador. Intentan animarse unos a otros, diciéndose que no hay nada que temer. Entonces precipitadamente forman un ídolo para que les salve de la destrucción. ¡Tienen que afirmar con clavos al ídolo para que no se mueva!

41:8–10 Los versículos 8–20 describen el amor y preocupación personal de Dios por los Suyos. La pregunta implícita es: «¿Los ídolos han cuidado tan tiernamente de vosotros?». Dios les ha llamado de Ur de los Caldeos para que sean Su siervo; Él les asegura Su presencia, relación, ayuda y poder sustentador en el que debe ser uno de los versículos más hermosos de Isaías:

«No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia».

41:11–16 Sus enemigos perecerán y desaparecerán; Dios es su Socorro y su Redentor. El Señor usará a Israel como trillo contra las naciones, e Israel se regocijará sólo en JEHOVÁ.

41:17–20 El Señor cuidará a los afligidos y menesterosos. La tierra milenaria tendrá agua en abundancia, y el desierto florecerá con gran variedad de árboles. Será una lección para todos, de que JEHOVÁ realmente cuida de los Suyos.

41:21–24 En el versículo 21 Dios vuelve a Su controversia con las naciones. Les reta a que produzcan ídolos que puedan predecir **lo que ha de venir**, o al menos que digan lo que ha pasado ya. Que profeticen, o que hagan **bien, o mal**; ¡cuálquier cosa que demuestre que pueden hacer *algo*! Pero no pueden. Son un pedazo de nada; no son ni siquiera nada.

41:25–28 De nuevo aparece Ciro en el versículo 25, ahora como **uno... del norte**. Originalmente vino de Persia (del nacimiento del sol, v. 2), después conquistó Media (el **norte**), y continuó sus conquistas desde allí. Ciro invocó el nombre de Dios en el sentido de que reconoció que Dios le guiaba y daba el poder (Esd. 1:2). Ningún ídolo había predicho la venida de Ciro. Dios se lo dijo a Su pueblo por adelantado, pero no se halla entre los ídolos ninguno que hable con autoridad. Éstos sólo son ilusión, e indignos de confianza.

41:29 El último versículo del capítulo 41 revela claramente el contraste entre Dios y las inútiles «imágenes fundidas». Vine lo traduce del original como sigue:

«¡Míralos! ¡Vanidad! Sus obras son nada; viento y desolación son sus imágenes fundidas».

4. *El Consuelo del Siervo de JEHOVÁ (Cap. 42)*

42:1–4 Isaías aplica el nombre «**Siervo**» al *Mesías*, a la *nación de Israel*, al *remanente piadoso* (43:10) y a *Ciro*. Normalmente el contexto aclara a quién se refiere. En los versículos 1–4 habla claramente del Señor Jesús; sostenido y escogido por Dios y lleno del **Espíritu Santo**. **Traerá justicia a las naciones**, no será un demagogo, **no quebrará la verdadera penitencia ni apagará un destello de fe, no se cansará ni desmayará hasta que establezca Su reino de justicia**.

42:5–9 Ahora **Dios**, el potente Creador, se dirige al Mesías y declara lo que se propone realizar por medio de éste al que Él ha **llamado en justicia**. Dios **no** compartirá Su **gloria** con **otro**, y menos aún con **esculturas**. Sus predicciones anteriores **se cumplieron**, y ahora revela el futuro una vez más.

42:10–13 Israel invita a las naciones más remotas de la tierra para que se unan a ella en **alabanza** al Mesías mientras desciende **como un gigante... hombre de guerra**, para ejecutar venganza sobre Sus **enemigos**. La mención de **Cedar** y **Sela** da a entender que las voces árabes también se unirán al **nuevo cántico**.

42:14–17 Aquí está hablando JEHOVÁ. El tiempo de Su silencio ha terminado; ahora desatará Su ira sobre Sus enemigos, será misericordioso para con el remanente creyente de Israel, y avergonzará a todos los idólatras.

42:18–22 En el versículo 19 el **siervo** ya no es el Mesías. Es Israel, sordo y ciego a las palabras y obras de JEHOVÁ. Este versículo también se puede traducir así: «*¿Quién es ciego como aquel en quien he confiado?*» (JND), o «*¿Quién es tan ciego como el que está en paz (o consagrado) conmigo?*» (BAS). Israel entró en una relación de pacto con el Señor, pero no anduvo como era digno de su llamamiento. El Señor exaltó **la ley**; ésta le **complació**. Pero Israel la menospreció y desobedeció, y como resultado fue entregado a ladrones, **despojo** y prisión.

42:23–25 El profeta Isaías pregunta: «*¿Quién de vosotros oirá esto? ... ¿Quién dio a Jacob en botín, y entregó a Israel a saqueadores? ¿No fue JEHOVÁ, contra quien pecamos?*» Dios había derramado sobre Israel **el ardor de Su ira** y el **fuego de guerra**, pero no parecían discernir el significado de Su castigo, puesto que nadie **hizo caso**.

5. *El Consuelo de la Restauración de Israel (Caps. 43–44)*

43:1–7 En tonos de ternura y amor, Jehová asegura a Su pueblo que **no** ha de temer, porque Quien que le ha creado, formado, redimido y llamado, estará con él en la inundación y en el **fuego**. **El Santo de Israel** da a **Egipto** como su **rescate**, una promesa cumplida después del regreso de los judíos de la cautividad. Vine escribe:

«Por haberles liberado, el Señor recompensó a Ciro, el monarca persa, permitiéndole a él y a su hijo Cambises poseer Egipto y los reinos de alrededor. Seba era el amplio distrito entre el Nilo blanco y el Nilo azul, junto a Etiopía. La posesión de estas tierras no era sólo un presente, sino un precio de redención (un *kofer*, o cubierta), siendo cubierto por ello el pueblo por el cual se había pagado».

Debido a que Israel es **de gran estima, honorable** y amada, Dios dará **hombres** por ella, esto es, que caerá el juicio sobre los gentiles en todas direcciones para que sus hijos e hijas sean restaurados a la tierra. Los versículos 5–7 describen esa restauración.

43:8–13 Ahora el Señor reúne a Israel y a **todas las naciones** para una prueba judicial. **Presenten... testigos** para defender la capacidad de los ídolos prediciendo eventos futuros. Si no, reconozcan que solamente Dios es el verdadero. **JEHOVÁ** llama a Israel como Sus **testigos**; deben testificar que Él es el único **Dios** verdadero, que es eterno, y que **fuera** de Él **no hay quien salve** ni Libertador, y que nadie puede estorbar Sus decretos y obras.

43:14–21 **JEHOVÁ** está resuelto a quebrantar **Babilonia** por causa de Israel. Esto demostrará que Él es **JEHOVÁ**, el **Santo** de Su pueblo, **Creador** y **Rey**. Él es quien les abrió el paso por el **mar Rojo**, destruyendo a sus perseguidores egipcios al mismo tiempo. Pero el éxodo es fácil de olvidar comparado con lo que hará ahora. Abrirá un **camino** por el desierto para que pase Su **pueblo** al volver de la cautividad. En la tierra renovada, los lugares desiertos disfrutarán de abundantes aguas de manera que las criaturas del **desierto** estarán agradecidas. El **pueblo** de Dios, también, estará agradecido y **publicará** las **alabanzas** de Su Nombre.

43:22–24 Estos versículos vuelven a los días de la antes del cautiverio de Israel. El pueblo no oraba, sino que se cansó de Dios. Aunque le traían ofrendas de forma superficial, sus corazones estaban lejos de Dios, y por lo tanto era como si no trajesen sacrificios. Cargaron a Dios, no con ofrendas, ¡sino sólo **con sus maldades!**

43:25–28 Y aún, en Su gracia, Él borra sus **rebeliones**, y perdona y olvida sus **pecados**. ¿Pueden pronunciar algún mérito de su parte por lo cual Él haya hecho esto? No. Toda su historia ha sido un registro continuó de pecado y fracaso, desde Adán en adelante, y es por eso que el juicio de Dios vino sobre ellos.

44:1–5 En estos versículos podemos oír el latido del corazón de Dios por Su pueblo. Todos los pecados de ellos no han podido extinguir Su amor. Les llama **Jacob** (soplantador), **Israel** (príncipe de Dios), y **Jesurún** (recto). El que les ha hecho, formado y escogido, les **ayudará**. La promesa del **Espíritu** se cumplió parcialmente en Pentecostés, pero su cumplimiento pleno y final tendrá lugar en la Segunda Venida. Entonces la **tierra** sedienta, tanto literal como figurada, experimentará corrientes de aguas. La descendencia de Israel florecerá, y no se avergonzarán de identificarse **con el nombre de Israel** y con el **nombre de Jacob** y por el nombre de **JEHOVÁ**. (O el versículo 5 *puede* significar que los **gentiles** se identificarán con JEHOVÁ y Su pueblo, ver Sal. 87:4–5).

44:6–8 **JEHOVÁ**, el **Rey de Israel**, es único, el único Dios verdadero. Y reta a todos los llamados dioses a predecir el futuro como Él, sobre todo respecto al **pueblo antiguo**, Israel.

Su pueblo no tiene por qué temer ningún reto a Su supremacía. Ellos son **testigos** de que Él ha predicho el futuro, y de que Él es el único **Dios**. Él mismo no conoce otro **Fuerte** genuino; ¿cómo entonces puede Israel conocer a otro?

44:9–11 Todos los **formadores de imágenes** están destinados a la vergüenza y decepción. Los ídolos son inútiles y sin poder.

44:12–17 Se nos presenta un **herrero** haciendo un ídolo para un rico. Trabaja duro, dándole la forma deseada. Pero entonces tiene que parar y tomarse un respiro; necesita comida, bebida y descanso. Si al que está haciendo el ídolo se le agotan las **fuerzas** tan rápido, ¿qué de la imagen inanimada que está haciendo?

También tenemos a un **carpintero**, haciendo un ídolo de madera para un pobre. Labra el pedazo de madera hasta que aparece la **semejanza de un hombre**. Tal vez él mismo había plantado el árbol. Usa **parte de éste** como leña **para calentarse**, otro poco para cocinar, y otro poco para hacerse **un dios**. Entonces se arrodilla y **adora** a un dios que él mismo ha creado.

44:18–20 Por haberse negado a ver, Dios ha cerrado los **ojos** de los idólatras. ¡No se paran a considerar que el mismo árbol que es su amo es también su siervo, y que adoran a una parte de él y la otra la usan para faenas domésticas! Se alimentan de cosas de tan poco valor como la **ceniza**, son desviados por un engaño, no pueden librarse de sus cadenas, y nunca afrontan la realidad de que lo que tienen en su **mano** es **una mentira**.

44:21–23 **Israel** es amonestado a recordar que Dios es su Creador, quien nunca les olvida, y que ellos son Su **siervo**. Él ha deshecho la **nube de rebeliones** que ocultaba Su rostro de ellos; les ha libertado y les invita a que se vuelvan a Él. Se hace una invitación a toda la creación para que cante y grite, porque **JEHOVÁ redimió a Jacob**.

44:24–27 Dios se presenta a sí mismo ante el remanente fiel como **Redentor, JEHOVÁ** (el Señor), Creador, Protector y Restaurador. Él frustra las predicciones de los **adivinos** caldeos y... **agoreros** y la sabiduría de los **sabios**. Confirma las predicciones de Sus propios profetas, en cuanto a que **Jerusalén** y **Judá** serán restauradas, y que Su pueblo volverá del cautiverio bajo el decreto de Ciro.

44:28 Esta profecía respecto a **Ciro** es sobresaliente por el hecho de que le menciona por nombre, y eso entre 150 y 200 años antes de que naciese. También es asombroso que Dios le llama «**mi pastor**».

De nuevo se habla de Ciro como aquel que Dios usará para librar a Su pueblo de Babilonia y autorizar la reconstrucción del **templo**.

Josefo, el historiador judío, escribió:

«Ciro sabía esto (hablando de la reconstrucción del Templo) por la lectura de las profecías de Isaías dadas 210 años antes. Se quedó maravillado ante el poder divino y se sintió controlado por un deseo de cumplir lo que estaba escrito».

6. *El Consuelo de Ciro, Ungido de Dios (Cap. 45)*

45:1–6 JEHOVÁ llama a **Ciro** Su «**ungido**» (la misma palabra que «mesías» en hebreo) porque el monarca persa era una ilustración del Mesías, el cual daría la liberación final a Su pueblo. JEHOVÁ promete darle victoria sobre **naciones**, principalmente Babilonia, quitar todo lo que obstaculizase sus conquistas, y entregarle cantidades tremendas de **tesoros escondidos y secretos guardados**. Todavía dirigiéndose a Ciro, JEHOVÁ habla de sí mismo como el único **Dios** verdadero, que llama a Ciro **por nombre**, y por sobrenombre le

pone **ungido** y pastor (44:28), y le equipa para que lleve a cabo su misión. Dios hace todo esto por Su pueblo, y para que todo el mundo conozca que sólo Él es el Señor.

45:7 El v. 7 no significa que Dios crea el «mal» moral, como algunos han afirmado, basándose en algunas traducciones antiguas. Delitzsch señala que el hereje «cristiano» Marción, y los heréticos valentinianos y otras sectas gnósticas, abusaron de este texto para enseñar que el Dios del Antiguo Testamento era «un ser diferente del Dios del Nuevo Testamento».

En el contexto presente los contrastes son entre la **luz** y lo opuesto, las **tinieblas**; entre la **paz** y lo opuesto, la **adversidad**. Cuando Dios permite algo, a menudo se dice que lo crea, forma o hace. Algunos piensan que la **luz** y las **tinieblas** se refieren a dos principios que los persas reverenciaban prácticamente como dos dioses que estaban en conflicto perpetuo. (Otros dicen que no hay evidencia de que Ciro siguiese esa religión). Mientras Ciro avanzase en sus campañas, habría **paz** para Israel y **adversidad** para los enemigos de Israel, y Dios era el que supervisaba toda la operación.

45:8 Las condiciones ideales de abundante **justicia** y **salvación** (o liberación) aquí descritas son las que, en pequeña escala, resultarían de la intervención de Ciro a favor de Israel. Su cumplimiento absoluto será en el Reino Milenario.

45:9–11 Se pronuncia un «*ay*» sobre todo el que cuestione el derecho de JEHOVÁ en usar a un extranjero para redimir a Judá. Es como el **barro** que contesta al **alfarero** y le acusa de que **no tiene manos**, en el sentido de no tener poder. Posiblemente el versículo 11 debería leerse interrogativamente: «*¿Me preguntáis de las cosas por venir, o me mandáis acerca de mis hijos, y de la obra de mis manos?*». En otras palabras: «*¿Qué derecho tenéis de preguntarme?*».

45:12–13 El Mismo que creó **al hombre** y extendió **los cielos y la tierra**, despertó a Ciro para liberar a Sus **cautivos** y **construir** Su **ciudad** de Jerusalén. Aunque la reconstrucción de Jerusalén realmente se llevó a cabo más tarde por decreto de Artajerjes (Neh. 2:8b), fue bajo la dirección de Ciro que se echaron los cimientos de este proyecto al permitir que los judíos volvieran de Babilonia.

45:14–17 Los que eran enemigos de Israel un día **irán a** ella con presentes y tributo, reconociendo que el Dios de los judíos es el verdadero **Dios** y que **no hay otro**. Esta promesa, al igual que todos los demás tratos de Dios, hace que el remanente alabe a Dios por Sus juicios inescrutables, y Sus caminos, que sobrepasan todo entendimiento. Los que hacen y adoran a otros dioses serán **avergonzados**, mientras que **Israel, salvo en JEHOVÁ**, nunca tendrá ocasión de avergonzarse después de la Segunda Venida del Mesías.

45:18–19 Cuando **JEHOVÁ creó** el mundo, no era un caos o **en vano** (*tohû*, la misma palabra usada en Gn. 1:2). **La creó... para que fuese habitada** por los hombres, y se reveló a ellos en un lenguaje claro y comprensible. No lo creó caóticamente, ni se comunicó caóticamente con el hombre, sino que se reveló en verdad y en **justicia** como el supremo y absoluto Dios.

45:20–21 Se dirige a los gentiles, que cargan con sus ídolos y oran a dioses impotentes, para que produzcan evidencia de que sus ídolos pueden decir el futuro como Él hace. Sólo Él puede hacerlo, y Él es el único **Dios justo y Salvador**.

45:22–25 Invita a los gentiles a venir a Él para encontrar salvación, y decreta que ante Él **se doblará toda rodilla y toda lengua** le confesarán (ver Ro. 14:11; Fil. 2:9–11). Esto se cumplirá en el Milenio. Entonces los hombres reconocerán al Señor Jesús como la única

fuente de **justicia y fuerza**. Todos Sus enemigos vendrán a Él en contrición, e **Israel...** será justificada y se gloriará en Él, no en los ídolos.

7. *El Consuelo de la Caída de los Ídolos de Babilonia (Cap. 46)*

46:1–2 Los ídolos de Babilonia, **Bel** y **Nebo**, son cargados por los persas. Las **bestias** cansadas avanzan lentamente y **los ídolos** se caen. Los dioses que representan no pueden cuidar de la carga, en vez de lo cual son llevados **en cautiverio**.

46:3–4 En contraste con los ídolos que lleva el pueblo, Dios llevará a Su pueblo **hasta la vejez**. James Stewart resume de modo conciso:

«Ya desde el tiempo de Isaías, los hombres saben que una de las distinciones vitales entre la verdadera religión y la falsa es que, mientras que la última es un peso muerto que el alma ha de llevar, la primera es un poder vivo que lleva al alma».

46:5–7 ¿Qué imagen podrá jamás representar a la Deidad exclusiva y absoluta? Mas aun hay engañados que pagan buenas cantidades al fundidor para que les haga **un dios**. **Se postran** en adoración, lo llevan, y cuando **lo colocan** en su lugar, allí se queda, incapaz de moverse. No puede oír la oración ni mucho menos salvar a nadie.

46:8–11 Todos aquellos que se inclinan por la idolatría deben detenerse y recordar que sólo el verdadero **Dios** ha revelado los eventos antes de que sucediesen, con la determinación de cumplir todos Sus planes. Él llamará a Ciro (el **ave del oriente**) para librar a Su pueblo de los caldeos.

46:12–13 Los que obstinadamente rehúsan afrontar la evidencia, ahora oyen el propósito establecido de Dios: poner **salvación en Sion**.

8. *El Consuelo de la Caída de Babilonia (Cap. 47)*

47:1–4 Se nos ilustra la ciudad de **Babilonia** como una hermosa reina joven y **virgen** a la que se le obliga bajar del **trono** y convertirse en sierva, haciendo las faenas y pasando **los ríos** hacia el cautiverio. Será desnudada y expuesta a la vista pública. Dios hará venganza y no perdonará a **hombre alguno**, porque está obrando como el **Redentor... el Santo de Israel**.

47:5–15 Babilonia será castigada por cuatro pecados.

1. Aunque Dios la escogió para llevar a Su pueblo al exilio, Él no le mandó que fuese cruel e inmisericorde. Se pasó de la raya. Ahora dice: «**Para siempre seré señora**», pero Dios le dice: «**Nunca más te llamarán señora de reinos**».
2. Era soberbia y arrogante, pensando que nunca nada podría destruir su prosperidad. **En un mismo día** le vendrán orfandad y viudez, y ninguno de sus **hechizos** podrá prevenir la calamidad.
3. Se consideraba inmune de ser descubierta y castigada. Pero su engreimiento y orgullosa autosuficiencia tendrán como recompensa el desastre.
4. Confiaba en **astrólogos** y hechiceros. Jennings escribe: «JEHOVÁ le aconseja a que llame a estos poderes en su ayuda, pues los necesitará desesperadamente». El castigo de Dios será un infierno ardiente, y no una lumbre agradable en el hogar. Los que traficaron con ella se irán por su camino, incapaces de salvarle.

9. *El Consuelo del Regreso de Israel después del Castigo (Cap. 48)*

48:1–2 Aquí Dios se dirige a los cautivos de **Judá** en Babilonia. Posiblemente la mayoría de ellos son apóstatas; sólo unos pocos siguen fieles a JEHOVÁ. Se queja de que ellos se llaman por el nombre de **Israel** (príncipe de Dios) pero no son príncipes; son descendientes de **Judá** (alabanza) pero no le alaban a Él; confiesan al Dios de Israel pero no confiesan sus pecados; **se nombran... de la santa ciudad** pero no son santos; se apoyan en el **Dios de Israel** pero no son piadosos.

48:3–5 JEHOVÁ predijo su historia con mucha antelación, y aconteció tal como la había predicho. Conociendo su tozudez y dureza, Dios proclamó que lo haría, para que después no acreditaran lo que había pasado a sus ídolos.

48:6–8 Ahora va a predecir algo nuevo: la restauración de la cautividad bajo Ciro. Lo hace así para que ellos no puedan decir: «**He aquí que yo lo sabía**».

48:9–11 Hará terminar el exilio de Judá, no por sus méritos sino **por amor de Su nombre**. Les ha **purificado, no como plata** con fuego literal, sino **en horno de aflicción** (el cautiverio en Babilonia). Ahora les restaurará **por amor de Su nombre**, el nombre que ellos han **amancillado**. Él no compartirá el crédito de esta restauración con ninguno de los ídolos de ellos.

48:12–16 Presentándose como el Dios eterno y absoluto (**el Primero y el Postrero**), el Creador y Sustentador del universo, el Organizador de la historia, el Dios de la profecía, Él anuncia que levantará a uno al cual ama (Ciro) para derrotar a los babilonios y librar al pueblo de Israel. Obsérvese que aparecen las tres personas de la Trinidad en el versículo 16: **JEHOVÁ el Señor, y Su Espíritu, y Yo** (Cristo). Aquí el tema gira casi imperceptiblemente de Ciro a su antítipo, el Señor Jesús, quien librará a la nación de su dispersión mundial en Su Segunda Venida.

48:17–19 De nuevo JEHOVÁ apela al pueblo de **Israel** como su **Redentor, su Dios, su Maestro y Guía**. Si le hubiesen obedecido, hubiesen disfrutado **paz, justicia, fertilidad e ininterrumpida comunión con Él**.

48:20–22 Llama al remanente piadoso para que salga **de Babilonia** y publique con alegría que el Señor es su Redentor (ver Ap. 18:4). El versículo 21 se cumplió en el éxodo de Egipto. Si JEHOVÁ lo hizo una vez, puede hacerlo de nuevo. Los israelitas **malos**, que se niegan a obedecer al Señor en separarse de Babilonia y todo lo que eso conlleva, no podrán conocer la **paz** jamás.

B. El Mesías y Su Rechazo por parte de Israel (Caps. 49–57)

I. *El Mesías como Siervo (Cap. 49)*

En los capítulos 49 hasta el 53, Dios se enfrenta con Su pueblo por haber rechazado al Mesías. Éste es el libro del Siervo Sufriente de JEHOVÁ.

49:1–6 El **siervo** de JEHOVÁ en el capítulo 49 puede parecer ser la nación de Israel en los versículos 1–3, pero sólo el Señor Jesús responde por completo a las demandas del texto. El versículo 3 menciona a **Israel** por nombre, pero es Cristo a quien se refiere, el verdadero «Príncipe de Dios», y no a la nación. En los versículos 5 y 6 el Siervo se distingue de Israel. Las restauraciones de Israel se funden en estos versículos; primero el regreso bajo Ciro, y después la restauración futura cuando el Mesías establezca Su reino.

El Siervo invita a los pueblos del mundo a prestar atención mientras Él describe Su nacimiento, el **nombre** que le fue dado antes de nacer (Mt. 1:21), Su mensaje autoritario y penetrante, y Su elección de Dios como Siervo, un Príncipe de Dios (**Israel**) en el cual

JEHOVÁ será glorificado. Manifiesta la tribulación de Su alma ante el rechazo de Israel (ver Mt. 11:16–24), pero después, Su satisfacción porque Dios le recompensará (compárese v. 4 con Mt. 11:25–26).

Dios le llamó, no sólo para traer el nuevo nacimiento espiritual de Israel, sino también para traer salvación a todas **las naciones**. El versículo 6b se cita en Hechos 13:47 haciendo referencia a Cristo.

49:7 En Su primera venida, JEHOVÁ fue profundamente menospreciado y abominado por la nación de Israel, más bajo en la escala social que los **reyes gentiles**. Pero en Su Segunda Venida los monarcas de la tierra le rendirán homenaje. La frase: «**Siervo de los tiranos**», también ha sido realidad acerca de Israel; se pueden comparar José, Mardoqueo, Esdras, Nehemías y Daniel.

49:8–13 Dios contestó la oración de Cristo levantándole de entre los muertos, y asignándole para traer a Israel de vuelta a la tierra. El Siervo de JEHOVÁ reunirá **al pueblo** para que vuelva a la tierra, y proveerá de las condiciones de viaje ideales para el camino. Vendrán de todo el mundo, de tan lejos como **Sinim** (posiblemente China). Será un día dichoso para el mundo, cuando Israel experimente Su consuelo y compasión de esta manera.

49:14–16 Mientras tanto, vemos la ciudad de **Sion** pensando que **el señor se olvidó de ella**. La respuesta de JEHOVÁ es que una madre podría olvidarse de su bebé, pero que Él nunca **olvidará** Su ciudad. Sion está **esculpida en las palmas de Sus manos**, y sus muros siempre están en Sus pensamientos. Casi instintivamente, comparamos la referencia hecha a **las palmas** de las manos de JEHOVÁ con las heridas de amor que Cristo lleva por causa nuestra.

Un himno expresó bellamente este pensamiento:

«¡Oh fiel promesa, tú jamás me olvidas.
¿Qué pondrá en mi alma sombras o pesar?
Aunque esclavice negra noche en valle,
Más allá vislumbro bello alborear.
¡No me olvidaré de ti, no, nunca!
Ve mis alas amparar,
Ve mis brazos custodiar;
¡No me olvidaré de ti, no, nunca!
¡Tu nombre en mis palmas
Esculpido está!».

49:17–18 Los hijos de Israel se apresuran para llegar a Sion, mientras que el asolador se marcha. Las multitudes reunidas, dirigiéndose a la ciudad, son como joyas en una **novia**.

49:19–21 Los lugares desiertos y desolados de Israel experimentarán una explosión demográfica. Sion se preguntará de dónde han salido tantos judíos pues, al fin y al cabo, ¡ha sido viuda por mucho tiempo!

49:22–23 A una señal de **JEHOVÁ el Señor**, las naciones prepararán un enorme puente aéreo para que los exiliados vuelvan a la tierra. Los monarcas gentiles servirán al pueblo de Dios, e Israel se dará cuenta por fin de que vale la pena esperar en el Señor.

49:24–26 Si los cautivos en Babilonia tienen alguna reserva en cuanto a la posibilidad de ser librados del **tirano**, sepan que JEHOVÁ contendrá con sus adversarios y salvará a sus

hijos. Cuando los opresores recojan lo que han sembrado, el mundo sabrá que JEHOVÁ es el **Salvador** de Israel y su **Redentor, el Fuerte de Jacob.**

2. *El Mesías como Verdadero Discípulo (Cap. 50)*

50:1–3 En una conversación íntima con Israel, Jehová les recuerda que el hecho de que Él se divorciase de ellos no fue por un capricho insignificante (aunque sí que se divorció, Jer. 3:8), ni les entregó a los caldeos por ninguna deuda que tuviese con esa nación gentil. La causa fueron sus propias **maldades y rebeliones**. Nadie de la nación salió a recibirla, y nadie respondió a Su llamada. ¿Pensaban que era impotente para librарles? ¿No había Él secado **el mar Rojo** y el río Jordán? ¿No había cubierto los cielos de luto?

50:4–9 Ahora habla el Mesías. La nación que rechazó a JEHOVÁ en el Antiguo Testamento, rechazó al Señor Jesús en el Nuevo. Él vino como el Verdadero Discípulo, enseñado por Dios para hablar las **palabras apropiadas**. Cada **mañana** era abierto Su **oído** para recibir instrucciones de Su Padre para ese día. Se deleitaba en hacer la voluntad de Dios, aun cuando esto significó ir a la cruz. No se volvió **atrás**, sino que de buena gana se dio a sí mismo para sufrimiento y vergüenza. En plena confianza de que Dios le reivindicaría, puso Su **rostro como un pedernal** para ir a Jerusalén. Y fue reivindicado, por supuesto, por Su resurrección. Ahora reta al adversario, Satanás, a que le **condene**. (Nosotros podemos, también lanzar el mismo reto, Ro. 8:31–39). Todos Sus enemigos **envejecerán como ropa** comida por la polilla.

50:10 Los dos últimos versículos describen dos tipos de personas. Las primeras son aquellas que andan en dependencia de **JEHOVÁ** y confiesan su necesidad de dirección. El consejo de Dios para ellos es que confíen **en el nombre de JEHOVÁ** y se apoyen **en su Dios**. Entonces serán inundados de luz.

50:11 Los segundos son los autogobernados que intentan inventar su propia guía, no sintiendo ninguna necesidad de la dirección divina. Pueden andar **a la luz de sus propias teas**, pero Dios se encargará de que sean **sepultados en dolor**.

3. *El Mesías como Rey Justo (51:1–52:12)*

51:1–3 Todos los de Israel que desean liberación deben recordar el cuidado de Dios desde que Él les sacó de **la cantera** (Mesopotamia). Deben animarse por la memoria de la gracia con que Dios trató a **Abraham... y a Sara**, y cómo les dio numerosa posteridad. Y deben alejarse por Su promesa de que **consolará... a Sion**. Hay tres llamadas a oír (vv. 1, 4, 7) y tres llamadas a despertar (51:9, 17; 52:1).

51:4–6 Durante el Milenio, el Mesías goberará tanto sobre Israel como sobre **los pueblos gentiles**. Al fin del reino, **los cielos y la tierra** serán destruidos, y todos los incrédulos perecerán, pero el pueblo de Dios estará seguro eternamente.

51:7–8 El Señor insta al remanente a que no tema la ira del **hombre** durante los días tenebrosos del periodo de la Tribulación, puesto que el destino de los hombres malos está sellado, y la liberación de Su pueblo es segura.

51:9–11 Esto lleva al remanente a clamar a **JEHOVÁ** para que libre a Su pueblo como les libró de Egipto (**Rahab**) y de Faraón (el **dragón**, su símbolo), secando **el mar** para que pudiesen pasar **los redimidos**. El recuerdo de la intervención de Dios en el pasado les hace ver a los cautivos **redimidos** volviendo a **Sion**.

F. C. Jennings describe con belleza singular este evento:

«Sus cabezas están coronadas con el gozo y alegría que en vano habían buscado hasta ahora, pero que llegado les ha tomado por sorpresa, mientras que la tormenta por la que han pasado huye como una nube espesa, llevándose consigo todos sus suspiros y lágrimas».

51:12–16 JEHOVÁ da un mensaje de consuelo a los que temen al tirano, ya sea Nabucodonosor en aquel tiempo o el hombre de pecado en el futuro. Deben temer a JEHOVÁ, que extendió **los cielos** y fundó **la tierra**; entonces perderán el miedo a un hombre frágil. **El preso agobiado será libertado pronto; no morirá en la mazmorra, ni le faltará su pan.** Estos cautivos fueron liberados entonces por Ciro, y serán liberados por el Mesías cuando aparezca en gloria. JEHOVÁ lo llevará a cabo; El que es infinitamente alto, también es íntimamente cercano, cubriendo a los Suyos **con la sombra de Su mano.** Él pone Sus **palabras en la boca** de ellos para que sean Sus misioneros en el mundo. El versículo 16 también puede aplicarse al Señor Jesús. El Padre poniendo Sus **palabras** en la **boca** del Mesías, protegiéndole y equipándole para que establezca **los nuevos cielos** y nueva **tierra** del periodo milenario, **diciendo a Sion:** «**Pueblo mío eres tú.**»

51:17–20 «**¡Despierta, despierta!**», dice apremiando a Jerusalén tras la noche oscura de su sufrimiento, en la cual ninguno de sus **hijos** ha podido guiarla, y ha sido devastada por el hambre y la espada, y sus hombres yacen impotentes **como un antílope** exhausto atrapado **en la red.**

51:21–23 Él tomará el **cáliz de Su ira**, con el que ha hecho que Jerusalén quede aturdida, y se lo dará a los enemigos que hayan sobrepasado los límites designados por Dios, siendo crueles e inmisericordes.

52:1–2 De nuevo Sion es llamada: «**¡despierta, despierta!**», para que salga del sueño de la cautividad y se vista con su **ropa hermosa**. Nunca más será invadida por los paganos. Esto, por supuesto, apunta a la inauguración del reino; sólo entonces será realidad.

52:3–6 Israel no ha sido **vendido** como esclavo por ganancias financieras, y también será rescatado **sin dinero**. Los israelitas fueron a Egipto como invitados la primera vez, pero después los egipcios se aprovecharon de ellos. Después los asirios les oprimieron **sin razón**, pero no por ganancia financiera. **Ahora** de nuevo el pueblo de Dios está siendo tiranizado por opresores que no le pagan nada al Señor. Los que se enseñorean están complacidos, y el **nombre de Dios es blasfemado**. Pero Él se mostrará fuerte a favor de los Suyos, y ellos conocerán que Él es todo lo que prometió ser.

52:7–10 Los siguientes versículos ilustran el regreso de los judíos desde todas las partes del mundo. Mientras los exiliados viajan por **los montes... a Sion**, se les adelantan los heraldos que proclaman las **alegres nuevas** del reinado del Mesías. Los **atalayas** de las murallas de Jerusalén cantarán gozosos al ver al Señor viniendo a la cabeza de la multitud. **Jerusalén** misma es llamada para celebrar la poderosa liberación del Señor.

52:11–12 Se les urge a los exiliados a que dejen atrás las contaminaciones de la tierra del cautiverio para que lleven los **utensilios** del templo de vuelta a Jerusalén. No huirán en pánico o miedo; **el Dios de Israel** será su protección, por **delante** y por detrás.

4. *El Mesías como Sacrificio por el Pecado (52:13–53:12)*

Los últimos versículos del capítulo 52 pertenecen realmente al 53. Trazan la historia del Siervo de JEHOVÁ desde Su vida terrenal hasta la cruz, y entonces hasta Su aparición gloriosa. Adolf Saphir, un cristiano hebreo, se explaya con entusiasmo en la más grande de las profecías de la cruz:

«Bendito y precioso capítulo, ¡a cuánto pueblo del antiguo pacto de Dios has llevado a los pies de la cruz de Cristo! Esa cruz sobre la cual estaba escrita: ¡“Jesús, Rey de los judíos”! Y ¡oh! que comentario tan glorioso se hará de ti cuando en los últimos días Israel, arrepentido y creyente, mirando a aquel a quien traspasaron, exclame: “¡Ciertamente llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido!”».

52:13 El **Siervo** de JEHOVÁ se portó sabiamente (VM) durante todo su ministerio terrenal. Fue **engrandecido** en la Resurrección, **exaltado** en la Ascensión, y **puesto muy en alto** en gloria a la derecha del Padre.

52:14 En Su primera venida **muchos... se asombraron** de la profundidad de Su sufrimiento. Su rostro y Su cuerpo fueron **desfigurados** hasta el punto que no se le reconocía como hombre.

52:15 Pero cuando **Él** vuelva, los hombres se asombrarán ante la magnificencia de Su gloria. Los **reyes** gentiles se quedarán sin habla cuando vean Su esplendor del cual jamás habían oído. Entonces entenderán que el humilde Hombre del Calvario es el Rey de reyes y Señor de señores:

«¿Llegó Tu Dios a desampararte en aquel día,
Escondiendo Su faz frente Tu intensa agonía?
Ante Tu rostro, antes desfigurado y herido,
Perplejo por Tu majestad y gloria hoy quedo».

C. Thompson

53:1 El remanente arrepentido de Israel recuerda que cuando se dio el **anuncio** de la primera venida del Mesías, no creyeron sino unos pocos. Y por lo tanto, el poder salvador de JEHOVÁ tampoco se manifestó más que a unos pocos.

53:2 El Señor Jesús subió **ante** la mirada y el deleite de JEHOVÁ como una planta tierna y exótica en este mundo de pecado. Fue como una **raíz de tierra seca**. Israel era la **tierra seca**, un suelo de lo más improbable. La nación **no** pudo ver **hermosura** en Él, nada en Su parecer que les atrajese.

F. B. Meyer describe el misterio de Su humillación:

«El renuevo tierno; el retoño abriéndose camino dolorosamente a través de la corteza compacta y endurecida; la ausencia de atractivo natural. Esta imagen aguarda y recibe su plena interpretación en el Nuevo Testamento, con la historia de la pobreza de Su familia, Su pesebre como cuna y Sus circunstancias humildes. Sus discípulos escogidos, pescadores; Su suerte constante, pobreza; Sus devotos admiradores, gente común; a los lados de su cruz, ladrones y malhechores; los miembros de Su iglesia, pobres y humildes. Esto fue, sin duda, humillación, aunque las irregularidades de la suerte humana son apenas distinguibles desde las alturas de las cuales Él descendió».

53:3 Despreciado y desecharado, fue un **Varón de dolores** que conocía lo que era el sufrimiento. A los hombres les resultaba repulsivo; ni aun Israel le apreció. Esto se expresa en nuestro himno: «Levantado fue Jesús, en la vergonzosa cruz...», que es una traducción libre del himno de Philip Bliss, cuya letra se traduce, más literalmente, así:

«“Varón de dolores”, ¡qué nombre

Del Hijo de Dios hecho hombre
Para rescatarme a mí pecador!
¡Aleluya! ¡Qué Salvador!
En mi lugar fue condenado,
Mofa y vergüenza soportando;
Selló con Su sangre mi perdón;
¡Aleluya! ¡Qué Salvador!».

Philip P. Bliss

53:4–6 Ahora el remanente sabe y reconoce la verdad en cuanto a Él. Confiesan:

«Fueron *nuestras* enfermedades las que Él **llevó**; *nuestros* dolores los que sufrió. Cuando le vimos en la cruz, pensamos que **Dios** le castigaba por *Sus propios* pecados. Mas ¡no! Fue por **nuestras** rebeliones, por *nuestros* pecados, y para que *nosotros* podamos tener **paz**, para que podamos ser **sanados**. La verdad es que *nosotros* fuimos los que nos **descarriamos** y andamos en nuestros propios caminos, y JEHOVÁ cargó nuestra iniquidad sobre Él, el Sustituto inmaculado».

Hasta que llegue el día en que el remanente le reconozca, nosotros los cristianos podemos confesar:

«Él fue herido por mis pecados,
Los llevó en Su cuerpo en la cruz;
Por mi culpa me dio paz,
Mis cadenas Él soltó,
Y por Su llaga, por Su llaga,
Por Su llaga mi alma curó.
Fue contado entre pecadores,
Le tuvimos por herido de Dios;
El sacrificio consumó,
La ira santa apaciguó,
Y mi pecado, mi pecado,
Mi pecado sobre Él cargó.
Todos nosotros nos descarriamos,
Lejos, muy lejos del redil del Buen Pastor;
Pero Él nos vino a buscar,
En los montes del dolor,
Y nos llevó, nos llevó,
A salvo nos llevó al hogar de Dios».

Thomas O. Chisholm

Nuestro Señor Jesús sufrió las cinco clases de heridas conocidas en la ciencia médica:

contusiones —golpes con una caña;
laceraciones —azotes;
heridas penetrantes —corona de espinas;
heridas de perforación —clavos;

heridas de incisión —la lanza.

53:7–8 Como un **cordero**, esto es, en silencio y sin quejarse **delante de sus trasquiladores**, sufrió la cruz. Para Él no hubo prisión o juicio justo (o «por opresión y por juicio fue quitado»). Parecía imposible que pudiese tener descendencia, ya que **fue cortado** en la flor de la vida, muerto por los pecados del pueblo.

53:9 Los **impíos** tramaron sepultarle con los criminales, pero Dios anuló su plan, y con **los ricos fue en Su muerte**, en el sepulcro nuevo de José de Arimatea. Los hombres disponían para Él un entierro deshonroso aunque Él **nunca hizo** mal ni dijo una mentira.

53:10–11a Con todo, JEHOVÁ tuvo a bien **quebrantar**lo, y sujetarlo a **padecimiento**. Cuando **Su vida** haya sido puesta en **expiación por el pecado**, verá **linaje**, esto es, todos los que han creído en Él, y **vivirá por largos días**, viviendo en el poder de una vida indestructible. Él realizará todos los propósitos de Dios. Viendo las multitudes de esos que han sido redimidos por Su sangre, **quedará satisfecho**.

53:11b «**Por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos**». Esto puede significar que **Su conocimiento** de la voluntad del Padre le llevó a la cruz, y es por Su muerte y por su resurrección que puede considerar justos a los creyentes. O puede también significar: «**por el conocimiento de Él**», es decir, que es por llegar a conocerle que los hombres son justificados (Jn. 17:3). En ambos casos, la justificación es posible para «**muchos**», porque Él ha llevado sus **iniquidades** (ver «**muchos**» en Ro. 5:19).

La última estrofa del himno de Thomas Chisholm, citado anteriormente, continúa triunfante:

«¿Quién contará Su generación?
¿Quién declarará los triunfos de Su Cruz?
¡Miles muertos viven ya,
Muchos siguen en Su grey!
Es vencedor, es vencedor,
¡Es vencedor mi Rey y Señor!».

53:12 Otro resultado de Su obra consumada es que JEHOVÁ le dará **parte con los grandes**, esto es, con los santos cuya grandeza yace sólo en su relación con Él. **Y con los fuertes repartirá despojos**; de nuevo aquí **los fuertes** son aquellos creyentes que son débiles en sí mismos pero fuertes en el Señor.

Se dan cuatro razones de Su triunfo glorioso. (1) **Derramó Su vida hasta la muerte**; (2) **Fue contado con los pecadores**, esto es, los dos ladrones; (3) Llevó el **pecado de muchos**; (4) Oró («intercedió», VM,BAS) **por los transgresores**.

David Baron comenta:

«El verbo... *yaph'gia'* (intercedió) es un ejemplo del futuro indefinido o imperfecto, y expresa una obra empezada, pero que no ha sido terminada todavía. La realización más sorprendente, como observa Delitzsch, fue la oración del Salvador crucificado: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”. Pero esta obra de intercesión que comenzó en la cruz, la continúa aún a la diestra de Dios, donde está sentado, Príncipe y Salvador, para dar arrepentimiento a Israel y el perdón de pecados».

Sobre paradojas de este gran pasaje en general, Moody comenta:

«Despreciado, mas aceptado y adorado. Pobre, pero rico. Para morir, empero para vivir. Los rabinos decían que haría falta un Mesías doble para cumplir este capítulo».

5. *El Mesías como Redentor y Restaurador (Cap. 54)*

54:1–3 No es mera coincidencia que el capítulo 54 comience con la palabra: «**¡Regocijáte!**» Después del capítulo 53 con su presentación de la muerte, sepultura, resurrección y exaltación de Cristo, no hay palabra más adecuada.

El primer versículo contrasta a Israel en el cautiverio, **estéril** y **desamparada**, con la nación restaurada y redimida, prolífica y gozosa. Pablo aplicó el versículo en Gálatas 4:21–31 a la Jerusalén celestial en contraste con la ciudad terrenal. Los límites de la tierra serán ensanchados considerablemente para acomodar la explosión demográfica, Israel gobernará las **naciones**, y el pueblo de Dios habitará las **ciudades** que habían sido abandonadas.

54:4–8 Toda la vergüenza en relación a su esclavitud en Egipto (**juventud**) y la cautividad en Babilonia (**viudez**) será olvidada porque JEHOVÁ restablecerá Su comunión con la nación. El cautiverio expresó la ira momentánea de Dios; la restauración demostrará Su gran compasión y **misericordia eterna**.

54:9–10 De la misma manera que Dios hizo pacto con **Noé**, así ahora promete que cuando Israel entre en el Milenio, nunca más experimentará Su ira y reprensión.

54:11–12 Aunque Jerusalén ha sido afligida y **fatigada** con la **tempestad**, Dios la restaurará y embellecerá. Sus **piedras** serán cimentadas sobre **carbunclo**, y sus fundamentos de **zafiros**. Sus **ventanas, puertas y muralla** serán de **piedras preciosas**; un lenguaje figurado que expresa extrema belleza.

Dean Alford expresó el futuro de Jerusalén en un verso, originalmente escrito en inglés, que traducido dice así:

«Más allá del horizonte
Se alzan las torres vigía,
Del lugar donde Dios vive
¡Morada que también es mía!
Brillan las calles con jaspe,
Destellan las puertas de oro,
El río fluye gozoso,
Derramando infinita alegría».

54:13–15 La enseñanza divina se impartirá a todos, y abundará la prosperidad. La **justicia** prevalecerá. Ya no existirá el **temor** a la invasión, exilio u **opresión**. Quien cause problemas a Israel será juzgado y castigado.

54:16–17 El Dios que creó al que fabrica municiones (**herrero**) y al conquistador (**destruidor**) es poderoso para controlar a Sus criaturas. JEHOVÁ ha decretado que **ningún arma forjada** contra Israel tendrá éxito, y que Israel misma condenará a todo acusador. Esta libertad y victoria segura son **la herencia de los siervos de JEHOVÁ**. Así es como Dios les reivindicará en la era de oro de paz y prosperidad.

6. *El Mesías como Evangelista Mundial (55:1–56:8)*

55:1 El Espíritu de Dios envía una invitación evangelística a Israel para que vuelva, y al mismo tiempo invita a **todos** en todo lugar al banquete del evangelio. Todo lo necesario es tener conciencia de necesidad (sed). Las bendiciones son las **aguas** del Espíritu Santo, el **vino** del gozo, y la **leche** de la buena Palabra de Dios. Son el don gratuito de la gracia, **sin dinero y sin precio**.

55:2–5 En su alejamiento de Dios, Israel ha malgastado su energía y recursos. La verdadera satisfacción y deleite duradero se encuentran sólo en el Señor. Si Israel se vuelve al Señor, recibirá las **misericordias firmes** prometidas a **David** en el **pacto eterno** (ver Sal. 89:3–4, 28–29). Estas bendiciones se cumplen en el Señor Jesucristo y Su reinado glorioso. Las **naciones** gentiles también tendrán parte en los beneficios del reino, y habrá relaciones amistosas entre Israel y las naciones.

55:6–7 La senda de bendición yace en buscar a **JEHOVÁ** y dejar el pecado. Aquellos que se vuelvan al Señor de esta manera hallarán que Él rebosa de **misericordia** y perdón.

55:8–9 Los hombres no deben juzgar a Jehová con sus propios **caminos** y **pensamientos**. Él piensa y actúa de maneras que trascienden a todo lo que el hombre pudiera imaginar jamás. No hay mayor ejemplo de esto que el plan de salvación del evangelio, que viene todo de la gracia de Dios y no deja lugar para el esfuerzo personal.

55:10–11 La **palabra** de Dios es tan irresistible y eficaz como la **lluvia** y la **nieve**. Ni siquiera todos los ejércitos del mundo unidos pueden detenerlas, y Su Palabra cumple Sus propósitos. La Palabra de Dios *nunca fracasa* en conseguir sus objetivos:

«Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié».

55:12–13 Aquellos que buscan al Señor saldrán de la tierra de cautiverio con alegría, y viajarán a sus hogares **con paz**. Toda la naturaleza se gozará en su liberación. La tierra será liberada de la maldición, lo cual resultará en abundancia de fruto. **En lugar de la zarza y la ortiga, crecerá el cipreses y el arrayán**. Todas las demás bendiciones mileniales traerán renombre a JEHOVÁ y serán **por señal eterna** de Su gracia y de su bondad.

56:1–8 Anticipándose a la liberación divina, se apremia a los cautivos para que practiquen **derecho** y **justicia** y guarden el **día de reposo**. Ni el **extranjero** ni el **eunuco** han de temer ser excluidos de ninguno de los beneficios del reino de Cristo. De hecho, los que obedezcan la Palabra del Señor tendrán lugares especiales. Entonces el templo será **casa de oración para todos los pueblos**, no sólo para Israel. Además de la casa de Israel, Dios congregará en Su redil a los gentiles.

7. *El Mesías como Juez de los Impíos (56:9–57:21)*

56:9–12 El versículo 9 vuelve a los días de la rebelión de Israel. Las naciones (**bestias**) son reunidas para castigar a un pueblo cuyos atalayas no ven el peligro. El liderazgo espiritual de Israel es como **perros mudos** que no ladran para avisar al pueblo. Son soñadores que aman el **dormir**, enfatizan el descanso. Son pastores que buscan lo suyo propio, mercenarios y codiciosos. Invitan a sus amigos a beber e ir de juerga, diciendo: «Mañana será como hoy, y mejor, mucho mejor» (Ronald Knox).

57:1–2 Los dos primeros versículos del capítulo 57 van unidos a los versículos 9–12 del capítulo anterior. En medio de todo el pecado y opresión, los **piadosos** son barridos y quitados del medio. Desde el punto de vista humano, a nadie le importa. Pero a Dios sí que le importa; Él libra a los piadosos **de la aflicción** y les introduce en **paz** y descanso.

57:3–6 Aun en el exilio, hay algunos que siguen con sus prácticas idólatras. En este sentido son **hijos de sus padres infieles**, el **adulterio** y la **fornicaria**. Burlándose del Señor,

son **hijos rebeldes** y mentirosos. Arden de lascivia en el culto de los árboles, y sacrifican sus **hijos a Baal o Moloc en los valles**.

57:7–10 Todo es una relación adultera con ídolos en sus templos en la cumbre de los **montes** (los lugares altos, las ermitas). En lugar de escribir la ley de Dios en los postes de las puertas (Dt. 6, 9; 11:20), cuelgan símbolos idólatras **tras la puerta**, y se entregan a orgías sexuales. Llevan ofrendas y regalos **al rey** (Moloc significa rey) y envían **embajadores** al **Seol** en busca de nuevas abominaciones. Aun después de haber quedado exhaustos a causa de su disipación, no se rinden, sino que al parecer hallan fuerzas nuevas y siguen adelante con mayor maldad.

57:11–13 No temen a JEHOVÁ, mienten y no tienen lugar para Él en sus pensamientos. Como Él guarda **silencio**, han perdido todo respeto hacia Él. Pero Él expondrá su **justicia** propia y sus pecados, y sus **ídolos** no les ayudarán. Éstos les fallarán por completo, pero el **que... confía en el Señor** será bendecido.

57:14–19 Dios promete a los fieles que están en el exilio, que se construirá un camino para su regreso, y se quitará todo tropiezo. Porque el Dios que mora **en la altura y la santidad** también mora en el corazón **quebrantado y humilde**. **No** contendrá **para siempre** con **las almas** que Él ha **creado**, de otro modo perecerían bajo Su enojo. Dios sí que mandó Su ira contra Su pueblo codicioso y **rebelde**, pero Su enojo tiene límite. **Restaurará** a los que se vuelvan de su idolatría, haciendo que le lleven **el fruto de sus labios**.

57:20–21 La maravillosa comparación que Isaías hace de **los impíos** con **el mar en tempestad** ha sido bien parafraseada de la siguiente manera:

«Pero en cuanto a los impíos,
Ellos son como el mar;
Por la tormenta agitados,
Y sin poder descansar;
Con sus olas encrespadas,
¡Lanzan lodo sin cesar!».

Habrá paz para los justos, pero **no hay paz... para los impíos**.

C. El Pecado, Juicio, Arrepentimiento y la Restauración de Israel (Caps. 58–66)

Los últimos nueve capítulos del libro de Isaías describen el final de los fieles y el de los apóstatas. Alfred Martin resume:

«La sección final del libro describe la consumación gloriosa que Dios tiene guardada para Israel, el pueblo del Siervo y el canal de Dios para bendecir al mundo. Existe un fuerte contraste en toda la sección entre el rebelde y el fiel, un contraste que nunca está completamente ausente en ninguna porción un poco extensa de la Palabra de Dios».

1. *Las Delicias de la Verdadera Espiritualidad (Cap. 58)*

58:1–5 El profeta debe proclamar en alta voz la **rebelión** de Judá. El pueblo parece tener verdadera satisfacción siguiendo **cada día** los rituales prescritos, comportándose como si realmente fuesen una nación obediente. En realidad, lo que hacen es acusar a **Dios**

de permanecer indiferente ante sus ayunos y actos de contrición. Pero Dios les acusa de querer gratificarse a sí mismos, de estar aprovechándose de sus empleados, y de contender a puñetazos en medio de sus ayunos. Ese ayuno no vale nada en la presencia de Dios; el ayuno verdadero no es cuestión de posturas físicas o de manifestación exterior de lamento.

58:6–8 Dios quiere **el ayuno** acompañado de desatar las cuerdas **de impiedad**, levantar el yugo de opresión, alimentar **al hambriento**, proveer refugio para **los pobres**, vestir **al desnudo**, y ayudar al prójimo necesitado. A los que practican así la justicia social se les promete dirección, sanidad, y protección. «**Tu justicia**» puede significar los actos de misericordia citados, o la justicia de Dios que es imputada a todo aquel que cree. Es digna de mención la paráfrasis de los versículos 5–8, tomada del Salterio Escocés:

«Al que siente dura carga de opresión
Impártele tú tierna compasión;
Y el pobre sin hogar ni atención
Reciba tu cálida protección.
Ve, y al huérfano con tu abundancia
De amor y bendición sacia;
Invita al mendigo a tu puerta
Y dale descanso en tu casa.
Y a aquel que se consume de frío,
Entrégale calor y vestido;
Sea tu tarea dichosa y feliz
Hacer al doliente sonreír.
Entonces será tu vida
Como el alba, despejada,
Llena de paz, y de gozos,
Resplandeciendo en tus pasos
La gloria de nuestro Dios».

58:9–12 Al piadoso se le asegura que, siempre que clame, el Señor responderá: «**Heme aquí**». Si quita la opresión, y deja de señalar con **el dedo** en acusación o amenaza, y deja de calumniar, si alivia las necesidades humanas, tanto físicas como espirituales, entonces Dios promete que su noche se convertirá en día. Gozará de guía, de abundancia de cosas buenas, salud y fuerza, belleza y fructificación, y restauración nacional. «Los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar» (v. 12).

58:13–14 Si el pueblo de Dios respeta el **día de reposo** absteniéndose de trabajar y de placeres personales, si consideran como delicia el honrar el **día santo** de Dios, **entonces** se deleitarán **en JEHOVÁ**, quien dio el día, y Él les dará un lugar de liderazgo en la tierra, y **la heredad** que Dios prometió a **Jacob**. Nada puede impedir esto, pues **la boca de JEHOVÁ lo ha hablado**.

2. *Las Iniquidades de Israel (Cap. 59)*

59:1–8 Es el pecado de Israel lo que impide que Dios les libre; no son víctimas y la culpa no se le puede echar a JEHOVÁ. Sus **manos**, **dedos**, **labios** y **lengua** se ocupan en matar y mentir. Todo está lleno de **justicia** pervertida y deshonestidad. **Conciben maldades y dan a luz** crimen. Sus obras son tan peligrosas como los **huevos de áspides** y

tan inútiles como las **telas de arañas**. El pecado controla cada área de su vida: lo que hacen, donde van, lo que piensan. No les importa en absoluto la **paz** y la **justicia**; prefiriendo lo torcido. Esta verdad acerca de Israel es también verdad en cuanto a toda la raza humana (Ro. 3:15–17).

59:9–15a Hablando por el remanente creyente, ahora Isaías confiesa el pecado de ellos como suyo propio. Reconoce su injusticia y falta de rectitud, su ceguera y mortandad. Gruñen con impotencia y gimen desalentados. No hay **justicia** ni salvación. Sus **rebeliones** se han **multiplicado** ante los ojos de Dios y testifican **contra** ellos. Negaron al Señor y se apartaron lejos de Él. Hablaron **calumnia, rebelión y mentira**. El **derecho** se ha retirado, la **justicia** ha quedado **lejos**, y la **verdad** cae como víctima en las calles. Se le impide la entrada a la **equidad**, la **verdad** no se encuentra en ningún lugar, y al piadoso se le trata con violencia.

59:15b–21 Cuando **JEHOVÁ** mira, le duele que pereció el **derecho**. Se maravilla de que **no hay hombre** (intercesor o mediador) capaz de controlar la situación, y por lo tanto interviene y lo hace Él mismo. **Su** propio **brazo** (fuerza) le trae victoria y **Su misma justicia** le afirma. Se pone la armadura y sale contra Sus enemigos en **justicia, salvación, venganza, celo e ira**. Da a los gentiles exactamente lo que merecen de modo que, al final, tanto los del oriente como los del occidente quedan obligados a reconocer que Él es el Señor, porque Él (el Mesías) viene como un torrente (BAS), impelido por el viento de JEHOVÁ. Como **Redentor** vendrá al remanente piadoso de **Sion**. Entonces Dios hará un nuevo pacto con la casa de Israel, como leemos también en Jeremías 31:31–34; Hebreos 8:10–12; 10:16–17.

3. *La Gloria Futura de Sion (Cap. 60)*

60:1–3 Es el momento de que Sion se levante y **resplandezca**, porque **la gloria de JEHOVÁ**, o sea, el Mesías mismo, ha aparecido. Esta es Su Segunda Venida. El mundo sigue en **tinieblas** espirituales y en la oscuridad de la Tribulación, mas JEHOVÁ resplandece en Israel y, a través de ella, a todo el mundo. Representantes de las naciones, incluyendo reyes, acuden a Jerusalén para mostrar su respeto a la nación renacida.

60:4–7 Cuando Jerusalén alza sus **ojos**, ve a sus **hijos e hijas** volviendo a la tierra. Gozo sobreabundante llena su **corazón** al ver a **las naciones** gentiles trayéndole regalos y tributo. Caravanas de camellos, de cerca y de lejos, vienen con **oro e incienso**, alabando el nombre de JEHOVÁ. Grandes rebaños de **ganado** llegan a Jerusalén para los sacrificios del templo, conmemorando la obra consumada del Mesías en el Calvario. Observemos que en el v. 6 no se menciona la mirra. La mirra habla de sufrimiento. ¡Los sufrimientos expiatorios de Cristo se han terminado para siempre! En Su Segunda Venida sólo habrá **oro** (gloria) e **incienso** (fragancia).

60:8–9 Multitudes de exiliados e **hijos** de Israel vuelven a su tierra como bandadas de pájaros, junto con grandes **naves** que llevan sus riquezas acumuladas.

60:10 Los **extranjeros** trabajarán en la construcción, y los **reyes** sirviendo al pueblo de Dios. Las cosas han sido invertidas. Ahora Dios está mostrando misericordia a la nación que anteriormente había castigado.

60:11–14 No hay necesidad de cerrar las **puertas** de la ciudad porque no hay peligro. Al contrario, es importante dejarlas **abiertas**, ya que **de día y de noche** llegan **reyes** y caravanas de riquezas. La destrucción aguarda a toda **nación** que no sirva a Israel en ese día. El **Líbano** envía sus mejores árboles para embellecer el contorno del templo. Los

descendientes de aquellos gentiles que anteriormente hayan perseguido a Israel, ahora reconocen a Jerusalén como la **Ciudad de JEHOVÁ, Sion del Santo de Israel**.

60:15–16 Antes abandonada y aborrecida, Sion se convierte en una ciudad de excelencia, alimentada y apoyada por el resto del mundo. El pueblo antiguo de JEHOVÁ conocerá entonces que Él es su **Salvador** y su **Redentor, el Fuerte de Jacob**.

60:17–22 Los materiales más costosos, **oro y plata y bronce y hierro**, se usarán para construir la ciudad, siendo la **paz** el superintendente y la **justicia** la fuerza militar. En lugar de **violencia y destrucción** habrá **Salvación y Alabanza**. Ya no será necesaria en Jerusalén la luz del **sol** y de la **luna**, pues la gloria de JEHOVÁ proveerá toda la **luz** necesaria. La oscuridad se desvanecerá, y los **días de luto** de Israel habrán acabado. Un **pueblo** justo heredará **la tierra**, plantado por Dios para Su gloria. Los más humildes del pueblo serán bendecidos con numerosa posteridad, porque JEHOVÁ lo ha decretado y se apresurará para cumplirlo **pronto**.

4. Los Ministerios del Mesías (Cap. 61)

61:1–4 Sabemos que el que habla aquí es el Señor Jesús, porque Él citó los versículos 1 y 2 en la sinagoga en Nazaret (Lc. 4:16–21) y añadió: «Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros» (v. 21). Fue ungido con el Espíritu Santo en Su bautismo, y Su ministerio terrenal tenía el propósito de predicar las **buenas nuevas** de salvación **a los abatidos, vendar a los quebrantados de corazón**, proclamar **libertad** a los cautivos del pecado, y abrir **la cárcel** (u ojos, RSV margen) **a los que están presos**. Acabó la cita con las palabras: «**a proclamar el año de la buena voluntad de JEHOVÁ**», porque lo que sigue, «**el día de venganza del Dios nuestro**», no se cumplirá hasta Su Segunda Venida. En Su aparición gloriosa Él proclamará **el día** del juicio de Dios. Entonces consolará **a todos los afligidos** de Sion, poniendo sobre sus cabezas guirnalda en vez de **cenizas, óleo de gozo** en lugar de **luto**, alabanza en lugar de **espíritu angustiado**. Su pueblo escogido será llamado entonces **árboles de justicia**, plantados por el Señor, y dándole gloria a Él. Reconstruirán las ciudades de la tierra prometida que hayan sido dejadas en **ruinas**.

61:5–9 Los extranjeros servirán a los israelitas como obreros agrícolas, honrándoles como **sacerdotes y ministros de nuestro Dios**. Las **riquezas** de los gentiles vendrán a los judíos, la afrenta de los siglos pasará a la historia y el pueblo del Señor disfrutará de una **doble** porción de **honra**. (La 2^a y 3^a persona del plural en el v. 7 se refieren al mismo pueblo, es decir, a los judíos.) Recordando la injusticia, **latrocínio** (robo) y mal que han sufrido Sus escogidos, JEHOVÁ les recompensará y hará **con ellos pacto perpetuo**, para que las naciones les reconozcan como benditos **de JEHOVÁ**. Esto generalmente se considera como el nuevo pacto (Jer. 31:31–34; He. 8:8–12).

61:10–11 El Mesías dirige las alabanzas de Su remanente redimido. Celebra las gloriosas **vestiduras de salvación y justicia** con las que Dios les ha ataviado, y el brote de **alabanza y justicia** práctica en Israel ante las naciones durante el Milenio. (Al que habla en los versículos 10–11 se le identifica variadamente como Isaías, Sion, o el Mesías mismo. Nosotros nos inclinamos por el último, el mismo de los versículos 1–3.)

5. Las Delicias Futuras de Jerusalén (Cap. 62)

62:1–5 El Señor **no** callará ni descansará satisfecho hasta que se cumplan las bendiciones prometidas a Jerusalén. Entonces los gentiles **verán** a Sion reivindicada, y JEHOVÁ dará un **nombre nuevo** a la ciudad. Él sostendrá a Sion gloriosamente, como un rey sostiene su **corona**. La ciudad que se había llamado: «**Desamparada**», desde entonces

se llamará: «Mi deleite está en ella», (**Hefzi-bá**) y la tierra llamada: **«Desolada»**, será llamada: **«desposada»** (**Beula**). Estos nombres expresan el tierno afecto de Dios y Su deleite matrimonial en Su ciudad y tierra. Los habitantes de Jerusalén estarán desposados son ella, y el Señor se gozará sobre Sion como un **joven desposado**.

62:6–9 Mientras tanto, JEHOVÁ ha puesto guardas sobre los muros de Jerusalén, y les ha mandado que no descansen en su intercesión ni le den descanso a Él hasta que la ciudad de **Jerusalén** sea reina del mundo. Los **enemigos** de Israel nunca más volverán a llevarse sus cosechas, sino que lo disfrutarán los que trabajaron por ello.

62:10–12 Ahora se les dice a los exiliados que pasen **por las puertas** de Babilonia y vuelvan a Israel sobre caminos bien pavimentados y alzando pendón radiantemente. Por todo el mundo ha corrido el anuncio de que la salvación de Israel ha venido en la Persona del Mesías, y que Él va a recompensar a Su pueblo. Ellos llevarán el nombre solemne: «Pueblo Santo», y a Jerusalén le llamarán: **«Ciudad Deseada, No Desamparada»**. Este párrafo vislumbra más allá del retorno de Babilonia, a la restauración final de Israel en la Segunda Venida de Cristo.

6. El Día de la Venganza (63:1–6)

Cuando el Señor vuela para establecer Su reino, primero ha de destruir a Sus enemigos. Esta destrucción tiene lugar en momentos y lugares distintos. Parte de ésta ocurre en el Valle de Armagedón (Ap. 16:16), otra en el Valle de Josafat (Joel 3:12), y otra en **Edom**. Esta última es la que encontramos aquí en el capítulo 63. El Mesías está viniendo de **Bosra**, una metrópolis de **Edom**, en **vestidos** gloriosos que están **rojos** de la **sangre** de los enemigos de Israel. Cuando se le pregunta por qué están **rojos** Sus **vestidos**, Él usa la figura del **lagar** para describir cómo ha hollado a Sus enemigos. Ha llegado Su momento para hacerles **venganza** y redimir a Su pueblo. A falta de cualquier libertador humano, Él fue y ganó la victoria.

7. La Oración del Remanente (63:7–64:12)

63:7–10 Ahora el profeta, hablando por el remanente que está en el cautiverio, busca liberación de su penosa condición. Primero recuerda los tratos pasados de Dios para con la nación. JEHOVÁ no ha mostrado más que **misericordias**, grandes **beneficios** y **piedades**. Dios les ha llamado como Su **pueblo**. Aunque ya sabía con anterioridad lo que harían, aquí se le representa como considerando impensable que ellos le dejaran jamás para volverse a otros dioses. **Y fue su Salvador**. También fue su compañero en todas las pruebas, particularmente en toda su **angustia** en Egipto. **El Ángel** (la misma palabra que *Mensajero*) de Su **Faz**, esto es, el Mesías, **los salvó**. **En Su amor y... clemencia los redimió** de Egipto, y les cuidó en todas sus jornadas por el desierto. Y ellos respondieron a Su amor con rebelión, por lo cual Él llegó a serles Enemigo.

63:11–13 Pero aun recordando los **días antiguos** de Moisés y... su generación, surgirían las preguntas: «**¿Dónde está el que... hizo subir a Israel del mar Rojo con Moisés y Aarón y los otros pastores?** **¿Dónde está el que puso... Su Santo Espíritu** en Moisés, cuando dividió el mar para que **Moisés** pudiese conducirles, trayendo así honra perpetua a Su **nombre**? **¿Dónde está JEHOVÁ**, que les trajo por el mar, haciendo el camino tan llano como un desierto por el cual el **caballo** nunca tropieza?

63:14 Como la bestia baja al valle para hallar descanso y refrigerio, **así** Dios condujo a Su **pueblo** en la tierra del descanso, y al hacerlo ganó para sí **nombre glorioso**.

Observemos la Trinidad: JEHOVÁ (v. 7); el Ángel de JEHOVÁ (v. 9); **el Espíritu de JEHOVÁ** (vv. 10–11, 14).

63:15–16 Al recitar las misericordias del pasado, el profeta extiende su vista hacia la cautividad babilónica, e intercede por los cautivos. Parece como si el **celo**, el **poder** y las **piedades** de Dios les fuesen negadas al remanente. Isaías declara que Dios sigue siendo su **Padre**, aun si dejases de pertenecer a **Abraham** e **Israel**.

63:17–19 En el versículo 17 da la impresión de que el remanente está culpando a JEHOVÁ por su yerro, pero la verdad es que Dios sólo endurece el corazón de los hombres cuando ellos ya lo han endurecido primero. Posiblemente el remanente está diciendo: «¿Por qué nos has permitido errar de Tus caminos?» A veces, cuando Dios permite algo, se dice que Él lo hace. De cualquier modo, los cautivos claman a JEHOVÁ para que se vuelva a ellos en gracia. Israel había poseído la tierra por sólo un breve espacio de tiempo, y ahora el **santuario** yace en ruinas y los israelitas, el pueblo de Dios, han venido a ser como las otras naciones, que nunca han tenido pacto con el Señor.

64:1–5 La oración que empezó en el 63:15, ahora continúa y se convierte en una confesión. El remanente implora a Dios que rompa **los cielos** y descienda en ira sobre Sus **enemigos**. Traen a la memoria otras intervenciones anteriores de Dios, manifestaciones excepcionales del único Dios verdadero, quien actúa a favor **del que en Él espera**. Recuerdan que Dios muestra favor para con los que se deleitan en practicar la **justicia**, pero reconocen que han incurrido a Su ira por causa de su perseverancia en el pecado, y se preguntan si quedará esperanza para que un pueblo como ellos sea salvo.

64:6–7 Confiesan la impureza personal, y admiten que sus mejores obras (**justicias**) **son como trapo de inmundicia**. No es raro que sean hojas secas, llevadas por el **viento** de sus propias **maldades**. Hay muerte espiritual en Israel. No se hallan intercesores, porque Jehová les ha abandonado a las consecuencias de sus pecados.

64:8–9 Pero JEHOVÁ es aún el **Padre** de la nación, y todavía queda esperanza de que el alfarero pueda hacer algo con **el barro**. Y de esta manera le suplican que apacigüe Su enojo, que perdone y olvide sus iniquidades, y que aún les reconozca como **pueblo** Suyo.

64:10–12 La condición devastada del país, y particularmente de **Jerusalén** y el templo, son razones fuertes por las cuales Dios debería apaciguar Su enojo y su actuar decisivamente a favor de Su pueblo afligido.

8. *La Respuesta del Señor a la Oración del Remanente (Cap. 65)*

65:1 Aquí comienza la respuesta de Jehová a la oración anterior (63:15–64:12).

En el contexto, el primer versículo se refiere a cómo Israel falló en no buscar a Dios y en su falta de disposición para responder a Su llamado. Pero Pablo lo aplica en Romanos 10:20 al llamado de los gentiles: «Fui hallado de los que no me buscaban; Me manifesté a los que no preguntaban por mí».

65:2–7 Inequívocamente, estos versículos se refieren a Israel. Dios llama incansablemente a un **pueblo** que se entrega a **cosas inmundas** asociadas con la idolatría y el paganismo. Como se han iniciado en rituales secretos, se consideran **más santos que** los demás. Son una irritación continua para el Altísimo, por lo cual Él les dará **el pago** de toda su idolatría y pecado.

65:8–12 JEHOVÁ promete perdonar un **racimo** bueno de uvas (el remanente fiel) en una viña que es mala (el resto de la nación). Este remanente preservado poseerá la tierra. Los rebaños serán apacentados en el valle de **Sarón** al occidente y en el **valle de Acor** al oriente, todos para el beneficio de los santos. En cuanto a la multitud apóstata, es otra

historia completamente distinta. Ellos han abandonado el templo y adoran a la **Fortuna** y al **Destino**. Por eso Dios les destinará a la **espada**. En vez de responder a las llamadas del Señor, han escogido hacer lo **malo** y desagradable ante los ojos de Dios.

65:13–16 Aquí se nos muestra el contraste entre la porción de los verdaderos creyentes y la de los incrédulos. Es la diferencia que hay entre abundancia de comida y hambre, entre plenitud de bebida y sed, alegría y vergüenza, canción y lamento, maldición de adultera (Nm. 5:21–24) y bendición. En ese día, cuando los yerros de la tierra se corrijan, los hombres usarán el nombre de: «**el Dios de verdad**» para bendecirse o hacer juramento. En otras palabras, se reconocerá a Dios como el que lleva a cabo Sus planes, que hace lo que dice que va a hacer.

65:17 Los últimos versículos del capítulo 65 describen las condiciones milenarias. Aquí los **nuevos cielos** y la **nueva tierra** se refieren al reino de Cristo en la tierra, mientras que en Apocalipsis 21 se refieren al estado eterno. En los **nuevos cielos** y **nueva tierra** de Isaías continúa habiendo pecado y muerte; pero en Apocalipsis 21 estas cosas ya habrán pasado.

65:18–23 Cuando venga el reino, el Señor se gozará en **Jerusalén** y en el **pueblo** de Israel. No se volverán a oír clamores de dolor ni angustia. La mortalidad infantil y prematura será erradicada; el que muera a la edad de **cien años**, será considerado como **un niño**. El pecador de cien años será cortado de su pueblo. Los hombres vivirán para disfrutar del **fruto** de sus labores porque la vida de los fieles será por todo el Milenio. No habrá labor vana, y los jóvenes no serán raídos por guerra o calamidad. Los padres y los hijos disfrutarán la bendición de **JEHOVÁ**.

65:24–25 No habrá más obstáculos en la oración. Los animales salvajes serán domesticados, y las serpientes venenosas se alimentarán con el **polvo** de derrota y humillación. No habrá más peligros en Sion, el **santo monte** de Dios.

9. *La Consumación: Paz como un Río (Cap. 66)*

66:1–2 Las primeras palabras del último capítulo de Isaías fueron escritas al pueblo no arrepentido de Israel. No debe pensar que en esa condición puede agradar a Dios construyéndole un templo. Después de todo, Él es el Creador y Dueño de todo el universo, y está entronizado en el **cielo**, con la **tierra** como **estrado** de Sus pies. El lugar donde desea morar es el corazón del contrito y **humilde**, y **que tiembla a Su palabra**.

66:3–4 Los impenitentes ofenden a Dios con sus prácticas religiosas. Cuando no hay fe y santidad práctica, los sacrificios y ofrendas son **abominaciones**. Ellos pueden escoger sus **caminos** hipócritas, pero no las consecuencias. Dios hará esto, y los que rechazan Su llamada al arrepentimiento y andan por caminos que le desagradan, probarán Su ira.

66:5–6 Los judíos fieles y temerosos de Dios, que tiemblan a **Su palabra**, serán perseguidos por sus propios **hermanos**. Los impíos pensarán que están prestando servicio a Dios, tal como lo manifiestan con su jactancia pseudo piadosa: «Sea el Señor glorificado, para que veamos vuestra alegría» (BAS), queriendo decir, **vuestra alegría** al ser librados milagrosamente. Pero el Señor intervendrá para vergüenza de sus enemigos. El juicio comenzará en el **templo**; allí la **voz** de JEHOVÁ revelará que el tiempo de pago ha llegado.

66:7–9 En el versículo 7 Israel da a luz un **hijo** (el Mesías) antes de tener los dolores del parto (la Gran Tribulación). En el 8 da a luz hijos después de los dolores. El primer nacimiento tuvo lugar hace unos dos mil años, en Belén. El segundo es el renacimiento espiritual de Israel, que ocurrirá después de la Tribulación. Nada impedirá que Dios realice este propósito.

66:10–17 El día de la restauración de Israel será un tiempo de gran regocijo en **Jerusalén**. **Todos los que la** aman y han llorado con ella tendrán parte en el deleite y júbilo de ese momento. Enriquecida por **la gloria de las naciones**, a cambio dará prosperidad, alimento, consuelo y rejuvenecimiento a todos los que acudan a ella. Entonces será obvio ante todos que JEHOVÁ se compromete a bendecir a los Suyos y castigar a Sus enemigos. La Segunda Venida del Señor significará la descarga de Su indignación contra todos los idólatras y rebeldes. Les contempla en sus ceremonias para purificarse ritualmente, sólo para entregarse a las prácticas idólatras más abominables.

66:18–21 Él conoce **sus obras y sus pensamientos**, y cuando Él derrame juicio sobre ellos, **verán Su gloria**. Él les dará una **señal** sobrenatural que no podemos identificar ahora. Los que escapen irán a los fines de la tierra con la noticia del poder y la fama del Señor. Entonces los gentiles facilitarán el transporte para conducir a los israelitas a su tierra, como si llevasen **ofrenda** a JEHOVÁ. Dios restablecerá el sacerdocio y el orden levítico para que sirvan en el templo milenario.

66:22–23 La posición de Israel con Dios será tan permanente y segura como **los cielos nuevos y la nueva tierra**. Peregrinos de todas las naciones irán a Jerusalén los días señalados para **adorar**.

66:24 Mientras estén allí saldrán al valle de Hinom y verán **los cadáveres** de los rebeldes ardiendo en el **fuego** perpetuo del vertedero de la ciudad.

Vale la pena fijarse en lo que nuestro Señor citó del último versículo de Isaías, advirtiendo a aquellos que viven en pecado y ofenden a uno de los pequeños de Cristo. El Señor Jesús usa tres veces en Marcos 9 las palabras solemnes de Isaías: «**el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga**» (vv. 44, 46, 48).

La buena nueva consiste en que uno puede escapar de este fuego eterno si deposita su fe en el Salvador, el Siervo de JEHOVÁ, a quien Isaías ha descrito de forma tan atractiva en muchas de sus profecías.

Para muchos de nuestros lectores, los que ya han recibido a Cristo como su Salvador, el libro de Isaías es magnífico en profecía y poesía; ciertamente de los más hermosos del Antiguo Testamento. Pero sería una lástima dejarlo ahí. El propósito es *aplicar* este libro diariamente en nuestra vida y practicar lo que a Dios le agrada.

Concluimos con una exhortación práctica, escrita por un devoto y entendido de la Biblia, W. E. Vine:

«Todo esto enfatiza la necesidad, inutilidad y pecaminosidad de buscar nuestro propio camino, realizando nuestros propios planes y yendo en pos de cosas en las cuales Dios no puede tener contentamiento, en lugar de esperar en Él, escuchar Su voz y deleitarnos en cumplir Su voluntad. En nuestro caminar con Dios Él cumple y cumplirá todas las promesas de Su Palabra. Él responde a la confianza que se deleita en Él, añadiendo un Amén a Su certidumbre. La paz del corazón obediente y del espíritu confiado es la que disfruta el resplandor de Su rostro y la calma de santa comunión con Él».

Bibliografía

Alexander, J. A. *The Prophecies of Isaiah*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1974.

- Archer, Gleason L. «Isaiah». En *The Wycliffe Bible Commentary*, Chicago: Moody Press, 1962.
- Barn, David. *The Servant of Jehovah: The Sufferings of the Mesiah and the Glory that Should Follow*. Reimpresión. Minneapolis: James Family Publishing, 1978.
- Bucksbazen, Victor. *The Prophet Isaiah*. West Collingswood, N.J.: The Spearhead Press, 1971.
- Delitzsch, Franz. «Isaiah». En *Biblical Commentary on the Old Testament*. Vols. 17, 18. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1971.
- Henry M. «Isaiah». En *Matthew Henry's Commentary on the Whole Bible*, vol. IV.
- Jennings, F. C. *Studies in Isaiah*. New York: Loizeaux Bros., 1935.
- Kelly, William. *Exposition of Isaiah*. London: Robert L. Allen, 1916.
- Martin, Alfred. *Isaiah: The Salvation of Jehovah*. Chicago: Moody Press, 1967.
- Meyer, F. B. *Christ in Isaiah*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1952.
- Vine, W. E. *Isaiah-Prophecies, Promises, Warnings*. London: Oliphants, Ltd. 1947.
- Young, Edward. *Who Wrote Isaiah?* Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1958.
- Henry, M. *Comentario Matthew Henry*. Vol. 6 —Proféticos 1. CLIE, Terrassa.
- Ironside, H. A. *Estudios Ironside*. Vol. 8: Isaías. CLIE, Terrassa.
- Meyer, F. B. *Cristo en Isaías*. CLIE, Terrassa.
- Simpson, A. B. *Profecías de Isaías*. CLIE, Terrassa.

Este material está disponible gratuitamente, con la única finalidad de ofrecer lectura edificante a tod@s aquell@s herman@s que no tienen los medios económicos para adquirirlo. Si usted es alguien financieramente privilegiado, utilice este material para su evaluación, y, si le gusta, bendiga al autor, editores y librerías, con la compra del libro.

ANGELALBERTOMIGUELYJOANNE